



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Departamento de Posgrados

**La docencia como proceso transformativo: un debate frente
a los paradigmas y una oportunidad para tejer redes desde el
aprendizaje significativo y la sensibilidad**

**Título de cuarto nivel a obtener: Máster en Docencia
Universitaria**

Sofía Rafaela Vázquez Córdova

Tutora: Mgtr. Diana Lee Rodas Reinbach

Cuenca, Ecuador 2025

Dedicatoria

Querido lector, colega o futuro docente universitario, quien quiera que desee adentrarse a lo más profundo de mi pensamiento y mi ser más personal, obsequio parte de mí en este trabajo como una expresión totalmente genuina de mi sensibilidad sin reparo alguno, y sin esperar ser memorable, que mi estancia temporal en tu lectura cultive en ti lo que aquí buscas.

Agradecimientos

A mis padres, por su amor inconmensurable y tan puro.

A mis seres más incondicionales, a mi tribu y segunda casa, a aquellos que el término “amigos”, les queda corto.

A mis profesores y guías dentro de este recorrido en la formación docente, quienes hicieron que reconsiderare el sentido de la enseñanza.

A mis compañeros y colegas maestros, con quienes he tejido nuevas redes.

A mis estudiantes, por quienes me permito salir de mi zona de confort, deconstruirme y revolucionarme.

A todo el reflejo de mi abundancia.

Resumen

Este trabajo tiene como objeto tomar y construir a partir de las prácticas pedagógicas del programa de estudios de posgrado, un texto reflexivo y analítico sobre la construcción profesional y personal del futuro docente como hacedor y forjador de futuros. Para ello, se consideran conocimientos previos como adquiridos a lo largo de esta trayectoria educativa, destacando la importancia de reflejar un desarrollo integral en base a las nuevas expresiones de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, se enfatiza la relevancia de la labor educativa bajo enfoques que promuevan la innovación, la creatividad, la inventiva y la funcionalidad. En este contexto, se propone una alternativa para el acompañamiento pedagógico.

Palabras clave: mediación pedagógica, prácticas educativas, aprendizaje, conocimientos, conciencia, asertividad y sensibilidad.

Abstract

This work aims to build upon and analyze the pedagogical practices of the postgraduate study program, developing a reflective and analytical text on the professional and personal development of future educators as creators and shapers of the future. Prior knowledge acquired throughout this educational journey is considered to achieve this, highlighting the importance of fostering comprehensive development based on new expressions of teaching-learning processes. Likewise, the significance of educational work is emphasized through approaches that promote innovation, creativity, inventiveness, and functionality. In this context, an alternative for pedagogical support is proposed.

Keywords: pedagogical mediation, educational practices, learning, knowledge, awareness, assertiveness, and sensitivity.

Aprobado por,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Diana Lee Rodas Reinbach". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath.

Diana Lee Rodas Reinbach, Mgt.

Índice

Introducción	8
Marco Teórico.....	9
Fundamentos teóricos de la mediación pedagógica.....	9
1. <i>El rol del educador dentro del acompañamiento estudiantil</i>	9
2. <i>Reconociendo al otro como una construcción del conocimiento</i>	10
3. <i>Las prácticas pedagógicas: aplicaciones e implicaciones curriculares</i>	11
Una educación alternativa vista desde las formas de enseñanza y el entorno	13
1. <i>Los educar para</i>	13
2. <i>Las instancias del aprendizaje</i>	16
Metodología.....	20
Las prácticas de aprendizaje.....	20
La tutoría.....	21
El texto paralelo	23
El glosario	24
Contenidos	25
Primera Parte: La enseñanza en la universidad	25
<i>Reflexiones sobre la estructuración de una clase: un ejercicio de interaprendizaje</i>	25
<i>Desde la creatividad y la reinvención: desarrollo de una práctica de aprendizaje</i>	28
<i>La evaluación y validación como resultado de las prácticas de aprendizaje</i>	32
Segunda parte: el aprendizaje en la universidad.....	36
<i>En torno a la labor educativa con la juventud, un tema de percepciones</i>	36
<i>El valor de los encuentros: escuchemos a nuestros jóvenes</i>	38
<i>Buscando soluciones a la violencia cotidiana</i>	46
<i>El discurso ligado a una práctica pedagógica con sentido</i>	50
Tercera parte: la investigación en la universidad.....	55
Conclusiones y Recomendaciones	60
Referencias Bibliográficas	62

Anexos	70
Anexo I: Glosarios.....	70
Anexos II: Modelo de fichas de observación y fichas revisadas por observadores correspondientes a la Práctica 7 del Módulo I	87
Anexos III: Mapa de prácticas de aprendizaje correspondientes a las Práctica 9 y 10 del Módulo I.....	92
<i>Práctica 1</i>	92
<i>Práctica 2</i>	93
<i>Práctica 3</i>	95
<i>Práctica 4</i>	97
<i>Práctica 5</i>	99
<i>Práctica 6</i>	100
<i>Práctica 7</i>	102
<i>Práctica 8</i>	103
Anexos IV: Modelo de guía de validación y validación de prácticas entre estudiantes de la maestría	106
Anexos V: Intervención con Gissela De la Cadena: “Una práctica pedagógica con sentido, una visión distinta para educar con ciencia”	133
Anexo VI: Aprobación Directora	134

Introducción

La educación universitaria viene siendo un proceso de enseñanza y aprendizaje que contempla siempre cambios significativos y transformaciones paradigmáticas que cada día cobran más fuerza. Su propósito fundamental es formar ciudadanos competentes capaces de afrontar cualquier tipo de circunstancias que se desarrollen a lo largo de su trayectoria y estancia en el planeta. Este proceso se fortalece a través de la experiencia y la asimilación constante de información de todo tipo, desarrollando conjuntamente en dicho camino, habilidades y destrezas que le otorgan su propia autenticidad y le dan sentido a la esencia mediática que afronta.

Este texto es una propuesta que contempla nuevas alternativas para la educación superior a través del programa de Maestría en Docencia Universitaria, impulsada por la Universidad del Azuay, surge de la construcción de un texto paralelo como idea base, donde se presentan contenidos analizados por medio de prácticas pedagógicas que impulsan la creatividad y la iniciativa. Su objetivo es promover enfoques innovadores y diferenciados que transformen la percepción de la experiencia universitaria, tanto en su dimensión académica como en su desarrollo emocional.

Nuestras vivencias son importantes elementos que suelen ser subestimados en el campo de la formación docente. Sin embargo, son estos mismos elementos los que construyen una parte fundamental dentro de este proceso que revoluciona la idea del profesor universitario tradicional y le permite tomar el control de su propia propuesta pedagógica. Todo ello se desarrolla bajo la genialidad e inventiva, bajo conocimientos previos como adquiridos, bajo nuevas concepciones y percepciones a través del reconocer al otro, bajo la lupa guía y concientizada de las realidades sociales, bajo el recorrido y la experimentación de las formas del aprendizaje, y bajo muchas otras perspectivas. Así día a día, emergen nuevos miramientos y dudas que quedan pendientes por resolver.

A continuación, se presenta un compendio que toma como referencia las prácticas educativas más significativas y abarcadas a lo largo de esta maestría, donde la teoría orientada a la construcción de la práctica de mediación pedagógica, une las experiencias y la internalización del texto para formar una nueva variante del diálogo escrito, la bitácora del maestro universitario. Y bajo este lineamiento, se ofrece al querido lector una visión que espera ser más que distintiva, que anhela

genuinamente conectar más allá de los colegas de educación, que busca permanecer como esencia propia de esta autora.

Marco Teórico

Fundamentos teóricos de la mediación pedagógica

1. *El rol del educador dentro del acompañamiento estudiantil*

Un notable reto y tan presente dentro de la educación, es la adaptación de nuevas estrategias de aprendizaje, que, dentro del camino de la enseñanza, buscan la ruptura de mecanismos de la formación tradicional en busca de suturarse bajo innovación y actualización, desafío que involucra percibir al alumno en dicho proceso (Álvarez, 2003; Barrientos, 2013).

Es un hecho que, son los maestros los que tienen la ardua tarea de brindar un espacio óptimo para la generación de ideas y resolución de dudas, y muchas de las veces, resulta contradictorio que este mismo espacio sea uno que normalice la discordia y el alejamiento. Está en el educador, buscar enriquecer la estancia a través de la comunicación, la reflexión, la concientización y la acción dentro de sus prácticas educativas. Un proceso verdaderamente educativo no se enfoca únicamente el cultivar saberes, técnicas o incrementar el bagaje cultural del alumnado, está también en la integración de actitudes y valores que direccionan el desarrollo personal, consolidando ciudadanos creativos, autónomos, autogestivos, responsables e innovadores (Vásquez, 2022; Barrientos, 2013).

Nuestras nuevas metodologías deberían empezar a enfocarse en producir profesionales que enfrenten la competitividad sanamente, siendo más conscientes de las humanidades, impulsando a las generaciones actuales a la transformación y práctica de procesos de aprendizaje más encaminados al desarrollo de personalidades autocríticas, críticas, participativas y creativas que piensen en apoyar a las siguientes generaciones, que sean capaces de rendir cuentas. Se trata de reacondicionar los procesos de formación en los que podamos adquirir la capacidad de comprender e interactuar con el entorno, construyendo una identidad que promueva el desarrollo humano a través de una visión multidimensionalidad de las personas, fortaleciendo valores y conductas más humanas (Alonzo et al., 2016).

Es un llamado de atención frente a la subestimación estudiantil y comprender que el alumno también ha aprendido a sobrellevar un mundo que cada vez va con más prisa, con más exigencias y guarda menos reparo frente a las circunstancias. Las nuevas generaciones son y somos testigos de que la

adquisición de nuevas formas de la enseñanza impulsa y fortalece el carácter y el desarrollo personal, ofreciendo salir de las zonas de confort rompiendo paradigmas, siendo constructo de un mejor porvenir, de mejores seres humanos.

2. Reconociendo al otro como una construcción del conocimiento

El mundo académico no ofrece solamente conocimiento, sino también interacción y dentro de la misma, se implementa la interdisciplinariedad, que logra romper barreras catedráticas y se aprovecha ampliamente del entorno y las bases experienciales, ofreciéndose como un puente de conexión de saberes. La dinámica en el aula se vuelve cooperativa y supera los riesgos del exceso de especificación, que llega a ser un arma de doble filo cuando los objetivos de estudio y aprendizaje no consideran por completo las relaciones con otros. La interdisciplinariedad busca convertirse en una alternativa funcional que supera la fragmentación del análisis científico por medio de alternativas de desarrollo del aprendizaje sustentables (Rodríguez et al., 2008).

El aprendizaje se construye entre docente y alumno, y es comprensible que, dentro de la enseñanza, se desarrollen ciertas habilidades enfocadas en transformar todo tipo de conocimientos adquiridos. Estas habilidades dependen de la experiencia y deben ajustarse al propósito de sintetizar la diversidad de opiniones y acciones colectivas que logren cambiar las metodologías de análisis de todo tipo de situaciones. De este modo la participación de ambos actores se convierte en la exteriorización del saber que no sólo destina sus intereses en una cátedra en si (Gutiérrez y Prieto, 1993).

Lev Vygotsky, psicólogo ruso, postula que la transmisión del conocimiento requiere de un instrumento mediador que funciona como herramienta dentro del proceso creativo de las ideas, vinculadas a las experiencias de vida. El estudiante desarrolla sus funciones mentales desde que es un niño y potencia sus habilidades de comprensión bajo la determinación y constancia de un guía. La Ley de Genética General explica que el desarrollo cultural de un niño involucra dos planos: social y psicológico, donde el aprendizaje estimula la mente y la activa, permitiendo las interacciones sociales y el desenvolvimiento, siendo los procesos de aprendizaje parte del desarrollo más la intervención de múltiples actores sociales la base mediadora de la cultura y la persona (Carrera y Mazzarella, 2001).

Jean Piaget, psicólogo, epistemólogo y biólogo suizo añade bajo este mismo hilo que el desarrollo humano a través de la participación con otros permite la maduración profesional y personal del alumno. Postuló que cada acto de

inteligencia se categoriza por la asimilación y acomodación donde lo aprendido se estructura y se incorpora a nuevas concepciones del mundo exterior, mostrando adaptabilidad a los requerimientos de la vida real, asimismo, manteniendo la capacidad del aprovechamiento del conocimiento adquirido. El desarrollo parte de estudios elementales que se permiten evolucionar y corresponder a las siguientes generaciones debiéndose de la herencia, las interacciones, las mediación socio-cultural y los procesos de equilibración (Vielma y Salas, 2000).

El reto del maestro es dejar de percibir el aprendizaje como un conjunto de dogmas y paradigmas escritos y rebuscados dentro de miles de textos, y más bien, optar por comprender su carácter utilitario al ser comparativo, uniéndolos con estrategias de enseñanza nuevas que esclarezcan situaciones cotidianas. Cada carrera y cada cátedra tiene roles interdisciplinarios que, al identificarse y asociarse conjuntamente, maestro y alumno construyen un aprendizaje más valioso, más propio y más del ser que trasciende la estancia universitaria.

3. Las prácticas pedagógicas: aplicaciones e implicaciones curriculares

Entender el problema de las situaciones de asesoramiento educativo es aprovechar el conocimiento y reflexionar de las propias prácticas para situarse en nuevas condiciones que requieren nuevas acciones en busca de dar soluciones concretas y responder a varios requerimientos, y es desde el currículum, donde inician gran parte estos cambios. Marchesi y Martín (1998), recalcan dos retos fundamentales a tener en cuenta para la educación actual:

- La configuración de una sociedad de aprendizaje: el lugar y el medio, en dónde y cómo se aprende, pues la educación no formal es la que se extiende a lo largo de la vida y es la más presente. Se le da mayor relevancia a la experiencia sin dejar de lado el texto, más bien, volviendo las vivencias parte del contexto.
- La búsqueda de una calidad educativa: la calidad de la educación mejora cuando es construida desde la innovación y los cambios educativos. Se debería replantear los sistemas de enseñanza, ofreciendo una educación más completa que se adapte a las exigencias sociales y que utilice mejor los recursos públicos, que se base en por y para la vida.

Evaluar un currículum y a las instituciones es empezar a mejorarlas, dejando los modelos tradicionales e iniciando mejores procesos de calidad educativa. En ese contexto, la reinención debe fortalecerse a partir del discurso pedagógico

actual, siendo este de mayor autonomía y responsabilidad social. Esto implica una búsqueda constante de coherencia y eficacia en el funcionamiento de las prácticas educativas, con el objeto de buscar resultados que desempeñen el desarrollo profesional del profesorado. No obstante, los procesos de mejora reconocen la obstaculización de las estructuras organizativas institucionales, el papel del director y los valores como actitudes de su planta docente. Es importante que el maestro se considere un verdadero profesional, capaz de indagar sobre su propia construcción en la enseñanza (Brovelli, 2001).

Las enseñanzas básicas de nuestras aulas se vinculan con la práctica y desarrollo que transcurre en la vida real, donde intervienen la sociedad y el medio. Cuando son anticipadas y aplicadas en el camino profesional, ofrecen oportunidades para la reflexión, la interacción y el intercambio de información. Si una metodología es aplicada al servicio, nuevas habilidades se generarán y se reconocerán como parte de una experiencia enriquecedora entre la diversidad y la multiculturalidad, implicando alternativas para el desarrollo creativo bajo un mayor compromiso social; existe mayor predisposición para resolver problemas y la capacidad de trabajar de manera independiente, formando líderes, así como críticos que desarrollen una identidad profesional (Rodríguez, 2018).

El agotamiento del modelo de universidad que hoy tenemos, nos lleva a pensar necesariamente en cambios cualitativos, que son precisos asumir y protagonizar si no queremos ser espectadores únicamente del desarrollo del conocimiento teórico. El debate inicia en decidir cuál es la direccionalidad y las características que como docente puedo asumir para el cambio. Las instituciones deben pensar en el destino de la sociedad, con diferencias cada vez más marcadas y que solo se examinan desde la comodidad. Nuestro mundo se reconstruye por la ciencia, tecnología, información, por conocimiento, pero al mismo tiempo se enfrenta a problemas como el aumento de pobreza, las jerarquías sociales, la crisis ambiental y la caída de grandes utopías, es natural que exista inseguridad frente a la incertidumbre de los esquemas de pensamiento que puedan servir para racionalizar las acciones y las prácticas educativas.

Se trata de ofrecer situaciones de enseñanza y de aprendizaje en las que a partir del análisis de casos prácticos se pongan en juego tanto los conocimientos adquiridos como el ingenio, la originalidad, la capacidad de establecer relaciones y de improvisar, sin dejar de lado, la reflexión dentro y fuera en la acción. Los cambios curriculares se vuelven transformadores del *modus operandi* de las

universidades, pues su diseño construye y completa una metamorfosis aplicable y que es sostenible tanto para los agentes con habilidades generales como específicas. Es potenciador de todas las capacidades que son orientadas para y por el desarrollo de todos.

Una educación alternativa vista desde las formas de enseñanza y el entorno

1. Los educar para

La educación siempre busca tomar nuevos rumbos, pero son cada vez más las minorías creativas dentro de los procesos de enseñanza que abren nuevos espacios dentro de las instituciones. Frente a ello, es prioritario atreverse a innovar, crear, desarrollar y diseñar nuevas opciones que sustenten el quehacer pedagógico en todos los niveles educativos. Edgar Morin propone un nuevo pensamiento frente a las reformas de la enseñanza, reconociendo fenómenos multidimensionales que tratan realidades cada vez más solidarias, pero no menos conflictivas, que hablan desde la diversidad y la autenticidad de los entornos educativos (Salazar, 2023; Campos, 2008). Así mismo, asociamos esta idea con las reflexiones de Prieto y Gutiérrez (1999), quienes contribuyen en las siguientes conceptualizaciones:

Educar para la incertidumbre.

La educación engloba la enseñanza de las incertidumbres y nos compromete a cuestionarnos el día a día, siendo protagonistas del proceso y dejando de lado el discurso educativo del texto, empezando a apropiarnos de estrategias que afronten lo inesperado o incierto, modificando el desarrollo en virtud de las informaciones adquiridas. No significa estancarse por buscar respuestas claras o de ver un futuro que contemple solamente decisiones individuales sin reconocer a los otros. Es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza (Calero, 2019; Andrade, 2023).

Examinamos nuestra historia y reconocemos que el porvenir es impredecible, sabiendo que nuestro transcurso es una relación inestable e incierta con acontecimientos que hacen bifurcar o desviar el curso. Si nuestras civilizaciones anteriores estaban a favor de tiempos cíclicos de transformación, las actuales vivimos con la certeza del progreso histórico. Esta toma de conciencia frente a la incertidumbre es gracias al mito del progreso, donde todo puede ser posible, pero no a la vez todo es incierto (Hernández, 2008).

Educar para gozar la vida.

Carlos Skliar dentro de su “Pedagogía de las diferencias” (2017), ofrece una relación entre la educación llevada por la conversación, la percepción, la sensibilidad y la promoción de enlazar el destino a nuevas direcciones. Todo tipo de encuentro resulta en asombro, nos conmueve y modifica nuestra vida convencional conduciéndonos a lugares jamás explorados, concediéndonos la ilusión de un tiempo que no disponemos, pero que es liberador y transformador. La relación con el otro se convierte en un dar y recibir, nos divierten y nos mueven desde el fondo, volviendo la experiencia y su servicio en retroalimentación.

El humor es considerado un instrumento pedagógico que refresca las relaciones dentro del aula, siendo para el alumno como para el docente una experiencia gratificante que conecta con el placer de la risa y el compartir (González, 2013). Educar para el goce es sentir y hacer sentir, ir en contracorriente y fomentar una cultura que construye el saber, saber hacer, ideas, creencias y valores que transmitimos entre generaciones y reproduciéndolas en cada individuo, llevando el hilo de la existencia social y manteniendo la complejidad de la mente humana; nos aprovechamos de nuestra diversidad integradora y permitimos el acercamiento (Morin, 1999).

Educar para la significación.

Una educación con sentido educa protagonistas que son capaces de desempeñarse en cualquier área, en cada concepto y en cada proyecto; contextualiza experiencias y discursos que son prácticos en la vida cotidiana, critica los sentidos y sin sentidos ajenos, le da significación al concepto de educación (Gutiérrez y Prieto, 1999).

La educación tiene la tarea de significar la vida e impregnar de sentido las prácticas y usos del aprendizaje bajo contextos de la vida cotidiana. Un acto que es educativo trata los contenidos y las formas de expresión con creatividad y relacionalidad forjando las capacidades del individuo. Nuestras clases tienen la tarea de adoptar nuestro pasado, presente y futuro que fluyen del contexto que vivimos y que nuestros antecesores atesoraron. Nace pues, una educación que es mentora, corrige y otorga alternativas (Vásquez, 2011; Touriñán, 2023).

Educar para la expresión.

El diálogo se ha convertido en una vía para el desarrollo del pensamiento crítico, que rige de la colaboración y conversación con el otro tratando de que exista

igualdad y confianza. El docente tiene la tarea de acondicionar el entorno estudiantil en un espacio de empatía y cordialidad donde todos los actores defiendan sus propias reflexiones, propiciando la negociación de significados y el surgimiento de actitudes racionales y críticas que impulsan los actos del habla (Aubert et al., 2009). Es importante la capacidad expresiva, el dominio del tema y de la materia discursiva que logra manifestar la coherencia, claridad, seguridad y riqueza del manejo de nuestras formas de lenguaje dentro de las aulas (Álvarez y Maldonado, 2007).

La enseñanza siempre se apoyará en la capacidad de expresión y en la imaginación, de enseñar a ensoñar a partir del diálogo, confrontando el autoritarismo y explotando la curiosidad. Se recupera en un contexto educativo la idea de ensoñación a través de dos aspectos: la conjetura, a forma de la capacidad de idear hipótesis innovadoras como sugerencias para solucionar problemas; y la transducción, como un proceso de transmisión dinámica a través de la crítica y las modalidades de la creatividad (Valverde, 2023).

Educar para convivir.

Es imposible educar para la convivencia cuando no educamos para la cooperación y la participación colectiva, para el interaprendizaje. Las necesidades humanas que parten de las relaciones interpersonales, la participación o el afecto, son las que posibilitan un sistema educativo que se organiza para dar oportunidades al intercambio de experiencias e información (Gutiérrez y Prieto, 1999).

Dirigir nuestra atención a la convivencia escolar es construir comunidades educativas con ambientes que propicien contextos de igualdad, equidad, inclusión y corresponsabilidad. Bajo un análisis personal, reflexionar y desarrollar habilidades sociales que sean promotoras del establecimiento de relaciones saludables y respetuosas, que fomenten la participación activa y que se comprometan al cambio, fortaleciendo el sentido de comunidad, de los compromisos con la educación y que favorezcan el crecimiento personal bajo mejores procesos de enseñanza y aprendizaje (Echeverría et al., 2021).

Educar para apropiarnos de nuestra historia y cultura.

Los espacios educativos también son espacios donde existen historias y contextos de vida propios, y es el docente quien convierte las interrelaciones personales cotidianas en procesos de entendimiento a conocimiento, siendo la

educación un acto que aprende de la cultura y de las situaciones individuales como colectivas. Los inicios de la educación son la cultura y la historia, que utilizan eventos y hechos pasados como ejemplos de nuestros aciertos y desaciertos, avivando el criterio propio del entorno donde se vive, recreando nuevos escenarios basados en experiencias colectivas pasadas y presentes que desarrollan más conocimiento (Martínez, 2008; Zumba, 2020).

La construcción del conocimiento, el intercambio de experiencias y la creación de nuevas formas, son precisamente parte del quehacer educativo que permite la apropiación de la historia y cultura. Cuando interrogamos nuestra propia situación, invención, formas, aplicaciones, prácticas, el construir y el imaginar, es que educamos para la apropiación bajo virtudes activas que competen la creatividad, el riesgo, la crítica y la intuición, siendo éstas últimas, las que hacen nuestra historia (Gutiérrez y Prieto, 1999).

2. Las instancias del aprendizaje

El aprendizaje va más allá de la escucha o la lectura, va del entender, descubrir, prever y percibir las situaciones reales del mundo. Se beneficia de diversas instancias que enriquecen la educación y evitan la monotonía, promoviendo el desarrollo integral durante el proceso enseñanza-aprendizaje. Estas instancias, según Daniel Prieto (2019), son bases fundamentales dentro de la funcionalidad de la mediación pedagógica, proporcionando los elementos necesarios para generar conocimiento y experiencia a través de diversas herramientas y entornos.

La institución.

Este entorno se debe de dos principales actores: los docentes, que se centran en formar profesionales competentes y los estudiantes, quienes aspiran a lograr un aprendizaje más profundo y significativo, quienes se deben de un gran factor: la organización institucional, que puede influir en estos objetivos debido a diversos factores internos. No debe limitarse a ser únicamente un canal de transmisión de conocimientos, sino que debe visualizarse como un sistema integral que compone la vida estudiantil, el contexto que se vive y los recursos disponibles. Además, busca ofrecer programas de educación continua dirigidos al personal docente y mejora la infraestructura y equipamiento necesarios (Prieto, 2020).

Los educadores.

El educador actúa como mediador facilitando el aprendizaje a través del lenguaje oral y escrito, fomentando la participación y el descubrimiento del conocimiento. Su enfoque implica entender el aprendizaje como un proceso abierto a reglas flexibles, creativas y toma de riesgos. Desarrolla pues, empatía con sus estudiantes, guiándolos hacia la comprensión mutua mediante una orientación personalizada (Gutiérrez y Prieto, 1993).

El docente, a través de la mediación pedagógica y el aprendizaje cooperativo en la práctica académica, facilita el intercambio cognitivo con el alumno. El aprendizaje colaborativo se caracteriza por la interdependencia positiva, donde cada miembro del equipo contribuye hacia metas colectivas mediante responsabilidades compartidas y compromisos individuales que influyen en los resultados futuros del aprendizaje (Galindo y Arango, 2009).

Antes de empezar a enseñar, el docente debe planificar estrategias que promuevan un acompañamiento crítico y reflexivo. Es importante cuestionar las propias dinámicas entre maestros y alumnos y empezar a fomentar la libertad de expresión, criterios y análisis individual, en busca de contribuir al desarrollo colectivo en pro de la enseñanza (Hernández y Flores, 2012).

Medios, materiales y tecnologías.

La actitud del mediador es la que motiva a los estudiantes a buscar conocimiento y desarrollo personal como profesional. Su ejemplo de eficiencia y calidad impulsa un compromiso que ayuda al estudiante a crecer. Es esencial que la mediación pedagógica fomente el análisis crítico y propositivo, conectado al ámbito universitario, promoviendo el diálogo y la capacidad de aprender. Estos nuevos enfoques educativos deben superar los métodos tradicionales y avanzar en los procesos de lectura y escritura (Hernández y Flores, 2012).

Un discurso pedagógico se caracteriza por ser coloquial, fomentar la interacción dialógica y la personalización, además de ser claro, sencillo y estéticamente expresivo. Facilita un proceso de comunicación centrado en la conversación entre el lector y el texto, permitiendo al estudiante integrar información, conocimientos y experiencias. Un texto que propicia el diálogo con el contexto guía al estudiante hacia el intercambio de ideas, mostrando utilidad práctica y aplicativa en lugar de obstruir el aprendizaje (Gutiérrez y Prieto, 1993).

El grupo.

La mediación pedagógica se trata de encuentros y experiencias que transmiten los conocimientos y trascienden el aula (Galindo y Arango, 2009). En un entorno de discurso bidireccional, el conocimiento se convierte en propiedad colectiva del grupo, que genera información rápidamente basada no solo en el aprendizaje formal sino también en experiencias personales. Este proceso implica un encuentro activo con otros, rompiendo hábitos individuales y fomentando la creación colaborativa de conocimientos. El grupo persiste más allá del salón de clases, influyendo en el desarrollo de materiales y en la evaluación del aprendizaje, en contraste con la educación a distancia individualizada y sin acompañamiento directo (Gutiérrez y Prieto, 1993).

Frente al contexto.

Es aprovechar el contexto social y temático e integrarlo, mientras se rechazan limitaciones anteriores en favor de nuevas formas de enseñanza. La aceptación del conocimiento se basa tanto en la experiencia como en las diversas formas de vida humanas, promoviendo una visión más completa y adaptable del aprendizaje (Prieto, 2020).

Se compone del contexto personal y cultural del aprendizaje, situación que los sistemas tradicionales a menudo pasan por alto. Se enfoca en objetos, historia, cultura y procesos de producción, fomentando actividades que promueven percepción, integración, generación y transformación de conocimientos. Al centrarse en el contexto cotidiano, este método busca revitalizar la labor educativa al conectar la enseñanza con la vida diaria. Las fuentes de conocimiento se expanden más allá del aula tradicional, permitiendo interacciones más dinámicas entre vida, maestro y alumno, siendo poco convencional (Gutiérrez y Prieto, 1993).

Con uno mismo.

Se trata de valorar los conocimientos y las propias prácticas. Nos enfocamos en la reflexión sobre la existencia personal y la expresión individual en el proceso educativo. Promovemos el descubrimiento de la capacidad de crear, investigar y reflexionar, así como la revalorización de la sabiduría de nuestro presente y pasado. Fomenta la autoestima y la independencia, especialmente relevante en contextos educativos que históricamente han limitado las iniciativas individuales más básicas (Prieto, 2017; Gutiérrez y Prieto, 1993).

El aprendizaje consigo mismo implica usar nuestras propias experiencias como punto de partida, explorando nuestro pasado y reevaluando nuestro futuro. Se trata de aplicar nuestro cuerpo y recuerdos cotidianos en la cotidianidad y el ejercer. Esta instancia incluye compartir episodios personales desde la infancia hasta la adultez y comparar nuestras percepciones con las de otros sectores sociales o profesionales. Es un enfoque que integra lo personal y lo académico, fomentando un aprendizaje profundo y auténtico en diversas áreas del conocimiento (Prieto, 2020).

En torno a éstas reflexiones, podemos decir que parte de la mediación pedagógica y su constante evolución viene debiéndose del alcance de su gestión, como un acto de responsabilidad gigantesco por parte del mediador educativo. La apropiación del discurso parte de la construcción personal del manejo del lenguaje, de alimentar el conocimiento a partir de las interacciones, las relaciones, las conexiones, las habilidades y los dones, que se sustentan a partir de reconocer al otro en el proceso de aprendizaje. Se trata de concientizar la escucha como un amplio y precioso sentido de la capacidad de relacionar los contextos y los seres que en ellos habitan, uniéndolo y fortaleciéndolo con la teoría, el texto guía. Se trata de empezar a conocer y concientizar la pedagogía en el marco educativo desde el actuar, asomándonos a la historia misma y reescribiéndola (Guevara et al., 2024).

Metodología

El posgrado de Docencia Universitaria se muestra como un proceso de carácter constructivo y creativo frente a la realización completa del maestro universitario, cuya trayectoria se sostiene desde el “todo pedagógico”. Este concepto vincula la autenticidad de las reflexiones del maestrante dentro de su práctica docente con la calidad de su propio diseño, materiales, recursos tecnológicos, prácticas de aprendizaje y un sinfín de habilidades generadas para la gestión de su camino profesional en la enseñanza. Corresponde a una mirada al sistema educativo en su totalidad, en sus líneas generales y de manera especial, a sus detalles, cuyo nuevo enfoque parte, de manera esencial, desde el conocerse como un ser cambiante y adaptativo en este rubro (Guevara et al., 2024).

Esta visión se entrelaza especialmente con los conocimientos previos y académicos del aprendizaje, que revisados detenidamente dentro de este programa de maestría e iniciando desde la idea de la mediación pedagógica como estrategia de alcance en los procesos de aprendizaje y contextualización de realidades, obsequian una guía que se adapta a los requerimientos educativos actuales y que se permiten ser auténticos desde la mirada calificadora del maestrante. A partir de este punto, el docente en formación asimila, retiene y adecua tanto la información adquirida como la experiencia de sus prácticas, permitiéndose recrear los conceptos vinculados a la enseñanza y los entornos educativos mientras evalúa su progreso constantemente.

Las prácticas de aprendizaje

Gracias al material teórico base de apoyo, dividido por módulos cuyas temáticas divisan el programa de estudios a partir de la escritura mediada pedagógicamente y junto al texto científico, que es acompañado por el material complementario como por el diálogo con el estudiante, se une a dicho proceso, las prácticas de aprendizaje (Guevara et al., 2024).

Todo tipo de tareas que involucren la formación docente considera cinco factores a desarrollar en el proceso de estudios de posgrado: sistematización, gestión del conocimiento, desempeño, innovación y comunicación. Cada tarea se distingue de las demás por el objetivo fundamental que persigue dentro del proceso, pero todas forman parte de influencias educativas sobre el maestrante. Estas relaciones están interrelacionadas y provocan un cambio cualitativo en su aprendizaje, en su mejoramiento profesional y en el enriquecimiento de su personalidad. El compromiso del mediador de posgrados es evaluar indicadores

específicos de acuerdo a su orientación y objetivos que persiguen y guían la formación pedagógica de su alumno, y por ello, la necesidad de fomentar las prácticas (Bernaza y Douglas, 2016).

Los estudios se sitúan en el hacer pedagógico, el cual va más allá de los textos y se establece como una relación interpersonal y contextual. Cada módulo contempla un conjunto de prácticas que son resueltas a la par con un texto paralelo, producto del estudio y el análisis de casos, de las interacciones con el entorno universitario y de la escritura guiada y personalizada. Las prácticas se organizan como el sostén del proceso creativo del docente y busca crear por cada participante del programa, su propia obra pedagógica (Guevara et al., 2024).

El programa ha tomado como referencia los siguientes tipos de prácticas de aprendizaje: significación (relaciones entre el texto y los contextos), prospección (replanteamiento de escenarios), observación (la superación de los paradigmas), interacción (la importancia de las relaciones humanas), reflexión del contexto (situarnos en el hoy y el porvenir), aplicación (el constructo colectivo), inventiva (acudir a la innovación y creatividad), para salir de la inhibición discursiva (valorar el discurso desde su esencia alternativa). Reflexión a la que se acudirá más adelante dentro de los contenidos de este trabajo con más profundidad (Guevara et al., 2024).

La tutoría

El arte de la interlocución toma fuerza en esta sección y permite la generación de un ambiente de seguridad, confianza y respeto mutuo. Considerando que la modalidad de esta maestría es virtual, es necesario recordar que la educación a distancia se debe de la corresponsabilidad por el proceso educativo. La propuesta establece un acompañamiento por parte del docente del posgrado que lee cada trabajo, respondiendo, orientando, comentando y reflexionando con cada alumno y se vale de la presencia y la comunicación constante dentro del mismo. Se requiere la total atención en el texto base, los apoyos bibliográficos, la resolución de las prácticas y, sobre todo, la escritura. Existen tiempos límites para cada entrega, donde los colegas buscan completar cada módulo conjuntamente con el maestrante en proceso (Guevara et al., 2024).

El objetivo de la mediación pedagógica de la tutoría es promover el acompañamiento del aprendizaje siendo clave en este camino el juego subjetivo-objetivo, existiendo un equilibrio en la construcción del proceso de enseñanza bajo la calidad comunicacional. Las dimensiones que se contemplan son la aventura del

camino pedagógico, la creación de una rutina intelectual, el esfuerzo sostenido, la participación constante, el apoyo mutuo, la alta personalización, la construcción de memoria, la serenidad, el diálogo, la diversidad dentro de la práctica, el lenguaje, la tutoría como transformación, la interdisciplina llevada a la práctica y el labor en equipo. Esta gestión de este quehacer permite el desarrollo del docente universitario (Guevara et al., 2024).

El rol del tutor puede ser visto desde varios enfoques, que, de acuerdo al enunciado de Guevara y colaboradores (2024) dentro del texto guía “Mediación Pedagógica: Teoría y práctica en estudios de posgrado” se establece desde:

En lo Organizativo:

- Está capacitado para la planificación de estrategias participativas y evaluación.
- Es dinamizador de procesos.
- Ser buen guía bajo el establecimiento de negociables y no negociables.
- Ser puntual y respetar los cronogramas establecidos.

En lo Social:

- Propicia ambientes potencializadores y agradables pensando en el colectivo.
- Genera diálogos virtuales de calidad humana como académica.
- Se permite conocer a su grupo con profundidad.
- Permite el desenvolvimiento más humano desde la esencialidad.

En los Intelectual:

- Desarrolla los contenidos con suficiencia académica.
- Utiliza las tecnologías digitales adecuadamente.
- Integra y conduce las intervenciones dentro del aula.
- Cuestiona y responde frente al material estudiantil desde la asertividad.
- Domina los contenidos y es un investigador permanente.
- Domina los procesos de enseñanza para generar aprendizajes significativos.

En lo Humano:

- Ser líder moral
- Está comprometido con el desarrollo estudiantil.
- Se permite ser entusiasta, generoso y sensible.

- Desarrolla una autoridad democrática.
- Es seguro, flexible, oportuno, honesto y generoso.
- Es cultivador incansable de valores.
- Es consciente de las realidades sociales y toma cierto protagonismo.

La reuniones semanales rescatan este perfil desde la propia autenticidad que el maestro se permite exponer a sus alumnos, donde la guía se vuelve un compromiso conjunto en el cual ambos actores revolucionan el camino de la mediación pedagógica, volviéndola una estancia experiencial que el maestrante atesorará como una anécdota significativa y que se permitirá reflejar en sus propias prácticas educativas a futuro.

El texto paralelo

La maestría busca darle especial importancia a la expresión escrita a partir de la construcción de un texto organizado que da seguimiento a las prácticas y enfatiza en ampliar la comprensión de las mismas por medio de la palabra y la personalización. El desarrollo del texto paralelo se presenta como un recurso valioso en el posgrado donde el maestrante redacta la experiencia dentro del programa y su alcance dentro de la formación del docente. Es el seguimiento y registro del aprendizaje a cargo del propio aprendiz. Cada proceso pedagógico generado en cada tarea busca resaltar la intencionalidad del constructo profesional del docente universitario, que continuamente y hasta el final de sus prácticas pedagógicas, se cuestiona y afirma su capacidad de educar (Guevara et al., 2024).

Su producción reconoce el diálogo con otros textos, desarrollando una crónica del propio proceso, atesorando la memoria personal y grupal, documentando y evaluando el propio aprendizaje, profundizando el sentido de creatividad, crítica y autocrítica, ampliando la riqueza expresivo-comunicativa, reflexionando de la propia experiencia, involucrando al personal del proceso y su diversidad, impulsando las conexiones genuinas en clave comunicacional. La redacción es pensada en el lector, prestando atención al discurso, sus estructuras, y sus recursos que afirman la autoexpresión. Se busca del autor su conexión con situaciones reales en tiempo actuales y su constante evolución plasmada en sus letras como resultado del diálogo personal y colectivo a lo largo de la maestría (Guevara et al., 2024).

Su elaboración es una manera de humanizar las relaciones en el seno de la educación superior. Nos hemos acostumbrado a la inhibición discursiva y de esta hemos heredado la visión entre las ciencias dignas y ciencias siervas, la fragmentación y el aislamiento expresados en la estructura de la cátedra tradicional.

Heredamos planes de itinerarios curriculares rígidos sin muchas opciones de aventurarse a las formas distintas del saber, empecinados a dirigir la mirada a un solo punto. El texto paralelo es la propia ruptura de los paradigmas educacionales y se construye desde la libertad, las emociones y los sentires que nunca dejan de reflejar y expresar significación (Guevara et al., 2024).

El glosario

De estructura poco convencional y direccionado a la apertura de la concientización de las frases escogidas del propio material académico en nuestra plataforma de estudio de posgrado, el glosario de este programa incrementa su valor en otorgar mayor información, comprensión lectora y expresión crítica. Centra sus atenciones en entender y comprender el mensaje de los autores desde el punto de vista del maestrante. Las frases elegidas son transcritas y seguidamente analizadas desde la completa y genuina interpretación del futuro docente universitario, quien a lo largo de cada módulo y práctica pedagógica, establece cuales fueron de su mayor interés y reflexiona frente a las mismas. Este recurso es de carácter epistolar. Se trata de recuperar ese género para dirigirse al autor y también intercambiar percepciones entre las y los alumnos (Guevara et al., 2024).

Su utilidad más valiosa es la de mostrarse como un fragmento del sentir propio frente al análisis textual de los contenidos. No busca ser intrusivo, pero sí ser objeto de presencia distintiva y única, siendo un obsequio generado del pensamiento más personal del autor y estudiante de posgrado, plasmando en cada palabra una esencia de carácter educacional que sólo desde la posición de mediador es posible redactar. Plantea una idea alternativa de la concepción del propio proceso creativo frente a ejercer docente basándose en la internalización de los conceptos de varios autores del aprendizaje. Su contenido se muestra en la sección de *Anexos (Anexo I)*.

Esta importante compilación de información y anécdotas desarrolla en el docente las herramientas necesarias para enfrentar los escenarios educativos dentro y fuera de las aulas, con y para sus alumnos, en pro del desarrollo académico y personal dentro de la experiencia universitaria, como mostrar a las nuevas generaciones de educadores, una alternativa distinta de cómo llevar el labor educacional. Se trata de una concepción real y única que otorga puntos de vista relacionados entre sí y que parten del autor en busca de ser funcionales y aplicativos, pero así mismo, resignificados por los y las colegas.

Contenidos

Primera Parte: La enseñanza en la universidad

Reflexiones sobre la estructuración de una clase: un ejercicio de interaprendizaje

Un proceso educativo es innovador cuando genera cambios significativos al utilizar estrategias auténticas. Detenemos nuestra visión e ideal en que el texto debería anteponerse frente al contexto, pero la verdad es que ambos son parte del proceso y permiten el resurgir de un aprendizaje que es verdaderamente significativo. Un aprendizaje es realmente constructivo cuando el estudiante cimienta el conocimiento a partir de necesidades e interés, según su ritmo particular en torno a sus interacciones con el mundo, iniciativa que nunca descuida quien actúa como guía y educador, tomando en cuenta que dependerá del diseño educativo (Sandí y Cruz, 2016).

La institución se reinventa en busca de promover la construcción del aprendizaje a través de la metacognición (aprender a aprender desde la experiencia cognitiva), la capacidad de abstracción (comprender los entornos reales), el pensamiento sistemático (diferenciar ciertas realidades de otras), el experimentar (desarrollar capacidades) y la capacidad de colaborar (la comunicación), objetivos que el docente ocupa en la mediación a través del discurso. Para ellos, las autoras Bullrich y Carranza (2014) proponen alternativas dentro de su ensayo sobre la incorporación de nuevas formas de lenguaje en la mediación pedagógica:

- Dar la palabra al alumno: no existen respuestas preestablecidas sino un espacio abierto para la interrogación y el cuestionamiento.
- Aprender a escuchar: permitir el desarrollo de la propia opinión.
- Respetar la autenticidad: dejar ser al alumno mientras se enseña.
- No imponer significados, sino que surjan a partir de la comprensión.
- Permitir la circulación del conocimiento entre maestro y alumno.
- Impulsar el pensamiento reflexivo y el diálogo con el intercambio de opiniones.
- Crear un espacio de confianza que permita al alumno desplegar su potencial mientras recorre la funcionalidad del discurso educativo.

La teoría piagetiana conlleva tres conceptos: la estructura cognitiva, la función cognitiva y los contenidos de cognición. Se construye conocimiento a partir de la interacción con el medio, misma información que se reorganiza y se

transforma, desbloqueando nuevas habilidades. Gracias a este apartado, Vygotsky hace una reflexión sobre el significado de la palabra a través del pensamiento y el lenguaje, construyendo una nueva visión sobre la conversación, expresándola como rica y compleja que se interioriza gracias a la incorporación de los sentidos que se dan bajo un proceso externo, que como lo viene señalando Piaget, forma parte de las interacciones más humanas (Rosas y Balmaceda, 2008).

David Kolb habla también sobre la importancia de las experiencias en el proceso de aprendizaje, cuya reflexión parte de la significación y cómo es que en las etapas de aprendizaje se adquieren nuevas concepciones de la vida que fortalecen futuras habilidades. Esto nos lleva a la teoría y la práctica y cómo ésta se construye, pues la enseñanza institucional no es más que parte de la misma institución, pero si dejamos de lado este formalismo, comprendemos que enseñar también es incentivar y orientar con técnicas apropiadas y hasta poco comunes, donde el proceso de aprender una asignatura va más allá de una sola percepción (Gómez, 2013; Torres y Girón, 2009).

Gutiérrez y Prieto (2002) presentan una propuesta sobre la estructuración de una unidad didáctica bajo tres estrategias básicas: entrada, desarrollo y cierre. Para cada estrategia existen mecanismos de aplicación que Méndez (2007) lo detalla detenidamente:

- Estrategias de entrada: relatos por experiencias, anécdotas, fragmentos literarios, preguntas, referencias sobre acontecimientos importantes, proyecciones, recuperación de las memorias, experimentos de laboratorio, imágenes, recortes periodísticos, etc.
- Estrategias de desarrollo: se consolida el tratamiento de la información desde varios puntos de vista y sus correspondientes perspectivas, donde el estudiante se permitirá hacer una relación con aspectos de vida cotidianos y el texto.
- Estrategias de cierre: buscan involucrar al estudiante en el proceso, conduciéndolo a la obtención de resultados, conclusiones y compromisos para la práctica que pueden ser asociados con los mecanismos de entrada.

Existen otras definiciones asociadas a estas estrategias, y es Shostak (1995) quien nos otorga otra perspectiva. La "inducción", que son aquellas actividades y explicaciones que el docente relaciona con la experiencias del alumno y los objetivos de clase. La "exposición", que busca preparar una definición de las ideas y procesos con ejemplos o demostraciones que sean entendidas por los

alumnos. Y al final, el “cierre”, que es prácticamente el complemento de la inducción, pues en él se incorporan todas las actividades que el docente puede emplear para alcanzar una conclusión adecuada del tema; de tal forma que ayude al alumnado a comprender el material de estudio.

Llevadas a la práctica, el resultado consiste en el desarrollo de una clase a partir de este modelo didáctico, cuyo tratamiento de contenidos se vale de cada estrategia preestablecida. Por medio de un formato expositivo, los alumnos de la maestría procedieron a dar sus clases de manera virtual bajo el análisis y validación de conocimientos del propio colectivo. Como resultado y a manera de resumen, se puede rescatar los siguientes puntos:

- Las estrategias de entrada buscaron recuperar la propia memoria a través de ejemplos visuales más la recolección de anécdotas propias, poniendo en evidencia ciertos conocimientos adquiridos a través de las vivencias, tomando en consideración y prestando mayor importancia a la concepción única de cada individuo sobre la realidad que habita.
- Las estrategias de desarrollo más aplicadas fueron las de rescatar las visiones desde el ángulo histórico como también desde lo estético. La ejemplificación y la pregunta permitieron comprender mejor la calidad del material educativo que parte de la fundamentación teórica, fomentando la curiosidad y la crítica constructiva.
- Las estrategias de cierre contemplaron la relación texto-contexto dejando espacio para responder dudas y solventar dificultades, siendo la apertura para el diálogo final, aspecto que los docentes de la maestría han puesto a prueba, acudiendo al mismo como apoyo adicional que solventa los contenidos de la clase.

Así mismo, se adjuntan en la parte de anexos las fichas de observación desarrolladas por los colegas maestrantes como las de la propia autora, respondiendo de manera asertiva al desarrollo de esta práctica de interaprendizaje (*Anexo II*).

Para culminar este apartado, podemos decir que una de las decisiones que debe tomar el docente, una vez definidos los contenidos de enseñanza, es la importancia que abarcará la materia y sus limitaciones en cuanto a funcionalidad. Esta distinción logrará formular en los estudiantes qué material será reproducido a futuro y a lo largo de su vida, como parte del material práctico y de aplicación que utilizará en su propio proceso de aprendizaje. Una de las tareas de la docencia es

preparar seres humanos aptos para la vida y no sólo profesionales que sepan ejercer un título, pues es un reto de todos los actores de la comunidad educativa desempeñar más que solo un rol o guía, es potencializar al propio ser y los seres que se visualizan en nosotros.

Desde la creatividad y la reinención: desarrollo de una práctica de aprendizaje

Dentro del tratamiento del aprendizaje, existen una serie de ejercicios que muestran una perspectiva de cómo llevar las prácticas pedagógicas, encontrándonos con un análisis que define este proceso como una tarea colectiva que se desarrolla desde la misma elaboración de sus materiales por parte del educador, cuya mediación dependerá de la iniciativa y de cómo sus sugerencias de aplicación incentiven la acción conjunta dentro del aula Gutiérrez y Prieto (1999).

Frente a las prácticas docentes se han sistematizado dos categorías de análisis: actitudinal y didáctico-pedagógico, que intentan responder a una mediación pedagógica bajo el análisis y determinación de un plan de acción, su diseño y su producción de materiales. La primera categoría requiere de la identificación de requerimientos y obstáculos, el reconocimiento de antiguos y nuevos modelos que evalúan el esquema y de los objetivos de aprendizaje frente a la selección de recursos. Para la segunda categoría toma en cuenta la aplicación de estrategias enfocadas desde el plan de acción (Villodre et al., 2009).

Así mismo, la organización de estos distintos momentos y la preparación de todo tipo de material pedagógico que se requiera forma parte de un análisis y desarrollo que Prieto (2005) aborda teniendo en cuenta los siguientes puntos:

- Para enseñar, saber: abarcar una visión global del contenido.
- Tratamiento del contenido: estrategias de entrada, desarrollo y cierre.
- Estrategias de lenguaje: una comunicación adaptada a distintos propósitos, el discurso y sus direcciones.
- Planificación previa: estructura general del curso (unidad o texto) y enfoque de la propuesta de enseñanza.
- El discurso dado sobre una base sólida que se apropia del contenido.

Dirigimos las atenciones al hacer (el estudiante en sí, las formas de las prácticas, el vínculo maestro-alumno y el valor de las memorias), cuyas consideraciones dentro de la realización de la práctica conlleva:

- Los saberes: saber, saber hacer, saber ser.

- Las experiencias pedagógicas: plantearse problemáticas pasadas y actuales en busca de soluciones direccionadas que no rechacen la idea de una educación alternativa, cambiando la receta y haciendo el proceso colectivo.
- El mapa de prácticas: la planificación del curso, teniendo en cuenta términos y condiciones preestablecidos que ofrecen amplias y mejores trayectorias educativas.
- El diseño: parte del anterior punto y se centra en las prácticas de aprendizaje buscando responder:
 - a. ¿Es viable?: mantiene un objetivo claro.
 - b. ¿Es funcional?: repercute de manera positiva en el alumno o no.
 - c. ¿Es constructiva?: que tanto asimila el educando.
 - d. ¿Es transformadora?: apunta al trabajo colectivo y sus diferencias correspondientes del entorno educativo.

Para Abram y colaboradores (2020), las prácticas educativas se plantean como una serie de propuestas y/o alternativas cuyo eje articulador es la sinergia generada entre el docente y estudiante, sin dejar de lado el contexto educativo. Se manifiestan como procesos de innovación que comprenden varias perspectivas:

- Elementos constitutivos como la incorporación de las TIC que se utilizan como recurso tecnológico en la mediación pedagógica.
- Los criterios analíticos y reflexivos según los marcos pedagógicos, didácticos, evaluativos e investigativos que las caracterizan.
- El diseño de procesos de formación docente inicial y continua que den paso a la actualización y transformación del quehacer pedagógico, superando concepciones dicotómicas ante realidades estudiantiles.

Prieto (2024), establece algunos tipos de prácticas que pueden ser útiles en la preparación del material de clases, una planificación mensual o servir de guía frente a temas que se pueden abarcar en clases, las cuales pueden ser:

Prácticas de significación.

¿Qué tan importante es saber lo que domino y cómo lo explico al alumnado?

Resalta la importancia del por qué y es una invitación abierta al cuestionamiento de manera constructiva dentro de nuestras aulas y para con nuestro entorno educativo. Permite a los alumnos enfrentarse críticamente a los textos y a la capacidad de relacionar esta información con la vida y su contexto. Con esta iniciativa buscamos que el alumno se apropie de la propuesta conceptual

del texto y el contenido, dándole sentido y compaginándolo a su vida, a su práctica diaria y profesional.

Prácticas de prospección.

¿Sólo el contexto histórico ha impulsado o impulsa el desarrollo del futuro?

Nos encontramos ante un claro dilema, pues nos hemos visto bajo muchos procesos de transformación social, política y económica que han cambiado las dinámicas del mundo por muchos años, pero que no lo significan todo. La práctica surge para provocar en el docente un planteamiento más realista que no sólo voltea su mirada al pasado, sino que se enfoca y sitúa su atención a la relevancia y al impacto que tiene nuestra enseñanza para el futuro, ofreciéndole a los estudiantes recursos para pensar en los acontecimientos del hoy y del mañana. Se apoya principalmente en el diseño de escenarios que sitúan nuestra imaginación en un plano donde todo puede pasar, bajo varios matices y protagonizando todo tipo de situaciones.

Prácticas de observación.

¿Qué tanto miramos y no observamos?

Nos permitimos transformar nuestro enfoque, ya sea dentro de los procesos pedagógicos como las herramientas didácticas de aprendizaje para nuestros alumnos pues no se adquiere espontáneamente, sino que se trabaja y así fluye. Por esta razón es que los ejercicios que complementan el texto con el contexto buscan emplear la observación como herramienta didáctica, ejercicio que podemos comprender desde nuestra percepción del entorno, en la comparación, en los cambios, en la distribución de los espacios, en los colores que ofrece la naturaleza, en los objetos de uso diario y de vivienda, en las relaciones de la cercanía y la lejanía.

Prácticas de interacción.

¿Qué tan importante es el grupo?

Es tarea del maestro sostener al grupo y su contexto dentro de la enseñanza, se fomenta pues, la interacción respetuosa y productiva tanto dentro de las aulas como fuera de ellas, existiendo y aceptando la heterogeneidad y la diversidad de varios puntos de vista como de vida. Esta práctica propicia el interaprendizaje y el trabajo en conjunto, abriendo camino a dos instancias del aprendizaje: con el grupo y con el contexto.

Prácticas de reflexión sobre el contexto.

¿Qué ocurre afuera?

Es una invitación al alumno y al maestro donde se permiten salir de la zona de confort. Esta práctica nos hace tomar conciencia y reflexionar sobre las caras del contexto que abarca la vida en general, orientando los conceptos a situaciones y prácticas del entorno que nos rodea y que constantemente se somete a múltiples transformaciones de los cuales, aprendemos en la aplicación de estrategias educativas a discernir.

Prácticas de aplicación.

¿Incentivamos como docentes a la practicidad?

De las aulas a fuera de ellas. La práctica propone cómo aplicar el conocimiento que hemos consolidado a nuestro medio. Esto provoca pues, un mayor dominio que aquello que se conoce por antelación y es fortalecido por la puesta en escena. Permite a su vez, realizar tareas donde pasa a primer plano el hacer con los otros, con objetos y espacios. Se asocia con la interacción, ya que se trata de relacionarse con varios seres en determinadas situaciones o circunstancias.

Prácticas de inventiva.

¿Dejamos espacio como docentes a la imaginación y a la creatividad?

El brindar al estudiante la oportunidad de crear sin dejar de lado el requerimiento de información y el análisis de la temática previo a la inventiva, que sostiene que los estudiantes son capaces de una producción propia, sin dejar de volver elemental, los conocimientos previos. Una pedagogía alternativa busca abrir espacios a la resignificación y la recreación de conceptos y temas cuya finalidad es desacralizar y desrutinizar el texto, dando espacio ampliar la mirada frente a la práctica de aplicación.

Prácticas para salir de la inhibición discursiva.

¿Qué tanto producimos dentro del discurso?

La producción discursiva se logra después de un largo proceso. Estas prácticas propician la productividad de materiales donde el resultado de los esfuerzos abren la posibilidad de una obra hecha por el propio alumno, dirigido en el sentido de que algo que es producido por este mismo es mediante una verdadera

objetivación de la práctica. Con el discurso se aprende a relacionar, a comparar, a inferir, a recuperar la propia memoria, entre otras posibilidades que se muestran ricas y constructivas dentro del camino enseñanza-aprendizaje.

Tomando como guía estos procesos, se han propuesto ocho prácticas con su respectivo mapa de desarrollo, tomando como cátedra “Biología General” y sus temáticas de estudio para el transcurso de la formación académica de esta materia de Primer Ciclo que oferta la carrera de Biología de la Universidad del Azuay (*Anexos III*).

Finalmente, acudiendo a las reflexiones de Donato y Julca (2022), es un hecho que los procesos de enseñanza toman forma cuando los docentes los estandarizan, transforman y adecuan. La formación docente considera el desarrollo de competencias relacionadas a los saberes educativos pues se trata de personas capacitadas en las necesidades e intereses estudiantiles, cuyo labor deja de traducirse solamente al dictado como recurso, sino a la práctica de conocimientos adquiridos en un proceso que busca enriquecer la experiencia del alumno, tanto como reforzar y desarrollar habilidades esenciales que le permitan llevar cualquier situación en su vida cotidiana, en otras palabras, el hacer de la mediación pedagógica.

La evaluación y validación como resultado de las prácticas de aprendizaje

Históricamente, la evaluación ha seguido optando por ser un ejercicio de poder y control que casi siempre mal direcciona los productos y procesos del aprendizaje, y es bajo la lupa guía, que el docente cómodamente opta por negar los factores de desarrollo siguiendo pautas predispuestas y enfocadas en el propio juicio de valor. Nuevamente Prieto (2024), redirecciona este enfoque e identifica más referentes básicos dentro del proceso educativo que consideran mejores alternativas al momentos de evaluar:

- Quién evalúa a quién.
- Cómo se evalúa.
- Las etapas de evaluación.
- Grado de coherencia entre propósitos y resultados.
- Grado de coherencia entre la filosofía pedagógica y las técnicas de evaluación.
- Grado de coherencia entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

Guiado conjuntamente con los ejes básicos a evaluar:

- Apropriación de contenidos.
- Relaciones con el texto.
- Compromiso con el proceso.
- Productos logrados.
- Involucramiento en la comunidad, con los grupos y la red.

Se debe considerar, que si el docente no da lugar a los resultados inesperados, el proceso educativo seguirá siendo mecánico. La propuesta alternativa nace de esta conformidad, retomando el eje del autoaprendizaje, relacionando al alumno y al maestro en cuanto a método y materiales evaluativos son utilizados. Cuando el modelo de evaluación se propone como un instrumento de la construcción del conocimiento diferente, siendo más creativo y reorientador, corrigiendo y estimulando el aprendizaje, la propuesta es integral, rica en la producción y el producto, capaz de obtener resultados derivados de la experimentación, elaboración, aplicación y expresión (Gutiérrez y Prieto, 1999).

Para evaluar contemplamos el saber, y Prieto (2024) señala cinco saberes a considerar:

1. Saber: es un constructo del proceso de aprendizaje dentro de la propuesta alternativa. No es solo asimilar información, sino apropiarse de ésta, y lo hacemos cuando tenemos la capacidad de: síntesis, análisis, de comparación, de relacionar temas y conceptos, de proyectar, de imaginar, de contemplar procesos alternativos, de expresar, de observar y de evaluar cómo autoevaluar.
2. Saber hacer: como forma de verificar el aprendizaje cuando el alumno lleva el saber a la práctica y lo produce recreando y reorientando contenidos, planteando preguntas y propuestas, recreando a través de distintos recursos expresivos, de imaginar situaciones nuevas, de proponer alternativas, de recuperar el pasado para comprender el presente, y de innovarse en aspectos tecnológicos.
3. Saber hacer en el logro de productos: hacer valer el proceso mediante el producto como parte de las modalidades de autoaprendizaje, para el grupo, para la comunidad, por la experiencia, por la riqueza expresiva, como aporte social, como relación con otros productos, por la comunicación y por la creatividad.
4. Saber ser: la actitud, del ser frente a otros, generando cambios e impacto en los procesos educativos, involucrándonos con el otro y se

tiene en cuenta la continuidad de entusiasmo por el proceso, la continuidad de la tarea de construir el propio texto, la relación positiva con el contexto, la relación positiva con el grupo, etc.

5. Saber ser en las relaciones: el relacionarse y ser en los procesos de aprendizaje. La evaluación sugiere: analizar las relaciones en el contexto, el aporte dentro de las temáticas de estudio, el vínculo, el respeto a sí mismo y a los otros, el aporte, la relación grupal, la construcción del conocimiento colectivo, la cooperación en equipo y la creación y sostenimiento de redes.

De la evaluación nace la fundamental tarea de validar. La validación es esencial en este proceso y al no limitarse por la evaluación, implica salir de la zona de confort y se fundamenta en la investigación cualitativa. Para llevar a cabo este proceso, es crucial responder a tres preguntas: con quién, qué y cómo validar, asegurando la aceptación y pertinencia del material producido, siendo Cortés (1993) quien sugiere y muestra una explicación de cada cuestionamiento:

1. ¿Con qué validar?

Es un hecho la participación del cuerpo docente como parte de la prueba de tecnicidad, encontrando en los colegas una guía distinguiendo dos momentos, uno inicial (validación técnica, poner a prueba el material por otros especialistas de la educación y que otorguen un punto de vista útil para resolver problemas a futuro) y otro posterior (validación de campo o el conjunto de personas que participan en la propuesta en busca de obtener información cualitativa que sirva de base para reinventar el material de validación) para con los destinatarios.

2. ¿Qué validar?

El material y su uso previsto. En el campo de la educación no se valida solo la apariencia del contenido de interés sino la producción y su destino, que debe fomentar al destinatario seguridad del tema y, sobre todo, presentarse como un apoyo. En consecuencia, se debe tener claro en qué casos se valida el material en sí como también su estructura pedagógica.

Para validar, el material debe evaluar las habilidades didácticas propuestas, actuando como facilitador en lugar de sustituir al docente. Su utilidad radica en enriquecer la participación grupal y fomentar el intercambio de conocimientos, adaptándose a las percepciones y necesidades de los destinatarios. La validación

identifica los límites del mensaje y asegura los propósitos del material. Para ello, se propone la siguiente guía a tener en consideración:

- La fluidez de los pasos: la combinación de actividades y su complementación para con el grupo.
- Los ejemplos: que se aplica y que se comprende por el destinatario.
- El uso de figuras de acuerdo a la explicación del contenido.
- Síntesis y complementación de las observaciones de los participantes donde el facilitador recolecta dichos datos.
- Aclaración de las ideas centrales en cada paso.
- Lograr un espacio de intercambio de ideas que fomente la participación activa y respetuosa.

3. ¿Cómo validar?

Nos debemos de las interacciones donde la propuesta concientiza a partir de:

- Una comunicación con la comunidad que busque expandir conocimientos y compartir experiencias de vida.
- Buscar el diálogo y no centrarse en un cuestionamiento sin fundamentos.
- El tratamiento del tiempo para validar los materiales buscando meditar y analizar bajo talleres de reflexión, reuniones o entrevistas especializadas.
- Buscar dinamismo en cualquier actividad que involucre participantes.
- Explicar el sentido de las reuniones y pensar en el producto que se devuelve a la comunidad.
- Buscar continuidad en la investigación y en la producción comunicacional que requiere la validación del material.
- Permitir a la comunidad apropiarse del mensaje, tanto de manera formal como del contenido, permitiendo corresponsabilidad en los actores.

De la misma manera, se consideran tres alternativas que pueden mejorar el desarrollo de este trabajo. El tamaño del grupo, que sugiere validar en comunidades que faciliten la convocatoria y el desarrollo de las sesiones. El tiempo de las sesiones, siendo imprescindible una explicación clara y con propósitos de validación, así mismo otorgando los materiales de acuerdo a la diversidad del grupo y su posible familiaridad con el contenido, sea en conjunto o de manera individual. Los procedimientos para las sesiones, cuyo objetivo es buscar la cooperación de

los participantes teniendo en cuenta que la validación está poniendo a prueba los materiales y no a las personas.

Frente a estos criterios, se desarrolló el análisis de cinco prácticas del mapa anteriormente trabajado acudiendo a una guía de validación que invita a la retroalimentación colectiva del diseño de prácticas de aprendizaje, tomando en cuenta el desempeño de los colegas seleccionados pertenecientes al programa de esta maestría y curso, siendo los elementos a validar los objetivos, saberes (contenidos), estrategias, recursos didácticos y sistemas evaluativos (*Anexos IV*).

Este análisis permite reconocer la calidad de los contenidos, así como las limitaciones presentes del medio educativo. Las actividades de evaluación nunca dejan de lado los resultados de aprendizaje, y éstos, son la razón de la validación; tareas que se unifican a favor del estudiante, mostrándole alternativas de ejecución que no sólo puede llevar dentro del deber profesional, sino también en el diario vivir. Se mostraron pues, prácticas de enriquecimiento donde el alumno y el maestro hacen la labor académica un todo, donde cada uno aporta, donde cada uno escucha y no se detiene a pensar en la homogeneidad, sino más bien en la singularidad.

Cualquier tipo de validación, de cualquier formato que se desee aplicar, busca alcanzar más allá de los objetivos estudiantiles lo que la educación siempre nos recuerda como docentes: que el alumno se permita plantear escenarios, desarrollar habilidades y recorrer la memoria colectiva incluso fuera de las aulas y mucho más, una vez entregado su título de graduación. Lo que se quiere lograr no es sólo un profesional competente, sino un ser humano competente.

Segunda parte: el aprendizaje en la universidad

En torno a la labor educativa con la juventud, un tema de percepciones

Somos quienes somos por el mundo en el que nos construimos, enfrentamos cambios significativos a diario que siempre logran transformar parte de nuestros aspectos más personales y emocionales. Nuestra diversidad humana, que es tan auténtica y única, también se ve condicionada a las necesidades adaptativas y de supervivencia que rigen el mundo y son nuestras juventudes quienes contemplan nuevos desafíos que cada día, parecen interminables. Existen pues, nuevos enfoques que redefinen la preparación profesional y la salud mental que determinaron su apogeo después de los estragos que la pandemia del 2019 nos dejó, incluso estancándonos más en una realidad apantallada.

La educación superior dejó de verse como un paso más próximo a la resolución laboral y más bien es tomada como un privilegio académico. En consecuencia, los niveles de motivación decrecen y la universidad se convierte en una anécdota propiciada por la necesidad de sentirse proactivo más no por ser un paso más a la construcción del profesional. Hecho que ha provocado en los jóvenes del siglo XXI optar por la creación de contenido digital y escabullirse en las redes sociales como medida alternativa para conseguir compensaciones monetarias. Si bien no se trata de satanizar este hecho, es importante entender que existe una relación de resentimiento con la asimilación crítico-constructiva del conocimiento, prefiriendo acudir a la vana superficialidad.

Los procesos deconstructivos han hecho de las juventudes un espacio de resiliencia, soberanía y expresividad. Sin embargo, esta alternativa también se ha mostrado como una excusa para actuar por conveniencia, utilizando dicho discurso para justificar la victimización. Siendo un tiempo de problemáticas constantes, surgen así mismo nuevas esperanzas: avances tecnológicos que reinventan la formación continua y la necesidad de sensibilizar la salud mental, panorama que refleja evolución y que hace de las nuevas generaciones una oportunidad para no seguir retrocediendo a paradigmas indeseables.

Los cambios generacionales han motivado la superación personal y profesional, incluso sin la necesidad de acudir a la formación universitaria. En un contexto de crisis medioambientales, políticas y económicas, muchos jóvenes buscan sobrevivir sobre la perpetuación de los modelos convencionales. Aunque existe cierto choque cultural y social con nuestros antecesores, es necesario otorgar el beneficio de la duda sobre el futuro, que es incierto y a veces utópico. Las necesidades actuales difieren, pero el sentimiento de superación es el mismo, sin limitaciones ni fronteras. El silencio ya no es una opción y está el desafiar el statu quo, buscando nuevas formas de operar la toma de decisiones para un mejor futuro.

Es y seguirá siendo un dilema para todos quienes estamos involucrados en la educación afrontar las mediaciones del mundo. Seguiremos buscando mejores alternativas de enseñanza y aprendizaje ahora y en más y nos permitiremos convertir el aula en un espacio de experimentación colectiva donde docente y alumno enfrenten limitaciones y cuestionen ideales, saliendo de las zonas de confort y tejiendo más redes de apoyo poco convencionales. Seguiremos dando tantos saltos de fe como sean necesarios para buscar mejores alternativas de

desarrollo profesional, pero más importante, jamás abandonar nuestro sentido de ser más humano.

El valor de los encuentros: escuchemos a nuestros jóvenes

Los jóvenes, independientemente de su edad, transforman la universidad en un espacio de interacciones dinámicas, donde no solo se intercambian conocimientos, sino también percepciones, lo que permite a los educadores reaprender aspectos de una vida más modernizada. Considerando que la propuesta pedagógica tiene como base al otro también dentro de su esencia en el ser social, es difícil llegar a comprenderlo en su totalidad cuando resulta un ser incierto, una realidad que los jóvenes temen exponer hasta el día de hoy. El verdadero desafío no es quien es el otro, sino el cómo limitamos nuestra mirada como docentes. Cuando el interés por la otredad es motivado en cuestionar comportamientos, saberes y valores en busca de generar un camino óptimo de reconocimiento es que un terreno tan incierto como la juventud resulta inquietantemente atractivo (Prieto, 2024).

Nos enfrentamos a la crisis del sin sentido, propia de las sociedades contemporáneas que afecta profundamente la subjetividad. La ruptura de significaciones canónicas y la ausencia de significaciones homogéneas, junto a la pluralidad y las contradicciones presentes en los valores, más la falta de certezas compartidas, generan un ambiente de incertidumbre que afecta especialmente a las generaciones más jóvenes, particularmente dentro de la familia y la escuela, que también representan un proceso transformativo. Los jóvenes han ampliado y diversificado sus entornos de vida, pero también se han visto atrapados por la desesperanza y la precarización laboral (Aisenson et al., 2006).

En este mundo del espectáculo, los jóvenes se han vuelto en el principal objeto de consumo. Se ha promovido una vida publicitaria que pretende ser exclusiva para los más afortunados en el mundo de las redes sociales, disfrutando de los beneficios económicos y de la idealización injustificada de malos hábitos y conductas negativas que son producto del ocio disfrazado de búsqueda de oportunidades. Así pues, observamos a menudo una sociedad juvenil que glorifica los privilegios mal orientados y desprecia a las "minorías", abrazando la superficialidad y exigiendo su cómoda estadía (Prieto, 2024).

La pandemia por Covid-19 ha provocado cambios significativos en la educación superior y en la vida de los jóvenes igualmente. La tecnología se ha convertido en un elemento central del desarrollo social, influyendo en todas las

actividades humanas. Aunque los ecosistemas digitales de aprendizaje y la enseñanza híbrida ayudaron en su momento, hoy enfrentamos una nueva pandemia: la de los jóvenes digitales. La vida en línea ha transformado la comunicación y el desarrollo social de manera profunda, con la generación Z como protagonistas de este proceso, viviendo de la inmediatez y siéndole más difícil pensar fuera de las pantallas (Castañeda et al., 2022).

El desarrollo de competencias, como habilidades y destrezas para resolver problemas, se han presentado hasta el punto de ser confundidas con alcanzar la perfección. Las dificultades se relacionan con las demandas de habilidades que los entornos sociales exigen, y cuando se trata de las juventudes, las generaciones anteriores y el mundo siguen poniendo a prueba estas expectativas. Cada año, los requisitos aumentan y persiste la idea de que la productividad es la clave del éxito, lo que logra ser una desventaja para las primeras experiencias en búsqueda de un empleo. Cierta presión desencadena nuevas emociones que alteran la estabilidad emocional de los más sensibles (Zárraga y Cerpa, 2023).

La juventud es una etapa clave en el desarrollo humano y continuará siendo así. Es un periodo complejo marcado de resignificación, comenzando con los aspectos “conflictivos” que surgen en la búsqueda de independencia. Este cuestionamiento, a menudo incomprendido, es parte de la construcción de la identidad, un proceso subjetivo. La juventud implica la necesidad de separarse de los lazos familiares de dependencia para crear una versión propia frente al mundo, lo que abre un amplio abanico de posibilidades y decisiones ante su realidad (Gómez y Carrasco, 2012).

Llegar a infantilizarla, es no reconocer su autonomía. Hablamos de un individuo que está pasando por un proceso identitario, social y emocional, que continúa enfrentando realidades y transformaciones históricas de un entorno cada vez más cambiante y desafiante, mismo que algún momento, como docentes también pasamos. La juventud busca reorientarse desde la insatisfacción, siendo más realista y enfrentando sus propios conflictos internos, haciéndole frente a las exigencias que los persiguen desde la adolescencia y acudiendo a sus propias herramientas de alcance, propias de su edad y que no dejan de ser significativas (Orbe y Tipán, 2019).

En torno a ello, se convocó a seis estudiantes de primer ciclo de la carrera de Biología, representante de su curso, para participar en una entrevista en el Campus Tech de la Universidad del Azuay. El objetivo fué abordar sus

percepciones desde el cómo funcionan sus relaciones con el mundo, sus relaciones con los medios de comunicación, énfasis en redes sociales, sus vínculos familiares, sus valores, sus posibles aportes a la sociedad, los riesgos a los que se exponen, a lo que consideran sus defectos y virtudes y sus diversiones; sirviéndoles de apoyo un formulario con información como guía complementaría de cada tema la cual también debían completar. Es importante aclarar que las opiniones expresadas en la entrevista son exclusivamente de los jóvenes participantes y no deben generalizarse ni compararse con las de otros miembros de su generación.

El objetivo de esta socialización es encontrar en el alumno una alternativa para replantear la mediación pedagógica, viéndola más como un constructo de relaciones dentro de la guía académica, importando más las percepciones de su mundo y cómo influyen bajo las nuestras como docentes, buscando un equilibrio que resulte productivo y que vele por del desarrollo integral, contemplando la importancia del lado emocional en el proceso y sirviendo de enfoque para nuevos rumbos del aprendizaje que no sólo orienten el conocimiento, sino que estén presentes en la parte más internalizada de su formación, sirviendo de recordatorio de que el acompañamiento es estar, prevalecer y pertenecer.

¿Es cuestión de edad?: su mirada y la nuestra.

“Yo la verdad creo que somos una generación que ha pasado por mucho, somos guerreros que se enfrentan a la falta de información y al mismo planeta en el que vivimos, ambiental y socialmente hablando, hemos soportado muchos cambios. Creo que somos guerreros porque queremos dejar una huella para cambiar y mejorar el futuro.” (Vásquez, 2024).

La adaptación y el sentido de supervivencia no es exclusivo de la generación actual, sino que ha sido una constante en la historia, presente en todas las generaciones anteriores. Aún hoy, nos enfrentamos a una realidad desafiante que nos pone a prueba constantemente, obligándonos a competir no solo con los demás, sino también con los contextos sociales, económicos y políticos, y, sobre todo, con nosotros mismos.

Los jóvenes de hoy luchan por mantener sus ideales, construyendo su autonomía y esforzándose por crear su futuro, a la par que defienden su salud mental. No es algo nuevo ni mucho menos sorprendente, todos atravesamos por múltiples desafíos incluso finalizando nuestra etapa universitaria y son nuestras experiencias buscando estabilidad las que siguen presentes en las nuevas generaciones que nos suceden.

Las redes sociales y los medios de comunicación: la era de las satanizaciones.

“Las redes sociales son un arma de doble filo, dan información ilimitada. Esta información no es necesariamente real o útil, lo que causa que existan muchos problemas sociales. Su falta de filtro provoca que esta información llegue a manos de todo tipo de audiencia, lo cual es negativo.” (Galarza, 2024).

Si bien nos ha facilitado la experiencia dentro de los formatos virtuales, las redes sociales siguen siendo un tema debatible hasta la actualidad. Hablamos de un entorno que sitúa nuestras relaciones e interacciones en un plano más lejano a la realidad, donde las cuentas genéricas abundan y a veces, las opiniones sobran. Concebimos la idea de que nos han proporcionado mejores panoramas y nos han permitido progreso constante, y en muchos de los casos, nos han mantenido informados y actualizados, pero es un hecho que, esta misma apertura ha logrado alejarnos de los nuestros, de reconocer al otro y de enaltecer nuestras posturas. Nos vemos conviviendo en un medio comunicacional que prefiere la comodidad de la inexistencia y la fantasía, antes que la humanidad y sus sentires.

Las relaciones contemporáneas: una cuestión de idealizaciones.

“Yo creo que es importante la forma en que se crió uno y las experiencias que tuvo en su pasado. En mi caso, al ser extranjero, sentía que no conectaba mucho con mis contemporáneos, pero cuando me tomaba mi tiempo para conocerlos, dejaba de ser tan “arisco”. La última vez que me cambié de colegio me pasó que mis compañeros me decían que era muy reservado, pero cuando compartí experiencias, conocí mejor al otro y me dejé llevar, formé buenas amistades. Eso pasa cuando recién conoces a alguien, después te abres. Yo soy más de salir al campo y buscar entre las piedras especies que estar en el celular, y si me ha presentado un choque con mis contemporáneos que prefieren otras cosas.” (Patiño, 2024).

Las interacciones sociales juegan un papel fundamental en nuestras vidas ya que nos permiten construir relaciones cercanas con aquellos con quienes sentimos una conexión. Sin embargo, existe un debate sobre las formas en que estas relaciones se establecen: mientras unos buscan conexiones genuinas en la otredad, otros prefieren mediar a través de redes sociales o plataformas virtuales. Conocer al otro se ha convertido en un desafío donde la mayor parte de las preferencias se centran en intereses superficiales que en valorar la presencia y

autenticidad del otro. Pocas veces se escoge el camino del autodescubrimiento, que es normalmente desatendido por el espectáculo mediático y la necesidad de conseguir “seguidores”, dicotomía que refleja cómo la tecnología ha influido en la forma en que los jóvenes buscan pertenencia, donde gobierna lo virtual vs lo real como eterna batalla identitaria.

Los valores vs el nuevo mundo.

“Los valores vienen principalmente desde lo que nos enseñaron en el hogar, desde que somos pequeños y como los hemos aplicado a lo largo de nuestra vida. Siempre he pensado que es importante no dejarse influenciar por el resto. Por eso considero que depende de cada persona si mantiene o no sus valores.” (Sarmiento, 2024).

Nos hemos desenvuelto en una época de importantes cambios y este contexto, los valores tradicionales que solían ser pilares en nuestra vida (respeto, honestidad, solidaridad o responsabilidad) parecen haber sufrido una cierta dilución. El factor más evidente en la aceleración de la vida moderna, impulsada por los medios externos tecnológicos que cada vez nos demuestran que tienen el control. Así mismo, con la llegada de las redes sociales, los niveles de facilitación y superficialidad en las interacciones humanas han aumentado. Es más sencillo, para todos, enfocarnos en los instantes, en lo popular o lo viral que cultivar relaciones profundas basadas en principios duraderos. Esta cultura de la gratificación inmediata es la que poco a poco vuelve nuestros valores irrelevantes e incluso poco necesarios.

En un mundo globalizado, donde la competencia es enteramente por el éxito económico, llegamos a eclipsar el sentido de la comunidad y la cooperación. La presión por destacar, por ser el mejor y sobresalir, puede llevarnos a poner en segundo plano nuestros valores éticos fundamentales. Se escucha a menudo el “buscar éxito a costa de los principios éticos”, cuyo fundamento y justificación, deja muy por debajo las pocas esperanzas de creer en la humanidad. La moralidad es subjetiva y depende de la cultura o la perspectiva individual, si bien promueve la tolerancia y el entendimiento de las situaciones reales, nos sigue llevando a un falso consenso de lo bueno y lo malo. La clave está en el equilibrio de la propia percepción del ser frente a estos dilemas actuales, desde la conciencia plena.

La visión juvenil y su aporte en tiempos de insensibilidad.

“Yo me siento un poco perdida, aún no sé a dónde apuntar a futuro, pero mi deseo más personal es ayudar a los animales que se encuentran en situaciones de riesgo, con programas de apoyo para especies que son vulneradas por acciones humanas malintencionadas. Ahora que soy grande, quiero poder llegar a lograr un cambio bueno a la sociedad y que dure para toda la vida.” (Avila, 2024).

Los educandos de la generación actual han crecido en un contexto cambiante, impulsados por los avances tecnológicos, el acceso instantáneo a la información y una globalización que facilita la conexión por todas las partes del mundo. Esta exposición a un entorno tan dinámico le ha permitido desarrollar una mentalidad distinta a la de las generaciones anteriores, adaptándose con facilidad a nuevos entornos y aprendiendo de manera autónoma. Tal familiaridad con el mundo digital les otorga una ventaja innovadora que aborda desafíos con creatividad y fluidez, situación que las generaciones previas no siempre pudieron alcanzar.

Estamos ante jóvenes con un enfoque más colaborativo frente a las competencias, valorando más la creación propia y a los asociados, presentando claves para la resolución de problemas globales como la pobreza, la crisis ambiental y sanitaria o la desigualdad económica. Son un fuerte aporte a las nuevas ideas y al estar expuestos a diferentes culturas, tradiciones y formas de ser, poseen una mentalidad más inclusiva y global; enfoque crucial para un mundo interconectado que enfrenta problemas transnacionales, desde la migración hasta la cooperación económica y la diplomacia internacional. A medida que asumen roles de liderazgo y participación activa en la sociedad, su influencia marca y moldea un futuro equitativo, sostenible y de avances.

La crueldad de los entornos y el factor cero tolerancias.

“Tenemos mucha falta de confianza y no sabemos afrontar los problemas que se nos presentan desde jóvenes. Uno ya siendo prácticamente un adulto no se da cuenta que tiene que aprender a afrontar las cosas, ese es nuestro riesgo, nuestra propia falta de confianza. Además, hay mucha gente mala allí afuera con intenciones ocultas que también hacen hasta que dudemos de nosotros mismos.” (Villa, 2024).

Presiones actuales que resultan ser poco confrontables cuando las inseguridades afloran desde lo más íntimo del ser. Aunque esta generación está marcada por la revolución de los medios tecnológicos, la conciencia social y un fuerte deseo por el cambio, también se encuentra bajo una nube de expectativas muy altas que pueden dificultarles la construcción de una confianza sólida en sí mismos. Nuevamente, nos sumergimos en el entorno de las idealizaciones y comparaciones del propio juicio de valor mal direccionado, donde los logros y las apariencias pasan por filtros.

Este “culto a la perfección” puede generar un sentimiento de insuficiencia que no cubre las expectativas sociales o que no está a la altura de las mismas. Si bien es cierto que la inmediatez ha forjado jóvenes que suelen no valerse por sí mismos o incluso llegan a carecer de criterio propio, es una verdad innegable que los tiempos que enfrentamos también son influenciables en todos los sentidos. A pesar de las dificultades mencionadas, quienes logran construir una mentalidad resiliente, que aprenden a manejar la presión y que reconocen que los desafíos son parte de su vida, logran afrontar todo tipo de adversidades.

Una visión más realista de quienes somos: reconociendo al otro.

Un espacio exclusivo para el compartir y la autorreflexión donde los estudiantes presentaron sus opiniones personales frente a sus compañeros, concluyendo dentro de estas apreciaciones colectivas lo siguiente:

- El valor de las interacciones: es más significativo cuando se desea conocer al otro genuinamente, buscando conexiones reales y que son importantes dentro de la convivencia en el aula, alejando más las pantallas y construyendo la experiencia universitaria en el presente.
- Tejer redes de apoyo: generar lazos afectivos es más importante que seguirse en redes sociales. Se rescata de este grupo la priorización de críticas constructivas en busca de relaciones más reales guiadas a la fraternidad, la confianza y el fomentar el amor propio.
- Las corazas emocionales: el aislamiento no es la solución, el grupo concientiza frente a este problema y toma responsabilidad de crear espacios propicios para la comunicación asertiva desde el sentido de futuros colegas y más allá de ello, el ser amigos.
- Del habla y sus filtros: generar una conexión es un proceso compartido. Los entrevistados opinan que, para fomentar relaciones más sanas entre ellos,

su vulnerabilidad debe ser tratada desde la prudencia y la empatía desde el inicio.

La diversión desde otra perspectiva.

“Disfruto de mi tiempo a solas como también estando acompañada por mis amigas. Me gusta mantener mi salud física y mental, eso es para mí divertido.” (Vásquez, 2024).

“Personalmente no creo tener una diversión que me desplace de mis ocupaciones principales como estudiar y cumplir con mis tareas. Considero que mis diversiones son sanas, puedo pasar horas y horas escuchando música mientras hago otras cosas productivas.” (Galarza, 2024).

“Disfruto de tocar el piano y dedicarle bastante tiempo, me gusta dibujar y la música también me inspira a hacerlo. Para mí es divertido reunirme con mis amigos e ir a entrenar cuando se puede. Yo creo que busco divertirme sin causarle daño a nadie.” (Sarmiento, 2024).

“Mi diversión se enfoca en leer, jugar videojuegos y salir con amigos mientras tenemos conversaciones de distintos temas, me gusta escuchar las opiniones de otros. Compartir con otras personas es divertido porque podemos tener muchas cosas en común.” (Patiño, 2024).

“Me divierto saliendo al campo e interactuar con la naturaleza, recorrer bosques y reservas naturales. Me gusta compartir mi tiempo con mis amigos teniendo como plan algo que nos guste a todos. Prefiero crear conexiones con la gente de esa manera que de otra. También considero que si estoy mucho tiempo jugando videojuegos o en mi celular me pierdo de esas cosas. Para mi tener algún tipo de vicio no es para nada divertido, más bien destruye vidas.” (Villa, 2024).

“Mis diversiones son buenas porque no hay malas intenciones en ellas, me gusta salir y compartir mi tiempo con mis amigas, que también me ayudan a distraerme ya que llego a sobre pensar mucho y ellas me acompañan aligerando esa carga. También disfruto de estar sola. No he tenido una adolescencia fácil, por lo que asisto a terapia y dentro de ella me encamino a mejorar, agradezco a mis compañeros que me hacen tener momentos divertidos sanamente.” (Avila, 2024).

Somos los momentos que creamos y de los encuentros que compartimos en ellos. Fomentamos el bienestar emocional cuando es integral en todos sus sentidos y es través de las interacciones genuinas, donde desarrollamos habilidades comunicativas dentro del constructo de una inteligencia emocional que vela por el bienestar personal y el del otro. Dentro de un mundo tan interconectado digitalmente, disfrutar del encuentro significa avanzar en uno mismo y hacer avanzar al otro.

El quehacer pedagógico y su mediación parten de una formación educativa que construye seres humanos que son simplemente eso, humanos más humanos, sin dejar de ser seres capaces de afrontar situaciones y circunstancias de todo tipo, bajo el uso de herramientas que aboguen por la cercanía y la corresponsabilidad, bajo nuevos replanteamientos que abracen profundamente la sensibilidad.

Buscando soluciones a la violencia cotidiana

En el contexto actual, donde nuestras interacciones son cada vez más diversas y complejas, las situaciones conflictivas adquieren mayor relevancia cuando dan lugar a conductas violentas. La violencia en los entornos educativos sigue ciertos patrones que involucran a tres actores principales: la víctima, el agresor y los testigos. Estos actores pueden manifestarse de manera individual como colectiva, dirigidas hacia una o más personas, siempre con la intención de causar daño. En el ámbito universitario, las dinámicas sociales, influenciadas por nuevas culturas juveniles que incorporan una red amplia de significados, dan paso a patrones que legitiman y refuerzan estructuras de poder, confrontación y aislamiento (Mendoza et al., 2020).

Y como lo expresa Prieto (2024), las nuevas generaciones son las encargadas de forjar nuevos cimientos donde los adultos dejaron estragos. Ha sido inevitable no desarrollar desde la crítica a la juventud en sí, por lo que la propuesta pedagógica debe empezar a deconstruirse desde los caminos del sinsentido, el abandono, la violencia y todos sus tipos, y la mirada clasificadora como descalificadora.

Es fundamental reconocer que existen diversos factores biológicos, psicológicos, sociales y emocionales causales de actitudes que conducen al abandono, afectando negativamente la experiencia y la estancia educativa. Las oportunidades de aprendizaje deben ser diseñadas de acuerdo con las capacidades y necesidades estudiantiles, para que puedan visualizarse más allá de los puestos laborales. Es esencial abordar las condiciones materiales y simbólicas precarias,

así como la inequidad social y la diversidad cultural de los jóvenes, que, sumadas a la falta de acciones pertinentes, debilitan el orden pedagógico y social en las instituciones (Contreras, 2022).

La violencia puede vincularse con cuestiones de poder o fuerza, y puede manifestarse en diversos niveles y contextos, a menudo, dejando huellas visibles, pero también se presenta de forma sutil en interacciones cotidianas, como gritos, chantajes, amenazas o humillaciones. El daño se vuelve difícil de reconocer cuando, en lugar de ser denunciado, se acumula y se normaliza, convirtiéndose en un aspecto aceptable de la convivencia. Aunque no existe una definición clara de la violencia universitaria, se sabe que esta se manifiesta de muchas formas, desde lo psicológico y social hasta lo físico, sexual, virtual, patrimonial y económico, y es ejercida por diversos actores dentro de la comunidad universitaria, no sólo por docentes, sino también por el cuerpo estudiantil, autoridades y personal administrativo (Tlalolin, 2017).

El nuevo morbo es una necesidad del espectáculo que se ha arraigado en los entornos educativos en formatos de violencia casi imperceptibles y que convierten de cualquier sujeto una potencial víctima o victimario, sin distinción de etnia, género, edad o condición social y económica. La violencia se puede vivir pública y privadamente, individual y colectivamente, y es su proliferación la que seguirá ampliando dicho rango de conductas destructivas (Ehrenfeld , 2016).

Estamos frente a las sociedades del rendimiento que el neoliberalismo construyó, a los contextos competitivos y meritocráticos que se reproducen en las relaciones sociales que fomentan desarmonía y violencias, por ello, resulta inevitable relacionar ciertas dinámicas sociales a contextos tóxicos que buscan y promueven escenarios propicios del acoso y hostigamiento. Son violencias que no son reconocidas y se esconden bien en los procesos administrativos disfrazados de legítimos, cuya rendición de cuentas en espacios institucionales queda obstruida por los lucrativos y tan aclamados “posicionamientos”, que consecuentemente, rechazan abiertamente cualquier relación con el colectivo que involucre al personal y actores universitarios más vulnerables, descalificándolos de los propios entornos a los cuales se les “permitió” dicho acceso (Castañeda et al., 2022).

Dentro del camino de la enseñanza como el ejercer la misma no dejamos de trabajar con seres humanos, cuyos criterios propios deben ser manejados desde el acompañamiento y la comunicación asertiva. Creando conexiones más genuinas sin apartarnos de las realidades universitarias y sus ejes, permitiendo que el

desarrollo estudiantil se acerque a la realización de los propios ideales, bajo esfuerzo y dedicación, un aspecto que se ha experimentado antes y se ha conocido dentro de las aulas desde la infancia, cuando el quehacer es bien direccionado; y, sobre todo, se trata de nosotros, los maestros, quienes deseamos expandir estos esfuerzos mediante la formación docente universitaria.

Así mismo y bajo esta idea, partimos desde el sentir docente y su acción dentro del ejercicio educativo, cuya visión expone varias alternativas que fomentan la calidad de la convivencia universitaria. Para ello, la autora se expresa abiertamente y expone los siguientes puntos:

- Partir de la valorización: reconocer la esencia del estudiante y como esta se manifiesta en los ambientes universitarios. Nos enfocamos en comprender las diferentes posturas presentadas en el aula como una forma de la misma mediación pedagógica, desarrollando actividades de interacción múltiple desde el primer día de clases y desde el momento en que el alumno se identifica con la carrera. Conocer las pasiones y los ideales nos da cierta ventaja cuando de contenidos se trata, pues dentro de la curiosidad genuina existe el puro aprendizaje, este punto no radica en olvidar el material del sílabo predispuesto por la institución, sino de reinventarlo y forjar en él los cimientos necesarios que permitan al alumno salir de su zona de confort. Se trata de mediar desde la cognición y la naturaleza humana, llevando la teoría con la práctica y la práctica llevarla al campo.
- Prevaler el término “colega”: en muchas ocasiones, el estudiantado ha sido comparado con la inmadurez y la inmediatez de lo absurdo, relacionándolo con lo infantil, frágil y lo dócil. No es un tema nuevo que las generaciones actuales de alumnos sean tachadas como “generaciones de cristal” o “intento de adultos” y es por esta misma razón que subestimarlos se ha vuelto la peor de nuestras costumbres. El comprender que los jóvenes tienen visiones mucho más allá de lo que nosotros sólo alcanzamos a apreciar y que, con sinceridad, sólo nos limitamos a ver por comodidad, es la base de formar lazos de fraternidad profesionales que buscan el éxito conjunto. Solemos reducirnos a la idealización de la juventud, tal vez por las propias experiencias antes de ejercer la docencia, a que ser joven significa ser incompetente, cuando lo que más nos perdemos es exactamente esa construcción tan personal y no siempre direccionada a la toma de malas decisiones. Los universitarios se han convertido en personas capaces de actuar, capaces de tener convicción, y es este aspecto el que debe ser

explotado y nutrido con actividades curriculares a favor de fortalecer y generar nuevas habilidades profesionales que incluso, superen al maestro. Cuando comenzamos a apreciar la sencillez del forjar profesionales y ser partícipes de posibles deconstrucciones del ser, es que avanzamos y realmente, maduramos juntos.

- Respeto como moneda de cambio: nuestras convivencias han sido altamente transformativas y enfrentar este hecho no significa imponerse a las mismas, sino dar apertura y empezar a recolectar información de temas más actuales que se relacionan con el nuevo pensamiento de las juventudes. Enfatizar no significa ignorar, se trata de comprender con mayor amplitud las diversidades emergentes que le dan sentido al ser u permitirse ser. Frente a este punto, nos encontramos con sociedades juveniles que acuden a sus propios anhelos como un motor que incentiva su formación personal y les recuerda lo que son. Comenzamos a hablar de grupos incluso catalogados como “minorías”, formados especialmente por asociaciones estudiantiles que defienden sus causas y que se interponen al silencio como parte de su acto más revolucionario. La docencia considera esta temática en dos aspectos: el prejuicio o la aceptación, y bajo este dilema, existen consecuencias graves cuando se opta por priorizar el primero. Obtenemos pues, un aislamiento absoluto del estudiante incluso cuando su vida corre peligro en los espacios escolares, temiendo el mismo ser tachado como culpable. El maestro debe empezar a enfocar sus esfuerzos en crear ambientes que promuevan la comprensión y la salud mental, la conversación y la solidaridad, la cautela y el orden grupal, finalidades que le permitirán actuar en circunstancias donde su alumno no estará solo.
- El colectivo universitario como herramienta integradora: sí de instituciones se trata, es la universidad la que dispone de actores socialmente activos y a partir de ellos es que se desarrollan varios tipos de lazos que conforman una sola red de apoyo, de esta manera, es que las relaciones interpersonales toman fuerza a medida que pasan los años y se crean nuevas a partir de los nudos iniciales. Es la institución, personal administrativo, cuerpo docente, estudiantes y demás actores, los que fomentan y permiten que todas estas interacciones sean llevaderas, bajo requerimientos adecuados de acuerdo a las normativas universitarias como a su vez permitiéndose ser un espacio seguro y óptimo del aprendizaje. Es importante mantener nuestro entorno educativo con actividades que aviven el espíritu de contribución, donde escuchar al otro sea la base del reconocimiento identitario. Dentro de dichas

resoluciones, optar por un modelo educativo dinámico que incentive la iniciativa profesional y la capacidad intelectual, donde estudiantes y maestros empiecen a debatir y encuentren soluciones viables en busca de mejorar el mundo; permitirse comprender las limitaciones y que se puede hacer en ventaja de propiciar los espacios seguros para la divulgación científica dentro y fuera de la universidad, resaltando la importancia de nuestros futuros investigadores; mejorar el currículum con fines profesionales, donde el estudiantado adquiera las capacidades adecuadas para apuntar al éxito; anticipar la salud mental bajo programas que cultiven seguridad y autosuficiencia, optando por la terapia como punto de partida; penalizar las actitudes violentas concernientes a la relaciones de poder, el acoso sexual y la violación, la homofobia, la xenofobia, la discriminación y demás, que pueden propiciarse por cualquier actor de la universidad.

La universidad también es considerada una “segunda casa”, un hogar que vive de los encuentros, y como tal, no debe contribuir en las relaciones de odio sino apuntar a los ambientes sanos que promuevan la construcción personal y académica conjunta, donde todos sus actores busquen como bien más común, avanzar en comunidad.

El discurso ligado a una práctica pedagógica con sentido

La forma del discurso refleja completamente su contenido, y su valor depende de factores perceptivos y estéticos, lo que lo hace atractivo y establece un vínculo con su receptor. Su efectividad aumenta cuando está abierto al diálogo, facilitando su asimilación a través de la mediación pedagógica, que permite disfrutar de su autenticidad y profundiza su significado. Una relación educativa se construye cuando el discurso genera gozo, apropiación e identificación, lo cual se logra gracias a la belleza, la expresividad, la originalidad y la coherencia que el docente aporta Prieto (2024).

La esencia del aprendizaje se revela cuando nos apropiamos del conocimiento de manera libre, lo que subraya la libertad pedagógica, accesible para todos. El discurso pedagógico se distingue por su capacidad expresiva, no por ser impositivo u optar por una postura tradicionalista. Es constructivo, permitiendo al sujeto experimentar distintas realidades sin limitar su forma de ver el mundo (Zambrano, 2015).

El discurso pedagógico, entendido como una acción social, se basa en el intercambio, la diversidad y las negociaciones entre los participantes. Se expresa a

través de la interacción entre los miembros y el compartir. Su objetivo es generar un proceso de enseñanza-aprendizaje que se activa mediante la contextualización del conocimiento. En la práctica docente, tanto el profesor como el alumno desarrollan procesos mentales, representaciones y estrategias discursivas que guían las actividades comunitarias y las ideologías sociales. Esta práctica incluye métodos y procedimientos que buscan alcanzar los objetivos didácticos, convirtiéndonos en agentes de una pedagogía activa (Leal, 2009).

Es por completo, una expresión revolucionaria de la enseñanza, un lenguaje que parte de las conexiones sensoriales y se permite acudir al espectáculo dentro de la mediación pedagógica, reformándose para ser creativo, capaz de enfrentar futuras influencias innovadoras sin dejar de ser auténtico, pues también busca ser deconstructivo, adaptable y acople a los nuevos requerimientos que ofrece el mundo. Su calidad depende de la armonía entre todas sus partes, reflejando una realidad compleja y rica; y su éxito, se basa en su caracterización, en como la capacidad del docente como guía educativo lo resalta dentro del contexto escolar y llega a las fibras sensibles del alumno (Otero, 2007).

Según Prieto (2024), el discurso educativo se transforma a través de nuevas dinámicas de enseñanza-aprendizaje que incorporan un lenguaje más abstracto y personalizado, destacando así cinco elementos claves para su realización:

- Fragmentación: un discurso que tiende a ser cíclico conecta el aula con la vida cotidiana y el contexto universitario, permitiendo rupturas paradigmáticas, buscando un aprendizaje genuino y real.
- Encogimiento: el discurso busca acortarse para volverse más significativo, fusionando la cultura universitaria y mediática como recursos didácticos.
- Resolución: un enfoque que promueve cambios necesarios, esta propuesta radica en analizar la totalidad del grupo estudiantil y lo que los procesos de enseñanza generan en él bajo propuestas de aprendizaje relacionadas con la vida más humana, anclando situaciones propias de la sociedad y cultura.
- Autorreferencias: el discurso reconoce al otro y promueve las interacciones como el aporte mutuo entre estudiantes y docentes, estimulando la crítica constructiva de los involucrados.
- Identificación y reconocimiento: los modelos y las estructuras sociales correspondientes a la universidad influyen en el discurso, construyendo el desarrollo personal del alumno, mediado por la madurez pedagógica y el acompañamiento.

Este preámbulo es necesario para adentrarnos al significado de aprendizaje significativo. La buena enseñanza se construye, promueve el cambio y facilita el método. Si dentro de la práctica docente ya existe mucho conductismo, el nuevo discurso se amplía y demanda ser cognitivo, constructivo y significativo, que, en otras palabras, establece y determina los procesos de enseñanza en nuevas direcciones. La tecnología vino para generar cambios y de ella surgen nuevas necesidades que solventar bajo nuevos modelos de aprendizaje que parten desde las teorías básicas, que se amplían y buscan encajar con los tiempos actuales. Esta evolución permite que la transmisión del conocimiento siga siendo foco de la enseñanza, simplemente haciendo lo que humanamente todos hacemos, avanzar (Medina et al., 2019).

Podemos entender toda actividad de enseñanza desde varias teorías, el conductismo establece que los comportamientos son la base del aprendizaje, bajo la integración y valorización de los estímulos como sus respuestas a éstos. Idea que parece sujeta al cognitivismo y cómo las construcciones mentales establecen una conexión directa con el conocimiento impartido como generado por factores externos. Misma dirección que se establece frente al constructivismo, cuya finalidad busca entender el aprendizaje por medio de las experiencias, pues asume que el aprendiz no sólo es un recipiente de información, sino que es hacedor de la misma. Frente a estas concepciones, una educación que busca renovación y funcionalidad, toma de cada uno de estos postulados desde la esencia de lo que busca la práctica educativa (Siemens, 2004).

Así mismo, existen varias interpretaciones que podemos rescatar. Gestalt, considera que un individuo capaz de actuar y moverse con libertad bajo cualquier tipo de circunstancias también construye el conocimiento y, por ende, aprende. Para Piaget la actividad del aprendiz, lo que desarrolla a partir de sus propias estructuras cognitivas y la modificación de las mismas sobre la base de sus experiencias, es aprendizaje. El ambiente que lo propicia y las posibilidades de reestructurar el campo, son las que permiten la concepción del aprendizaje en el horizonte del desarrollo. Además, existen impulsos adicionales, tan humano como la propia comunicación, que, según Vygotsky, forma parte de los primeros encuentros y marcan con intensidad el futuro desde el ser, siendo parte de la existencia más íntima y de los acercamientos (Prieto, 2024).

El constructivismo se fusiona con enfoques educativos adaptados a las necesidades de esta era actual, destacándose por la integración de un

conocimiento centrado en la información del hoy. Tal combinación muestra su valor como aporte a una mejor mediación pedagógica, que, según Ovalles (2014), se analiza a través de:

- La disponibilidad de herramientas de mayor alcance pedagógico que externalizan la diversidad de opinión y pensamiento.
- Los instrumentos para el desarrollo del aprendizaje, siendo portadores de modelos de razonamiento previo y que reflejan algún tipo de ideología.
- El aprendizaje según el contexto, enfrentando impactos tecnológicos que crecerán conjuntamente con las capacidades y aumento del funcionamiento cognitivo humano.

Estas reflexiones invitan a redirigir la mediación docente, como un constructo del conocimiento y forjador de autonomía profesional, en pro del desarrollo integral completo del alumno, aprovechando las herramientas que ofrece el mundo digital como las que otorga lo experiencial de las situaciones más humanas. La práctica docente busca tomar de la teoría y el contexto lo más valioso permitiendo que el alumno resignifique su trayectoria académica como laboral, la base de la mediación pedagógica.

Frente a ello y para comprender mejor estos aspectos que definen una práctica pedagógica con sentido, tenemos como protagonista de esta sección a Gissela De la Cadena, maestra de en la Escuela de Biología de la Universidad del Azuay, quien, por medio de una entrevista breve, nos entrega una visión propia de cómo a lo largo de su carrera docente, ha evolucionado con carisma, creatividad y riqueza investigativa, las clases que imparte en sus cátedras de Zoología de Invertebrados como Entomología.

Para De la Cadena (2024), un aprendizaje que es visual y parte de la experimentación es una retención de conocimientos asegurada. Propone el uso de videos como una herramienta de divulgación científica más el uso de un monólogo que busca ser participativo dentro del aula. Incentiva a la lectura académica y propicia la revisión constante de contenidos teóricos, proporciona infografías hechas por su autoría como también papelógrafos con información adicional útil y que no siempre corresponden al material textual de seguimiento. Se permite el uso de medios visuales interactivos de múltiples plataformas extranjeras para profundizar conocimientos respecto a la morfología de insectos como también recurre a la inventiva a través de trabajos extraclase a partir de manualidades.

De la Cadena (2024) busca en sus cátedras enseñar a partir de la practicidad de un laboratorio entomológico cuando de prácticas de laboratorio se trata, involucrando el contexto profesional y académico de un biólogo y desde la personalización de los contenidos, partiendo desde cómo hacer correctamente una base de datos hasta hacer el montaje de insectos con su respectivo etiquetado e identificación, acudiendo a las metodologías de colecta apropiadas para la colección de datos en campo, hecho que asegura, ninguna inteligencia artificial podría enseñar. Se ha permitido personalizar el Campus Virtual como una herramienta de alcances educativos, creando su propio material para evaluaciones y registro de avances académicos.

Como parte de sus reflexiones finales, De la Cadena (2024) considera que es un verdadero reto el usar redes sociales en la educación, especialmente al transformar un formato aula en uno clip. Nos explica que las redes no son adecuadas para enseñar contenidos técnicos a detalle, pero reconoce que este material audiovisual puede ser útil para introducir a la audiencia educativa a varias temáticas de interés propio. Los registros de este tipo, tan aleatorios como accesibles con un solo clic, son efectivos cuando captan la atención y median desde la investigación científica, motivando a los alumnos a explorar más áreas de conocimiento, generando el aprendizaje propio.

Ante estos criterios, lleva tiempo entender que el aprendizaje continuo es parte del desarrollo, pues esta se crea y se amplía de maneras extraordinarias que sólo quien entiende la docencia como la vivencia universitaria, es capaz de reconocer al instante y aprende a direccionar. Se conectan a este recorrido muchas revalorizaciones que son producto de la personalización individual, acompañada por la intensidad creativa de las propias prácticas educativas. La educación es un ejercicio que requiere paciencia, pues busca ser totalmente perteneciente como transformadora, bajo revalorizaciones que parten de una mirada no convencional (Prieto, 2024).

Seguiremos pues, reflexionando y ahondando más sobre las potencialidades del discurso y cómo volvemos el acto de enseñanza histórico y revolucionario, arriesgándonos ante las nuevas tendencias y también haciendo excepciones dentro del proceso, dejando de lado los formativos pasivos de aprendizaje e incorporando nuevos hallazgos dentro de nuestros propios programas educativos. El equilibrio está en mantener una construcción autónoma del conocimiento integral y capaz de sobreponerse a los desafíos fuera de las aulas, junto a las interacciones cotidianas

y reales, donde lo sensorial y lo informativo influyen y donde el contexto y el texto siguen y seguirán estando a la par.

Tercera parte: la investigación en la universidad

Toda investigación parte del conjunto de consideraciones concebidas desde el mundo social que se busca estudiar. La investigación educativa es social y llega a caracterizarse por la construcción de la evidencia empírica elaborada a partir de la teoría, es decir, en la unión de múltiples conceptos abstractos articulados entre sí, orientados hacia la realidad, y entre estos niveles complejos se encuentra el paradigma, como un conjunto de conceptos teórico-metodológicos que el investigador asume para orientar y mirar desde sí; seguido de la teoría como potenciador que explica procesos y fenómenos. Se busca pues, dirigir la mirada desde dentro y plantear la posibilidad de explicar, predecir y controlar un hecho educativo, analizando las variables y buscando resultados en este proceso activo desde varios enfoques (Prieto, 2024).

La propuesta trasciende en intentar aplicar nuevos enfoques curriculares en la escuela, promoviendo un modelo de profesor que investiga en el aula, desde el aula y para el aula, resolviendo problemas concretos y paralelamente reflexionando, teorizando y reconstruyendo progresivamente el currículum y los entornos educativos. Los enseñantes se valen de su práctica, acompañando un conocimiento consciente, racional y científico de los procesos y elementos más significativos del aula. Este último elemento engloba un sin número de interacciones que busca desde su sencillez ser susceptible a ser analizado, comprendido y planificado de manera universal, independientemente de las particularidades del contexto habitable. Las concepciones de nuestro entorno escolar son las que le otorgan significación a la investigación (Morán, 2015).

Los problemas en la investigación son de por sí innumerables y surgen de acuerdo a Torres y Jiménez (2004) de la necesidad de aclarar aspectos que mejoren las prácticas educativas, profesionales o institucionales, dar explicaciones más profundas en torno su funcionalidad, desde la sistematización de todo tipo de experiencias integrales del aprendizaje, nacen de la posibilidad de enfrentar errores y encontrar mejores soluciones en base a otras investigaciones, del intento de la reformulación de ideas de acuerdo a las realidades educativas y en el atreverse a plantear nuevos enfoques y perspectivas pedagógicas en determinados contextos; es desde aquí, que parte la construcción del objeto de investigación como un proceso de amplias formulaciones que exploran empíricamente una situación.

Mosteiro y Porto (2016) exponen varias fases que conllevan la realización del proceso de investigación educativa:

- Identificación del problema, inicia desde el objeto de estudio ya analizado anteriormente y acotando al mismo, la delimitación del tema y la revisión de fuentes bibliográficas, que de por sí, son punto de partida en cuanto a la construcción del tema de estudio y la formulación del problema de investigación, seguido del análisis de literatura que permite la interpretación con mayor significancia de los resultados, abriendo paso a nuevos descubrimientos, enfoques, métodos y técnicas de recogida de información.
- Planificación: una vez definido el tema, la categorización, el diseño, la población y las muestras, pasamos a la realización de los objetivos que se buscan alcanzar, cuestionando qué se investigará determinando el problema y generando la hipótesis, suposiciones teóricas no verificadas pero probables. Así mismo, definiendo las variables y sus relaciones como diferencias, seguido de la elección del método, que son los procedimientos que permiten abordar el problema de investigación, que sirve para alcanzar los fines investigativos y direccionarlos a la elección del diseño, como estrategia de obtención de datos que suma a la población y muestra, procedimiento que selecciona y analiza probabilidades, inciertos y desacuerdos.

En este aspecto es importante recalcar el papel de teoría, pues es vista como una caja de herramientas a las que se acude fragmentariamente en función de los requerimientos específicos de los propósitos y temas de investigación ya desempeña diversos papeles en una investigación como la construcción de los objetivos de investigación, la definición del diseño y el análisis e interpretación de la información. La teoría es el marco de la interpretación de los datos obtenidos estableciendo límites de sentido, guiando su lectura y relacionándolo todo con los conocimientos ya existentes. Permite mirar los hechos, organizarlos y representarlos conceptualmente, facilitando la organización y la simultaneidad; construye a través de la apropiación del objeto de investigación y es base de la formulación de modelos conceptuales propios (Torres y Jiménez, 2004).

- Recogida de datos: se deben de instrumentos que registran la información o analizan el carácter del sujeto de investigación, buscando ser fiables y válidos.

- Organización y procesamiento: analiza los datos obtenidos, los trata y organiza buscando explicar, predecir e interpretar en función de la información obtenida, tanto cualitativa como cuantitativa.
- Resultados y conclusiones: debiéndose del anterior análisis, expone el significado del producto investigativo con respecto a los objetivos e hipótesis, interpretando los fenómenos y procesos observados desde el marco teórico; llevándonos por último a la quinta fase: difusión, cuya finalidad es exteriorizar todos nuestros alcances (Mosteiro y Porto, 2016).

Dentro del proceso investigativo, el docente acoge tres tipos de conocimientos que se unen entre sí: profesional (su experiencia como investigador), base (conocimientos técnico-teóricos) y práctico (metodologías de campo). Estos buscan cumplir un proceso de compromiso con la enseñanza, brindando la oportunidad de un análisis crítico y la evaluación continua con la finalidad de mejorar las prácticas pedagógicas, permitiendo al educador realizar conexiones entre sus saberes, transformando sus prácticas mientras favorece los procesos educativos en el aula, aplicando conocimientos propios del ejercicio docente como transformando la enseñanza. Al hacer investigación, el docente sale de su zona de confort y adopta una actitud autocrítica y desafía sus propias creencias personales sobre la mediación pedagógica (Muñoz y Garay, 2015).

El maestro es un agente activo del desarrollo curricular y cuando concibe el currículum como una experimentación, indaga y se interroga constantemente. Existen tres condiciones que lo impulsan: querer, saber y poder. La voluntad nace del compartir la aventura del aprendizaje, motor decisivo que genera acción y hace del proceso de enseñanza transformador y revolucionario. Conocer y volver a aprender de los propios diseños investigativos como los que surgen y se actualizan es reconocer que las prácticas deben mejorarse siempre, y en ese sentido, es que la investigación resurge y se revierte, impulsado por el poder, desde las condiciones y disposiciones que ofrecen los medios como saber afrontarlos, visión poderosa desde la autonomía (Morán, 2015).

El enfoque desde el concepto del paradigma nos permite analizar las problemáticas a partir de rupturas necesarias, lo que abre paso a la comprensión de nuevas formas de abordar la realidad. Parte desde la interpretación consciente con base a la relación sujeto-objeto del que surgen los enfoques, valorizaciones, métodos y procedimientos investigativos en el camino docente. En ese sentido, la investigación parte de elementos fundamentales como la posición ontológica

(concepción de la realidad y el ser), axiológica (valores), epistemológica (relación sujeto-objeto), el enfoque y la metodología; para ello Prieto (2024) describe conjuntamente tres enfoques de investigación educativa:

- **Cuantitativo:** de carácter positivista que parte de leyes naturales y sociales frente a un orden estructural, se sustenta del supuesto de causalidad. Aplica el modelo científico de acuerdo al modelo hipotético-deductivo (razonamiento frente a la observación real) donde busca la generalización de los resultados. El acercamiento entre el sujeto y el objeto de investigación es objetivo y genera una teoría de carácter universal.
- **Cualitativo:** la realidad misma es dinámica e incorpora en ella las interacciones más humanas donde juegan las formas de comprensión e interpretación del sujeto de estudio. Los contextos son valorados desde que se aborda el problema a tratar hasta el análisis de los resultados. Su objetivo es introducirse en varios mundos construidos y compartidos por los sujetos, comprendiendo su funcionamiento a partir de acuerdos intersubjetivos. Radica la importancia de las significaciones que los sujetos le otorgan a sus prácticas y situaciones de vida.
- **Crítico:** la finalidad de la investigación es la transformación estructural de las relaciones sociales y propone orientar el conocimiento para emancipar al hombre. Implica un compromiso social como educativo que trabaja desde una metodología donde el objeto de estudio tiene un enfoque interpretativo, asumiendo la esencia emancipadora del componente axiológico, siendo metodológicamente investigativo-activo.

Existen más formas de hacer investigación en las universidades, dependiendo de la ubicación del contexto de su producción, desde el saber social, científico o técnico como desde la posición del investigador: para la docencia y como la docencia. Morán (2015) nos explica de mejor manera estas interpretaciones:

- **Para la docencia:** orientada a la enseñanza desde las prácticas docentes, se entiende como la propuesta de acciones reflexivas sobre el quehacer educativo que busca, entre otros, formar a los maestros a partir del análisis de sus prácticas. Es un acceso a los saberes desde la indagación, en un proceso que integra la adquisición de concepciones y ejercicios relacionados con el proceso enseñanza-aprendizaje. Parte de las definiciones personales de los alcances y límites personales que se

desarrollan de la propia reflexión de cada camino docente. Está relacionado con el estudio de problemas y fenómenos de la transmisión de conocimientos donde busca construir y superar con eficacia las limitaciones institucionales como curriculares de este entorno.

- Como la docencia: relaciona los procesos de aprendizaje utilizando conceptos, métodos y técnicas de investigación para aproximarse al saber. Es una forma de introducir al alumno desde sus primeros inicios escolares al quehacer de la indagación. Se puede concebir como una forma de aproximarse a los procedimientos investigativos en sus múltiples manifestaciones o como un proceso que propone soluciones a diversos problemas. Se busca que el alumno sea un crítico activo frente a sus propios cuestionamientos y proponga así mismo, alternativas sustentables de redirección, tomando conciencia a partir de los aportes de diversos campos que se integran a la indagación de un problema.

En definitiva, la universidad tiene la misión de apoyar estas proyecciones, lográndolo a través del mejoramiento de la calidad y la competitividad de los productos finales de la formación académico-investigativa, la construcción de habilidades para enfrentar al mundo y la funcionalidad de los procesos de construcción personal y profesional producto de la formación continua que se apoyan del aprendizaje significativo, buscando del mediador y docente universitario un ser de acciones, resoluciones y de riesgos.

Es necesario recalcar el sentido integral de estas tres secciones del contenido teórico-práctico del programa de estudios, que han servido de reflexión y concientización dentro de este proceso de formación. Las formas del aprendizaje inciden en el desarrollo profesional y personal del alumnado, cuya guía resulta enriquecedora al ser adaptada a las necesidades actuales. Desde este punto, la enseñanza en las universidades busca nuevos enfoques que no sólo exploten el potencial académico sino que presten especial atención a los factores más humanos que involucran a la sociedad y a lo laboral, desde la autenticidad. Esta es una de las razones por las que investigar la educación se ha vuelto una herramienta didáctica de replanteamientos y búsqueda de soluciones que solventen ambientes más funcionales y propicios no sólo para la formación docente sino involucrando conjuntamente al alumno y el medio.

Conclusiones y Recomendaciones

Uno de los desafíos más grandes que enfrenta la docencia universitaria actual es la ajustarse y comprender los nuevos entornos institucionales que funcionan en sociedad y que nacen de la iniciativa de generar cambios, romper paradigmas, revalidar las prácticas pedagógicas y resignificar la trayectoria estudiantil. Hechos que no hacen nada más que simbolizar avance, adaptabilidad y evolución pues la educación no es un acto que se mantiene estático sino que se debe de las interacciones y de conexiones genuinas, del habla y el escucha, de la asimilación y el reacondicionamiento de los saberes, de la creatividad e inventiva dentro del proceso, de lo que nace de cada agente de la educación y que deja incrustado en la huella de su mediación.

Aceptar el reto de la docencia es haber desafiado el propio sentido de convicción y reconocer la responsabilidad de ser copartícipe de la formación universitaria, en especial, del aprendiz, cuya visión supera todo tipo de límites y motiva encuentros más verdaderos. En este proceso, tanto el docente como el alumno salen de su zona de confort, o más bien, se permiten hacerlo. El programa de esta maestría muestra exactamente esto, y su trayectoria ha sido más que enriquecedora. Ha permitido al futuro docente ir más allá del texto y permitirse guiar del contexto y sus variantes, transformando su conocimiento y experimentando dentro del proceso. Así, enfrenta las nuevas formas de aprendizaje y supera batallas personales que parecían inalcanzables en su formación.

Nuestra historia, quienes fuimos, somos y seremos, nos enseñan. El saber parte de nosotros mismos, de lo que conocemos, de las experiencias, de las anécdotas, de la vida diaria, de las interrelaciones, del medio que habitamos, de las personas que conocemos, de las habilidades que desbloqueamos y reaprendemos, de la cultura de nuestra gente, de las tradiciones que rescatamos, de las creencias que internalizamos, en fin, de quienes somos en esencia. Exteriorizarnos es exponer lo que somos y así mismo, dar cabida hasta lo que pensamos que es imposible porque también somos seres de retos y de riesgos, acción que toma una fuerza impresionante cuando educamos y nos dejamos educar.

Este apartado, producto de nuestro texto paralelo como proceso que exterioriza nuestros aprendizajes adquiridos y acumulados a lo largo de este programa y del recorrido maestrante, contienen la transcripción de nuestros logros dentro de esta etapa de estudios de posgrado, que sin lugar a duda, se presenta como una práctica constante docente que seguirá haciendo nuestra propia historia.

El recorrido educativo del programa y la asimilación de nuevos conocimientos a desbloqueado una serie de enfoques que guían y orientan al formador en la propia construcción de su mediación pedagógica, otorgándole herramientas innovadoras y formas del lenguaje que buscan conectar genuinamente con el alumnado, reconociendo las limitantes y apropiándose de las formas del aprendizaje con visión al futuro. Cada una de las prácticas desarrolladas a lo largo de este tiempo de formación han motivado e incentivado al desarrollo integral, que viene acompañado por nuevas direcciones de ejercer la enseñanza desde el sentir más humano, donde el docente busca generar cambios y establecer sus ideales con esfuerzo y dedicación.

Los desafíos actuales frente a la educación engloban una serie de factores que deben ser analizados con profundidad y corresponsabilidad, observando desde ahora que existen procesos educacionales cada vez menos funcionales y que sólo buscan ser parte de un discurso sin sentido y sin sentir. El aprendizaje no deja de ser una acción del colectivo, y es el docente quien toma las riendas de este camino cultivando dentro de la enseñanza a futuros hacedores del conocimiento, quienes los expresan en múltiples formas del ser, hecho que ya no debe pasar desapercibido y en el que se debe actuar más.

El siguiente paso no es sólo confiar y creer en las capacidades que poseemos como docentes, sino en cómo llegamos al otro y nos reconocemos en conjunto dentro de todos los contextos, y sobre todo en el que más nos apremia, el educativo.

Referencias Bibliográficas

- Aisenson, D., Batlle, S., Aisenson, G., Legaspi, L., Vidondo, M., Nicotra, D., . . .
Alonso, D. (2006). DESARROLLO IDENTITARIO DE LOS JÓVENES Y
CONTEXTOS SIGNIFICATIVOS: UNA PERSPECTIVA DESDE LA
PSICOLOGÍA DE LA ORIENTACIÓN. *Anuario de Investigaciones*, (13), 81-
88.
- Abram, L. A., Adrover, S. M., Andrione, D. G., Barrionuevo, B., Cadelago, V. R.,
Etchegorry, M., . . . Zambrano, E. (2020). GESTIÓN DEL PROCESO DE
INNOVACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA EN INSTITUCIONES
EDUCATIVAS. Córdoba: UCC.
- Alonzo, D., Valencia, M., Vargas, J., Fernández, N., y García, M. (2016). Los estilos
de aprendizaje en la formación integral de los estudiantes. *Didácticas y
formación integral*, 5 (4), 109-114.
- Álvarez, J. (2003). *La integridad de la educación*. México: Universidad Nacional
Autónoma de México.
- Álvarez, M., y Maldonado, M. (2007). EDUCACIÓN ALTERNATIVA: Una propuesta
de Prácticas y Evaluación de Aprendizajes. *Eduotec. Revista Electrónica de
Tecnología Educativa*, (24), 1-12.
- Andrade, J. (2023). Educar en la era planetaria, retos y desafíos de la educación.
Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe, (32),
221-223.
- Aubert, A., García, C., y Racionero, S. (2009). El aprendizaje dialógico. *Cultura y
Educación*, 21 (2), 129-139.
- Avila, S. (26 de 11 de 2024). ¿Cómo nos percibimos y percibimos a otros jóvenes?
Entrevista a estudiantes de primer ciclo. carrera de Biología, UDA. Periodo
2024. (S. Vázquez, Entrevistador)
- Barrientos Gutiérrez, P. (2013). *Visión integral de la educación*. Perú: Universidad
Nacional del Centro del Perú.
- Bernaza, G., y Douglas, C. (2016). Un paso más hacia las tareas docentes en el
posgrado. *Revista Iberoamericana de Educación*, 71(1), 113-132.
- Brovelli, M. (2001). Evaluación curricular. *Fundamentos en Humanidades*, 2 (4), 101-
122.

- Bullrich, A., y Carranza, E. (2014). ¿Qué lugar ocupa la palabra en la mediación pedagógica? Cuenca: Universidad del Azuay.
- Calero, C. (2019). La llegada de las nuevas tecnologías a la educación y sus implicaciones . *IJNE: International Journal of New Education*, (4), 21-39.
- Campos , R. (2008). Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía contemporánea. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 8 (1), p. 0.
- Carrera, B., y Mazzarella, C. (2001). VYGOTSKY: ENFOQUE SOCIOCULTURAL. *Educere, La Revista Venezolana de Educación*, 5 (13), 41-44.
- Castañeda, M., Aguado, A., y Peña, F. (2022). *EXPRESIONES DE VIOLENCIA EN EL ENTORNO UNIVERSITARIO. CASOS, PROTOCOLOS Y ESTRATEGIAS PARA SU ERRADICACIÓN*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa/División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Castañeda, N., Correa, M., y Cervantes, M. (2022). PERCEPCIONES DE JÓVENES UNIVERSITARIOS SOBRE SUS HABILIDADES DIGITALES ACADÉMICAS Y EDUCACIÓN VIRTUAL DURANTE LA PANDEMIA. *Hachetetepé. Revista científica de Educación y Comunicación*, (25), 1-15.
- Contreras, J. (2022). ABANDONO ESCOLAR: UNA CUESTIÓN DE PERSPECTIVA HUMANA. *Revista Qualitas*, 24 (24), 91-102.
- Cortés, C. (1993). *HERRAMIENTAS PARA VALIDAR*. San José: UNICEF, RNTC - Latinoamérica.
- De la Cadena, G. (13 de Enero de 2024). Una práctica pedagógica con sentido, una visión distinta para educar con ciencia. (S. Vázquez, Entrevistador)
- Donato, M., y Julca, M. (2022). Enfoque por competencias en la práctica docente. *Polo del Conocimiento*, 7 (6), 2284-2293.
- Echeverría, R., de Lille, M. J., Evia, N., y Carrillo, C. (2021). Convivencia universitaria inclusiva, democrática y pacífica: de lo personal a lo institucional. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20 (43), 329-344.
- Ehrenfeld , N. (2016). Las violencias y los jóvenes universitarios, una experiencia para reflexionar. *Trabajo social*, (18), 93-110.

- Galarza, A. (26 de 11 de 2024). ¿Cómo nos percibimos y percibimos a otros jóvenes? Entrevista a estudiantes de primer ciclo. carrera de Biología, UDA. Periodo 2024. (S. Vázquez, Entrevistador)
- Galindo, L., y Arango, M. (2009). Estrategia didáctica: la mediación en el aprendizaje colaborativo en la educación médica. *IATREIA*, 22 (3), 284-291.
- González, C. (2013). *El humor como instrumento pedagógico*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Gómez, G., y Carrasco, N. (2012). Identidad y discurso en Jóvenes adolescentes del Colegio Universidad Cooperativa de Colombia. *Revista Nacional de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia*, 8 (1) 54-73.
- Gómez, J. (2013). El aprendizaje experiencial. México: Repositorio Graciela Volpe RSCJ. Obtenido de:
http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/693_capacitacion/activos/documentos/ficha_aprendizaje.pdf
- Guevara, C., Prieto, D., y Céleri, A. (2024). *Mediación Pedagógica. Teoría y práctica en estudios de posgrado*. Cuenca: Universidad del Azuay y Casa Editora.
- Gutiérrez, F., y Prieto, D. (1993). ¿Qué significa aprender? *Chasqui*, (47), 4-10.
- Gutiérrez, F., y Prieto, D. (1999). *La Mediación Pedagógica: apuntes para una educación a distancia alternativa*. Argentina: Ediciones La Crujía.
- Gutiérrez, F., y Prieto, D. (2002). *Mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa* (3ª. ed.). Guatemala: IIME-EDUSAC.
- Hernández, R. (2008). Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 8 (1), 1-13.
- Hernández, A., y Flores, L. (2012). Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente. *Revista Electrónica Educare*, 16 (3), 37-48.
- Leal, A. (2009). INTRODUCCIÓN AL DISCURSO PEDAGÓGICO. *Horizontes Educativos*, 14 (1), 51-63.

- Marchesi, Á., y Martín, E. (1998). *Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio*. Madrid: Alianza. Editorial, Psicología y Educación.
- Martínez, B. (2008). El aprendizaje de la cultura y la cultura de aprender. *CONVERGENCIA: Revista de Ciencias Sociales*, 15 (48), 287-307.
- Medina, J., Calla, G., Romero, P. (2019). Las teorías de aprendizaje y su evolución adecuada a la necesidad de la conectividad. *LEX: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Alas Peruanas*, 17 (23), 379-387.
- Méndez, S. (2007). La estrategia de entrada en la mediación pedagógica. *Posgrado y Sociedad*, 7 (2), 1-20.
- Mendoza, E., Venet, R., y Morales, A. (2020). LA VIOLENCIA Y SUS MANIFESTACIONES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ECUADOR. *Revista Científica ECOCIENCIA*, 7(6), 52-67.
- Morán, P. (2015). *Docencia e investigación en el aula. Una relación imprescindible*. México: DR © Universidad Nacional Autónoma de México. IISUE.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: UNESCO.
- Mosteiro, M., y Porto, A. (2016). LA INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN. *Boletín Redipe*, 5 (7), 17-33.
- Muñoz, M., y Garay, F. (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas. *Estudios Pedagógicos*, 41 (2), 389-399.
- Orbe, C., y Tipán, C. (2019). LA INFANTILIZACIÓN EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: ¿UN SISTEMA QUE PRIVILEGIA LA DEPENDENCIA? *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 8 (2), 137-151.
- Otero, V. (2007). Modelo pedagógico del discurso educativo y su proyección en la calidad docente, discente e institucional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43 (2), 1-11.
- Ovalles, L. (2014). CONECTIVISMO, ¿UN NUEVO PARADIGMA EN LA EDUCACIÓN ACTUAL? *Revista Mundo FESC*, 4 (7) , 72-79.

- Patiño, W. (26 de 11 de 2024). ¿Cómo nos percibimos y percibimos a otros jóvenes? Entrevista a estudiantes de primer ciclo. carrera de Biología, UDA. Periodo 2024. (S. Vázquez, Entrevistador)
- Prieto, D. (2017). Construirse para educar. Caminos de la educomunicación. *CHASQUI. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (135), 17-32.
- Prieto, D. (2017). *Todos aprendemos de todos*. Buenos Aires: INTERCOOP LTDA.
- Prieto, D. (2019). *La enseñanza en la Universidad*. Cuenca: Universidad Del Azuay.
- Prieto, D. (2020). *La enseñanza en la Universidad*. Mendoza: EDIUNC.
- Prieto, D. (2005). *La enseñanza en la Universidad*. Mendoza. Argentina: Editorial centro universitario
- Prieto, D., (2024). *MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA*. Universidad del Azuay. Open University.
- Prieto, D. (2024). Las Prácticas de aprendizaje. Unidad 6. En D. Prieto, *La Enseñanza en la Universidad. Maestría en Docencia Universitaria. Módulo I* (págs. 78-90). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). Evaluación y Validación. Unidad 7. En D. Prieto, *La Enseñanza en la Universidad. Maestría en Docencia Universitaria. Módulo I* (págs. 91-99). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). En torno a la labor educativa con la juventud. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria. Módulo II. El aprendizaje en la universidad* (págs. 7-26). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). En torno a la labor educativa con la juventud. Unidad 1. Caminos del sinsentido. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria. Módulo II. El aprendizaje en la universidad* (págs. 12-15). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). En torno a la labor educativa con la juventud. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria, Módulo II, El aprendizaje en la universidad* (págs. 7-26). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). Comunicación moderna y posmoderna. Unidad 2. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria. Módulo II: El aprendizaje en la universidad* (págs. 27-31). Cuenca: Universidad del Azuay.

- Prieto, D. (2024). Comunicación moderna y posmoderna. Unidad 2. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria. Módulo II: El aprendizaje en la universidad* (págs. 27-50). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). Caminos del aprendizaje, Unidad 3. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria, Módulo II, El aprendizaje en la universidad* (págs. 51-74). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). Investigar como camino y no como punto de llegada. Unidad 1. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria. Módulo III* (págs. 2-8). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2024). Investigar nuestra docencia universitaria. Unidad 2. En D. Prieto, *Maestría en Docencia Universitaria. Módulo III. Investigar como camino y no como punto de llegada* (págs. 10-16). Cuenca: Universidad del Azuay.
- Rodríguez, A., Sánchez, M. S., y Rojas de Chirinos, B. (2008). La mediación, el acompañamiento y el aprendizaje individual. *Investigación y Postgrado*, 23 (2), 349-381.
- Rodríguez, R. (2018). Enseñar Didáctica en Educación Social: Aportaciones de la metodología de Aprendizaje Servicio. Cómo se enseña Didáctica y se aprende a través del ApS. En A. Martínez, & G. Domínguez, *LA EDUCACIÓN SOCIAL, UN ÁMBITO DEL CURRÍCULUM POR CONSTRUIR DESDE LA DIDÁCTICA Y LA ORGANIZACIÓN EDUCATIVA* (pág. 270). España: EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.
- Rosas, R., y Balmaceda, C. (2008). Piaget, Vigotski y Maturana : constructivismo a tres voces. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Salazar, M. (2023). Paradigmas que influyeron en los Procesos Educativos de la Humanidad. *Revista de Investigación Psicológica*, (30), 137-150.
- Sandí, J., y Cruz, M. (2016). Propuesta metodológica de enseñanza y aprendizaje para innovar la educación superior. *InterSedes*, 17 (36), 153-189.
- Sarmiento, B. (26 de 11 de 2024). ¿Cómo nos percibimos y percibimos a otros jóvenes? Entrevista a estudiantes de primer ciclo. carrera de Biología, UDA. Periodo 2024. (S. Vázquez, Entrevistador)
- Siemens, G. (12 de Diciembre de 2004). *Ateneu. Materials i recursos per a la formació*. Obtenido de Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital :

https://ateneu.xtec.cat/wikiform/wikiexport/_media/cursos/tic/s1x1/modul_3/conectivismo.pdf

- Skliar, C. (2017). Cap 01. Educar. En C. Skliar, *Pedagogía de las diferencias* (págs. 23-49). Buenos Aires: Noveduc.
- Shostak, R. (1995). Técnicas para la exposición de una clase. Métodos modernos de enseñanza 1. México: Limusa.
- Tlalolin, B. (2017). ¿Violencia o violencias en la universidad pública? Una aproximación desde una perspectiva sistémica. *El Cotidiano*, (206), 39-50.
- Torres, A., y Jiménez, A. (2004). La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social. En A. Torres, y A. Jiménez, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 15-26). Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, H., y Girón, D. (2009). Tema 3: El proceso de Enseñanza Aprendizaje. En H. Torres, y D. Girón, *Colección Pedagógica Formación Inicial de Docentes Centroamericanos de Educación Básica*; n. 9 (págs. 26-46). San José, C.R.: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, CECC/SICA.
- Touriñán, J. (2023). Significación del conocimiento de la educación como un principio metodológico de la investigación pedagógica y la relevancia en la actividad común. *Revista Boletín Redipe: Significado del conocimiento de la educación*, 12 (1), 14-16.
- Valverde, M. (2023). Enseñar a ensoñar. La educación competente de la lengua y la literatura desde la poética del lector. *Revista Educatio Siglo*, 42 (1), 155-160.
- Vásquez, J. (2011). Adiós al paradigma de la enseñanza. La mediación pedagógica en la era de las nuevas tecnologías. *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, (27), 1-16.
- Vasquez Avendaño, L. I. (2022). *La educación integral como modelo de enseñanza para una estrategia de intervención socioeducativa en un programa de formación técnica y tecnológica del SENA*. Colombia: Universidad del Norte.
- Vásquez, M. (26 de 11 de 2024). ¿Cómo nos percibimos y percibimos a otros jóvenes? Entrevista a estudiantes de primer ciclo. carrera de Biología, UDA. Periodo 2024. (S. Vázquez, Entrevistador)

- Vielma, E., y Salas, M. L. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *EDUCERE, La Revista Venezolana de Educación*, 3 (9), 30-37
- Villa, D. (26 de 11 de 2024). ¿Cómo nos percibimos y percibimos a otros jóvenes? Entrevista a estudiantes de primer ciclo. carrera de Biología, UDA. Periodo 2024. (S. Vázquez, Entrevistador)
- Villodre, S. L., González de Doña, M. G., y Llarena, M. G. (2009). Problemática de la mediación de prácticas pedagógicas en la modalidad no presencial: Propuesta de Solución. *Revista Cognición* 19, NA.
- Zambrano, A. (2015). Libertad y saber en el discurso pedagógico moderno. Elementos de análisis crítico de un discurso hegemónico. *Pedagogía y Saberes*, (43), 29-35.
- Zárraga, J., y Cerpa, C. (2023). Percepción de estudiantes universitarios sobre la formación en competencias de investigación. *Formación universitaria*, 16 (5) 73-82
- Zumba, F. (2020). *TIEMPOS PARA EDUCAR Y ENSEÑAR*. Cuenca: UNIVERSIDAD DEL AZUAY.

Anexos

Anexo I: Glosarios

“... El conocimiento es visto como un constructo social, y por lo tanto el proceso educativo es facilitado por la interacción social en un entorno que permita la interacción, la evaluación y la cooperación entre iguales.”

- Cervera et al., 1998, como se citó en Cárdenas et al., 2009, p. 286.

Los caminos del aprendizaje conllevan relacionarnos para, por y con las comunidades, buscando la retroalimentación activa de sus actores con la finalidad de construir un mundo mejor en donde nuestro principio democrático sea la expresión del pensamiento y del sentir, conectando más allá del umbral infinito de conocimiento, conectando humanamente desde el alma.

“El vínculo entre mediador y estudiante genera un ambiente de responsabilidad y compromiso frente a los retos asumidos en colectivo, se incrementa la curiosidad y se potencia la persistencia en la búsqueda planificada de conocimientos profundos.”

- Cárdenas et al., 1998, p. 290.

La relación del maestro y el alumno se intensifica cuando los intereses son guiados a la resolución de problemas del día a día, que, sin importar su intensidad y efecto, no se les permita formar barreras de intolerancia y nula comunicación entre ellos. De esta manera, las acciones son llevadas de manera conjunta y las opiniones, que por derecho pueden llegar a ser diferentes, encuentran la manera de solventarse, permitiendo que se vuelva constructiva esta interacción.

“El desarrollo de la autonomía está en íntima relación con las posibilidades de participación real, con la construcción de criticidad y con la libertad de expresión y acción responsable. Tiene que ver con la capacidad de asumir los retos de realidades cambiantes e inciertas.”

- Hernández y Flores, 2012, p. 43.

El estudiante en su camino a ejercer la docencia debe comprender que su autenticidad es la base de su formación como maestro. Se trata de un ser humano con problemas reales y que, en el trayecto de su vida, ha obtenido la experiencia necesaria para servir de guía pues no sólo sabe que debe ejercer como académico de la enseñanza, sino que también es conocedor de la funcionalidad del mundo y otorga alternativas en base a su propia experiencia de vida.

“La vivencia de una formación universitaria en el diálogo, la cooperación y la libertad abre las puertas a educadoras y educadores creativos.”

- Hernández y Flores, 2012, p. 47.

Al ser seres sociales, nos vemos en la necesidad de compartir pensamientos y emociones. Así mismo con la educación, los nuevos docentes buscan implementar un ambiente seguro y de apoyo en el que el estudiantado se permita ser a partir de la generación de ideas propias y conceptos de aprendizaje encaminados a la diversidad, integridad e igualdad.

“La “anormalidad” vuelve los acontecimientos visibles, al mismo tiempo en que la “normalidad” suele tener la facultad de ocultarlos.”

- Gentili, 2014, *Traté de ordenar, en vano, mis ideas*, párrafo 2.

Hemos aprendido a lo largo del tiempo que atender únicamente a nuestras propias circunstancias de vida solo significa velar por una sola causa, olvidándonos del otro y lo que siente, lo que vive. Si existiera una fórmula que nos hiciera más insensibles, el mundo actual no dudaría en tomarla. Aprender a desaprender también es un reto, pero el primer paso frente a esta lucha diaria es no seguir mirando, sino observar y actuar; tal vez, la iniciativa es más óptimo que seguir teniendo empatía.

“La palabra educación parece ya arrastrar en sí misma esa relación vertical en la que el maestro explica y un alumno comprende.”

- Morales, 2010, p. 4.

Siendo una problemática gastada y demás evaluada desde distintos puntos de vista, los cambios de paradigma frente a las estrategias y formas de aprendizaje no hacen más que superponerse hábilmente en el camino de la docencia bajo la idealización del “cambiar de mentalidad y elaborar nuevas propuestas”, que no se han convertido en nada más que palabras al azar sin interiorización del verdadero problema y el que más nos compete como docentes: la comodidad y como desaprenderla; convirtiéndose netamente en el obstáculo más grande en cuanto a direccionar una educación donde deje de existir maestro vs estudiante sino más bien maestro y estudiante.

“No se trata de abrirse a la evidencia de la multivariedad, sino de interrogarnos ante cada tipo de diferencia que se nos haga patente con una perspectiva ética de respeto y fomento de la justicia.”

- Sacristán, 1995, p. 60.

Nuestras diferencias nos vuelven diversos y confrontar este hecho en una sociedad como la nuestra es una lucha constante por la igualdad de derechos frente a distintas circunstancias de vida. Siendo o no, una alternativa para dejar de retroceder a tiempos en los que ser diferente es lo mismo que “ser especial” cuando realmente todos los somos de cierta forma y medida, comprender nuestra multivariación es que cada una de nuestras diferencias sean respetadas y valoradas como las de todos. Así mismo, comprendiendo que hay diferencias mayores o menores en cualquiera de los sentidos, todas son lo que son y deben ser tratadas no por ser “especiales” sino por ser únicas porque las tienen personas únicas.

“La diferencia es consustancial al ser humano. Somos únicos, irrepetibles, en constante evolución.”

- Santos, 2006, p. 11.

Inseparable, perteneciente a nuestro todo e irrevocable del ser, pues lo que nos hace distintos nos complementa a cada uno que hasta en los sentidos que están atados a nuestro cuerpo jamás se compararían con las sensaciones del otro. Nos seguimos homogeneizando cuando realmente somos mundos totalmente diferentes, variados y extraños, porque lo extraño tampoco significa incorrecto, sino auténtico.

“...el mediador debe asumir una actitud reflexiva sobre su propia práctica, y lograr mediar procesos de formación, de manera que eduque para vivir y no solo para saber.”

- Cardozo, 2011, p. 314.

El maestro no solo debe valerse del desarrollo de sus propios procesos educativos que abogan por el bienestar estudiantil; no viene a tratarse de contaminar efusivamente y de manera radical, el conocimiento académico del alumno, se trata de enseñarle a valerse por sí mismo en un mundo de constantes cambios y evoluciones de todo tipo, donde debe aprender a defenderse en cualquier tipo de situaciones, desde tomar las decisiones que cambien el curso de su vida, como construir su persona desde cero.

“... todos los escenarios y actores educativos requieren trabajar de forma mancomunada, para hacer realidad la apuesta por este horizonte académico, en el que directivos, profesores, administradores y estudiantes sean todos actores

visibles en el logro por construir una comunidad universitaria que respete y valores a las personas como seres capaces de auto transformarse y transformar otras realidades en las que está inmersos.”

- Cardozo, 2011, p. 323.

El trabajo por y para la educación es una preocupación compartida tanto para el personal administrativo como para el cuerpo docente, que, bajo nuevos paradigmas que solidifiquen los vacíos de cómo opera actualmente nuestro aprendizaje en las instituciones, sean capaces de llevar el mensaje a los futuros profesionales que también se preocupan por la educación del mañana, papel del que también se vuelven responsables y que tienen que seguir impartiendo.

“El lenguaje es, por sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son.”

- Bullrich y Carranza, 2014, p. 2.

La comunicación no es solo un medio, sino un sello. Es parte de la autenticidad de cada ser humano y es por el cual también mostramos parte de nuestra identidad, tal y cual somos. La palabras se miden por la capacidad que tienen de calar en lo ondo y por cómo se conectan con nuestra alma y con la de otros.

“Es en la escucha del “otro”, de lo “extranjero” donde se abre al estudiante la posibilidad de reflexionar, analizar desde distintos ángulos, de aprender a incorporar los puntos de vista de otros a sus perspectivas personales.”

- Bullrich y Carranza, 2014, p. 4.

El interaprendizaje nace de la conexión con el otro, cuando existe la necesidad de buscar una respuesta que va más allá del texto y en búsqueda del contexto, que no siempre se encuentra plasmado en los libros. Saber reconocer la vida humana de mi entorno también me permite comprender los medios ocasionalmente funcionales de la actualidad, me permite juzgarlos y tomar acciones, ha aprender a tomar desiciones.

“Lo que la narrativa presenta siempre está en tensión, siempre invita a la participación.”

- Vázquez y Prieto, 2014, p.10.

En la narrativa se encuentra plasmado el conflicto y quienes sean sus partícipes serán aquellos que sientan la necesidad de comprometerse intensamente. No se trata de estar o no de acuerdo con una situación o personaje, se trata de permitir a la razón cuestionarse exactamente el por qué de las cosas. Se trata, nuevamente, de abandonar la zonas de confort y tomar otras perspectivas abiertamente.

“La productividad pedagógica va de la mano de la productividad discursiva”

- Vázquez y Prieto, 2014, p.13.

Una comunicación efectiva y reflexiva por parte del educador puede potenciar significativamente la efectividad de la enseñanza. Cuando el discurso es claro, estructurado y adaptado al nivel de comprensión de los estudiantes, más facilitará el aprendizaje y la retención de información. La efectividad de la enseñanza no sólo depende de las habilidades técnicas para transmitir conocimientos, sino también de su capacidad para comunicar de forma estimulante.

“...el cierre es la técnica que permite revisar los puntos clave de las clase, al relacionarlos con un todo coherente y, finalmente, asegura su aplicación al incorporarlos en la gran cadena conceptual del estudiante.”

- Shostak, 1995, como se citó en Méndez, 2007, p. 6.

El cierre como parte de llevar los contenidos para la clase explora varios aspectos que abarcan: la revisión de puntos clave, pues el cierre de la sesión de estudios implica hacer una revisión estructurada de los puntos principales abordados durante la clase; la relación con un todo coherente ya que no sólo se trata de repasar puntos sueltos, sino de integrarlos con un contexto más amplio y coherente, haciendo la comprensión más profunda y significativa; y el asegurar la aplicación del conocimiento, donde los puntos clave de la cadena conceptual sean propios de una aplicación en diferentes contextos y situaciones, asegurando que los estudiantes no sólo memoricen sino que internalicen.

“Los propósitos de la fase de inducción o estrategia de entrada, buscan captar la atención del estudiante, presentar un marco de referencia para la información del desarrollo, aumentar la comprensión y aplicación de abstracciones mediante ejemplos y analogías, y favorecer el interés y la participación del alumno.”

- Méndez, 2007, p. 17.

Un proceso educativo es funcional desde la fase de inducción con la que se inicie la clase. Es fundamental porque establece las bases para el aprendizaje efectivo al captar la atención inicial del estudiante. Proporciona, además, un marco de referencia que contextualiza la información por venir, facilitando así una comprensión más profunda y la aplicación práctica de conceptos abstractos mediante ejemplos y analogías. Esto no sólo enriquece el entendimiento académico, sino que también promueve un ambiente de aprendizaje dinámico donde los estudiantes se sienten motivados a participar activamente, impulsando en involucramiento y el éxito educativo en general.

“La “anormalidad” vuelve los acontecimientos visibles, al mismo tiempo en que la “normalidad” suele tener la facultad de ocultarlos.”

- Gentili, 2014, *Traté de ordenar, en vano, mis ideas*, párrafo 2.

Hemos aprendido a lo largo del tiempo que atender únicamente a nuestras propias circunstancias de vida solo significa velar por una sola causa, olvidándonos del otro y lo que siente, lo que vive. Si existiera una fórmula que nos hiciera más insensibles, el mundo actual no dudaría en tomarla. Aprender a desaprender también es un reto, pero el primer paso frente a esta lucha diaria es no seguir mirando, sino observar y actuar; tal vez, la iniciativa es más óptimo que seguir teniendo empatía.

“La palabra educación parece ya arrastrar en sí misma esa relación vertical en la que el maestro explica y un alumno comprende.”

- Morales, 2010, p. 4.

Siendo una problemática gastada y demás evaluada desde distintos puntos de vista, los cambios de paradigma frente a las estrategias y formas de aprendizaje no hacen más que superponerse hábilmente en el camino de la docencia bajo la idealización del “cambiar de mentalidad y elaborar nuevas propuestas”, que no se han convertido en nada más que palabras al azar sin interiorización del verdadero problema y el que más nos compete como docentes: la comodidad y como desaprenderla; convirtiéndose netamente en el obstáculo más grande en cuanto a direccionar una educación donde deje de existir maestro vs estudiante sino más bien maestro y estudiante.

“No se trata de abrirse a la evidencia de la multivariedad, sino de interrogarnos ante cada tipo de diferencia que se nos haga patente con una perspectiva ética de respeto y fomento de la justicia.”

- Sacristán, 1995, p. 60.

Nuestras diferencias nos vuelven diversos y confrontar este hecho en una sociedad como la nuestra es una lucha constante por la igualdad de derechos frente a distintas circunstancias de vida. Siendo o no, una alternativa para dejar de retroceder a tiempos en los que ser diferente es lo mismo que “ser especial” cuando realmente todos los somos de cierta forma y medida, comprender nuestra multivariación es que cada una de nuestras diferencias sean respetadas y valoradas como las de todos. Así mismo, comprendiendo que hay diferencias mayores o menores en cualquiera de los sentidos, todas son lo que son y deben ser tratadas no por ser “especiales” sino por ser únicas porque las tienen personas únicas.

“La diferencia es consustancial al ser humano. Somos únicos, irrepitibles, en constante evolución.”

- Santos, 2006, p. 11.

Inseparable, perteneciente a nuestro todo e irrevocable del ser, pues lo que nos hace distintos nos complementa a cada uno que hasta en los sentidos que están atados a nuestro cuerpo jamás se compararían con las sensaciones del otro. Nos seguimos homogeneizando cuando realmente somos mundos totalmente diferentes, variados y extraños, porque lo extraño tampoco significa incorrecto, sino auténtico.

“Decimos práctica con toda la fuerza del término, para referirnos a aquello que se liga esencialmente a nuestra experiencia, aquello con lo que nos comprometemos para construirnos en el aprendizaje.”

- Prieto, 2024, p. 81.

Las prácticas de aprendizaje deben entenderse en un sentido más completo y profundo, no solo como un simple ejercicio pues están íntimamente relacionadas con la propia experiencia y la forma de ver el mundo individualmente, cuyo uso está ligado en parte misma, del ser. El compromiso con la práctica educativa es lo que realmente nos ayuda a crecer y desarrollar nuestro aprendizaje tanto maestro como alumno, bajo el mismo camino pero con distintos objetivos. Para aprender de manera efectiva es crucial involucrarse activamente y comprometerse con la práctica en el contexto de la propia vida, valorando el sentido de nuestras memorias.

“Es en la relación con el otro como aprende una, uno el mundo y como se aprende a sí mismo.”

- Prieto, 2024, p. 90.

Es crucial el papel de las relaciones interpersonales en el proceso de aprendizaje y autoconocimiento; la reflexión parte de tres puntos considerables. La primera, el aprendizaje a través de la interacción pues nuestro entendimiento del mundo se enriquece significativamente a través de nuestras interacciones con otras personas. La segunda, el conocimiento de uno mismo, siendo nuestra relación con el otro un espejo que refleja nuestra propias creencias, actitudes y comportamientos, descubriendo así nuestra identidad. La tercera y última pero no menos importante, el desarrollo personal bajo la construcción del conocimiento compartido cuya finalidad es la asociación a través de la colaboración, el conflicto, la empatía y el apoyo mutuo sabiendo que el aprendizaje nunca ocurre en un vacío, sino que es un proceso social.

“El conocimiento se puede concebir como algo inacabado y por lo tanto en permanente proceso de construcción no como algo acabado.”

- Villondre et. al, 2009, Análisis epistemológico, párrafo 2.

Al concebir el conocimiento como algo inacabable y en permanente construcción, no alentamos a ver el aprendizaje como una travesía continua. Nos invita a ser más curiosos, a cuestionarnos y a adaptar nuestra ideas a medida que adquirimos nuevas experiencias y conocimientos, reconociendo siempre que el proceso de aprender nunca se detiene.

“La presentación de situaciones problemáticas permitirá a su vez, la aplicación de la información adquirida y su transferencia a situaciones nuevas, lográndose así la trascendencia.”

- Villondre et. al, 2009, Contenidos, párrafo 7.

Enfrentar es un desafío que facilita la aplicación práctica del conocimiento, promoviendo su transferencia a nuevos contextos. Esta metodología no solo refuerza la comprensión de la información adquirida, sino que también permite a los estudiantes utilizarla de manera efectiva en diferentes escenarios. Cuando se enfrentan problemas concretos, el aprendizaje se vuelve más significativo y adaptativo, logrando una forma de trascendencia donde el conocimiento es integral y se expande más allá del contexto actual. Logramos una comprensión profunda y

nos dotamos de habilidad cuando nos enfrentamos al desafío, reflejando un verdadero dominio del material.

“Del control y formas abiertas o sutiles de autoritarismo pasamos a recursos compartidos por todos los involucrados en un proceso, a prácticas permanentes en las que cada quien vela por su marcha y por la de los demás; a una corresponsabilidad de la evaluación.”

- Prieto, 2024, p. 93.

Nos encaminamos en la transformación del autoritarismo hacia una gestión del aprendizaje más colaborativa y participativa que promueva un entorno donde se compartan responsabilidades. Esta corresponsabilidad en la educación no solo fomenta un compromiso individual, sino que fortalece la comunidad, creando lazos de confianza y apoyo mutuo. Cuando velamos por el bienestar colectivo construimos un espacio donde cada voz es escuchada y valorada. Esta evolución implica un cambio de mentalidad que fomente la justicia y equidad.

“En realidad una educación es alternativa cuando es productiva, cuando el interlocutor construye conocimientos y los expresa, reelabora información, experimenta y aplica; recrea posibilidades e incluso simula e inventa.”

- Prieto, 2024, p. 94.

La educación alternativa va más allá de la mera transmisión de información. Es un proceso activo donde el estudiante se convierte en el protagonista de su propio aprendizaje, construyendo y expresando conocimientos de manera creativa. Este enfoque fomenta la curiosidad y la experimentación que permite al alumnado reelaborar lo aprendido y aplicarlo en su contexto real. Al recrear posibilidades e inventar, se estimula no solo el pensamiento crítico sino la innovación. La educación se transforma en un espacio de libertad y crecimiento en el que cada individuo explora su propio potencial. Bajo esta instancia, este tipo de educación prepara seres humanos que enfrenten al mundo con confianza y creatividad.

“... más allá de cuantificar respuestas, interesa cualificarlas. Por tanto, el objetivo de la validación de campo sería recolectar información **cualitativa** que puede servir de base para una decisión sobre cómo mejorar los materiales en función de los destinatarios.”

Cortés, 1993, p. 4.

Recalamos pues, la importancia de la calidad ante la cantidad. La validación de campo se convierte en un proceso más que esencial para entender las necesidades y expectativas de nuestros usuarios, de nuestros alumnos, de nuestra gente. Dicha información es la que mejora significativamente el material de enseñanza además de presentarse como una estrategia que permite y fomenta las conexiones con el otro, adaptando de manera dinámica las demandas del contexto.

“Vivimos tiempos en los cuales la violencia sube aceleradamente de tono y nivel.”

- Jaramillo, 2001, p. 21.

Esta realidad no solo refleja el deterioro de las relaciones interpersonales, sino también la falta de herramientas adecuadas para gestionar conflictos de manera consciente. La violencia, en sus múltiples formas, se ha normalizado tanto que es necesario reflexionar sobre las causas profundas que la siguen alimentando, teniendo así la desigualdad, la exclusión y la falta de empatía como mechas que se desprenden de dinamita pura. El desafío es revertir esta tendencia bajo la propuesta de espacios de más diálogo, respeto y entendimiento del otro, valorando la convivencia y educando en valores que fomenten una sociedad más justa.

“La violencia social parecería transmitirse al sistema educativo en las relaciones profesor-estudiante, en una doble dirección.”

- Jaramillo, 2001, p. 22.

La violencia social siempre ha buscado infiltrarse en el sistema educativo afectando las relaciones de todo tipo. Existen pues, aquellos alumnos que manifiestan actitudes agresivas o desafiantes como reflejo de los conflictos y tensiones sociales que viven fuera del aula; y así mismo están los maestros que desbordan su estrés sumado a sus propias actitudes de superioridad y altanería, respondiendo en su defecto con autoritarismo injustificado o indiferencia, perpetuando aún más el ciclo de confrontación. Tal dinámica necesita empezar a abordarse de manera más integral, promoviendo dinámicas enriquecedoras en el sentido de la formación y construcción personal, de una comunicación efectiva frente al apoyo emocional, rompiendo círculos viciosos tan destructivos.

“El comportamiento de esta clase no es infantil: es fetal”.

- Samper, 2002, “Manual para profesores sanguinarios”.

Un hecho que los maestros recurrimos a desorbitar cuando tratamos con alumnos que por primera vez experimentan la estancia universitaria. Nos ha

resultado casi incomprensible que las edades siguen y seguirán formando parte de un proceso de desarrollo y crecimiento que lleva su tiempo y que es exclusivamente de los estudiantes, más no un hecho del que nosotros como maestros debamos tomar el control. Esta situación tampoco conlleva el lidiar con comportamientos irrespetuosos y violentos teniendo como justificativo “son jóvenes, es normal”, sino más bien por esta misma razón, ser asertivos dentro de la comunicación, contribuyendo a la construcción del otro, que por más pequeño que pueda resultar el acto, es de por sí, una iniciativa madura.

“El hombre es resultado de su madre y el bachillerato”.

- Samper, 2002, “Manual para profesores sanguinarios”.

Resulta más una simplificación encantadora de la complejidad humana. Es necesario detenerse a interiorizar que la construcción personal va más allá que la maternidad, la paternidad y el desarrollo académico. Nos encontramos a diario con la presencia de notables acontecimientos que a más de uno nos ponen a cuestionar la vida misma y por qué de las cosas, por lo que, en parte, es claro decir que el ser humano crece no sólo en costumbres y conocimientos, sino por como abraza éstos en su diaria existencia, los adopta y él mismo los reconstruye.

“Pero, muchas veces lo que existe en las universidades, sobre todo en las aulas, es una surte de humor negro.”

Moreno, 2004, “Un escrito sin nombre”.

Tan real como un hecho que cualquiera puede afirmar, pues la universidad ha logrado convertirse en un nuevo anecdotario de situaciones cómicas como irreales, y desgraciadamente, muchas de las veces, donde se ha podido apreciar lo peor de la humanidad. Tanto maestros como alumnos nos hemos sujetado a las condiciones del medio académico en todos sus esplendores y hemos sido testigos de acontecimientos que nos ha hecho cuestionar el por qué seguir acudiendo a clases. Hemos observado y sentido un sinfín de actitudes, que pueden alargar la estadía, como también declinar.

“Término: generar entusiasmo, no terror, incluso en los exámenes”

Moreno, 2004, “Un escrito sin nombre”.

El abuso de poder sigue y seguirá siendo una problemática profunda que tiene implicaciones negativas a nivel emocional como psicológico en los estudiantes. La figura que posee el maestro es la de un guía que inspira respeto,

apoyo y confianza, no la de un tirano mandatario que promueve el exilio. Entender cuánto poder tiene infundir miedo es también reconocer los estragos que causa el mismo dentro de las aulas. Buscamos en los alumnos, propiciar un ambiente de seguridad para generar en ellos iniciativa académica como laboral en todos los ámbitos sociales, más no, intimidar y despreciar sus intentos. Es crucial para los maestros ser conscientes de las dinámicas de poder que se juegan en el aula y buscar construir relaciones más equilibradas que aboguen por la construcción personal, más no por la violencia.

“Se trata de llevar a cabo una pedagogía de la esperanza, de la alteridad, de la vida.”

- Laso, 2016, p. 85.

Un maestro que permite el desarrollo de habilidades y forma parte del crecimiento personal de su alumno, es quien más sabe hasta dónde puede llegar el acompañamiento. No hablamos de crear lazos que sobrepasan el umbral de la intimidad y mucho menos de confundir este sentir con el apego emocional mal direccionado y completamente injustificable, sino más bien de llevar una relación que reacciona por el bien del colectivo, donde tanto alumnos y maestros son quienes llevan los trazos conjuntamente de esta maravillosa y noble construcción de conocimientos y posibles como nuevos despertares.

“¡Cuántas promesas y objetivos se han realizado por la intuición, conocimiento y mando del corazón! ¡No hay mejor postor para ofrecer y cumplir lo prometido que la enseñanza y pensamiento del corazón!”

- Laso, 2016, p. 92.

Un notable símbolo de las más puras emociones, el saber sentir y guiar el sentir, como lo es el corazón. A través de la sabiduría emocional, se logra cumplir promesas y alcanzar metas conjuntas. Nuestro sentir, desde el ser, es la conexión verdadera con la esencia humana. Es la enseñanza y el pensamiento que nacen de la empatía y el compromiso los que permiten que los objetivos de aprendizaje se realicen de manera genuina. La razón puede guiar, pero es el corazón el que da el impulso para cumplir lo prometido. Al final, es nuestro sentir el mejor motor de la acción y la transformación.

“El cómo de la educación implica recursos provenientes de los medios (especialmente se analizó la posible incidencia de las nuevas tecnologías de la

información), de la psicología y del área más amplia que denominamos de “estrategias sociales”.

- Prieto, 2001, “Notas en torno a las tecnologías en apoyo a la educación universitaria”, sección “Apuntes para una historia de las tecnologías en América Latina”, párr. 6.

Es importante integrar muchos recursos en los procesos educativos, especialmente aquellos que son proporcionados por los medios y nuevas tecnologías. Estas herramientas funcionan conjuntamente con los avances de la psicología moderna, permitiendo una educación más personalizada y adaptada a las necesidades estudiantiles actuales. Las estrategias incluyen el contexto cultural y comunitario, desde el mundo a las aulas, y de éstas a la internalización del aprendizaje. La educación no depende solo de lo académico, sino también de las interacciones con el entorno social y cómo se aprovechan los recursos tecnológicos disponibles. Este enfoque multidisciplinario es el que transforma la enseñanza, haciendo de la misma un proceso más dinámico y accesible.

“El discurso universitario tiende a colonizar todo lo que toca, incluso las imágenes utilizadas en el aula”

- Prieto, 2001, “Notas en torno a las tecnologías en apoyo a la educación universitaria”, sección “Ampliando la mirada”, párr. 10.

El discurso universitario tiende a ser dominante en muchos espacios educativos cuando impone sus propias estructuras y formas de pensamiento en todo lo que abarca, incluyendo los formatos existentes utilizados para mejor visualización y de todo tipo. Existen varias perspectivas de esta apreciación, pues puede ser un buen referente académico como así mismo no aportar en la capacitación personalizada que el maestro dispone. El desafío radica en cómo saber usar el discurso para abrir espacios a nuevas formas de expresión visual y conceptual. Al hacerlo, es que se promueve una educación más inclusiva y transformadora.

“Se observa el mundo a través de la reconstrucción de las pantallas, conocer la estructura básica con la que se lleva a efectos la realización de un audiovisual al igual que diferenciar sus distintos matices de aplicación y efecto de la audiencia, requiere de un estudio científico cognitivo y técnico...”

- Mendoza, 2012, pág. 18.

El mundo digital y de las pantallas moldean nuestra percepción del mundo, transformando la realidad a través de los medios audiovisuales. Para comprender cómo nos impactan, es esencial analizar tanto la estructura técnica de estos contenidos como los procesos cognitivos involucrados en su recepción. Dicha integración permite desentrañar el poder de las imágenes y el sonido, mostrando cómo intervienen en nuestra forma de ver y entender el entorno. La construcción de nuestra apreciación de la realidad es impulsada por lo que consumimos mediáticamente y entender todos estos elementos, nos abre varios campos de exploración para comprender mejor el impacto que tienen realmente en nuestra sociedad.

“La educación requiere de canales de comunicación efectivos a la hora de transmitir el conocimiento en el aula y los docentes ponderan sus competencias comunicativas desde toda su expresión lingüística, corporal, dentro de un espacio y temporalidad considera”

- Mendoza, 2012, pág. 28.

La educación va más allá de la simple transmisión de información, requiere de una comunicación efectiva que integre tanto el lenguaje verbal como no verbal. Los docentes, al ser conscientes de sus competencias comunicativas, utilizan su expresión lingüística y corporal de manera estratégica para conectar con los estudiantes. Además, el contexto de espacio y tiempo es crucial, ya que influye en cómo se percibe y se asimila el conocimiento. En este sentido, la enseñanza se convierte en un acto complejo que depende de la interacción dinámica entre el docente, el estudiante y el entorno.

“El respeto de gana por el esfuerzo de mediación, por la madurez pedagógica, por el conocimiento de los temas, por la capacidad de promover y acompañar el aprendizaje”

- Prieto, 2024, pág. 38.

Actuando como una moneda de cambio, el respeto se construye a través del esfuerzo genuino que demuestra la mediación pedagógica dentro de su aproximación plena al conocimiento y al acompañamiento estudiantil. La autoridad del docente no se muestra de manera jerárquica, sino por la calidad de la intervención en el aula, y dicho proceso implica una constante adaptación a las necesidades del colectivo y de las capacidades que este tiene de generar bienestar en torno al desarrollo del aprendizaje en conjunto, entre el texto y el contexto más la

gente. Cuando el maestro reconoce la diversidad de su curso, es que interviene, motiva y corrige en pro de fortalecer el proceso de enseñanza de su alumnado, convirtiéndose en agente activo y guía de esa asimilación. La colaboración hace que el respeto se vuelva orgánico.

“El clip funciona, debido a ello, como un ejemplar de una revista que en poco tiempo se desgasta y reclama otro número”

- Prieto, 2024, pág. 44.

La fusión entre lo audiovisual y la pedagogía toma forma desde que involucramos a la modernidad actual en las aulas. Se trata en ese mismo sentido, a ofrecer un nuevo producto de consumo que lleva consigo propuestas bien elaboradas con destinatarios distintos que reproducen la información bajo nuevas condiciones que otorga cada percepción individual y personal. La inmediatez ha logrado ofrecer un espacio de divulgación que reacondiciona el camino a otras puntualidades que no siempre el discurso pedagógico trata, pero que, a su favor, puede establecer bajo nuevo y mejorados cambios de la mediación pedagógica. El lenguaje del clip no se pierde, se transforma y busca mayor apertura, desarrollando una relación distinta con el receptor sin importar su mensaje, sino más bien su interpretación.

“También la educación debería mostrar e ilustrar el Destino con las múltiples facetas del humano: el destino de la especie humana, el destino individual, el destino social, el destino histórico, todos los destinos entrelazados e inseparables.”

- Morin, 1999, pág. 30.

La educación es más que un medio para adquirir conocimiento, es un espacio donde se comprende y valora las interconexiones y aquello que nos define. Cada elemento que nos caracteriza como seres humanos está entrelazado y forma una red que da sentido a nuestra existencia. La educación debería entonces, enseñarnos a reconocer que cada acción y decisión influye a nivel personal, parte en los otros y se deja llevar por la evolución, por el cambio. Es un llamado a ampliar nuestros contextos viviendo con responsabilidad y conciencia de nuestra interdependencia.

“La mundialización es realidad unificadora, pero hay que agregar inmediatamente que también es conflictiva en su esencia.”

- Morin, 1999, pág. 30.

La globalización actúa como un factor unificador cuando acerca a las culturas, economías y sociedades a través de las conexiones genuinas desde el ser. Sin embargo, dicho proceso no significa la ausencia de obstáculos, sino que encierra conflictos inherentes, pues nuestra diversidad no hace más que crecer día a día. Existen tensiones y desigualdades, y aunque la cooperación se muestra como factor a favor, también puede desencadenar tensiones dentro de la búsqueda por preservar la identidad y autonomía. Siendo aún un fenómeno tan complejo, lleno de oportunidades y retos que deben ser gestionados en búsqueda de equilibrio.

“La inclusión de la tecnología y la identificación de conexiones como actividades de aprendizaje, empieza a mover a las teorías del aprendizaje hacia la edad digital.”

- Siemens, 2004, sección “Una teoría alternativa”, párrafo 1.

Vivimos en un mundo cada vez más interconectado, donde la tecnología no solo facilita el acceso al conocimiento, sino que también redefine el cómo aprendemos. Las herramientas digitales permiten que los estudiantes se conecten entre sí, accedan a recursos ilimitados y participen en un aprendizaje más colaborativo y autónomo. Esto implica un nuevo enfoque para las teorías del aprendizaje, que, así como cambia y se adapta el mundo, están bajo las mismas presiones globales. Una educación digital no solo potencia la adquisición de mayores fuentes de información, sino también el desarrollo de habilidades críticas y creativas para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

“La alimentación y mantenimiento de las conexiones es necesaria para facilitar el aprendizaje continuo.”

- Siemens, 2004, sección “Conectivismo”, párrafo 3.

Los procesos de aprendizaje no son eventos aislados, sino el flujo constante de conocimiento, ideas y experiencias que requieren ser cultivados y actualizados regularmente. Todo tipo de conexión, ya sea entre personas, conceptos o recursos, son motor que impulsa la educación y para que exista efectividad, es necesario nutrir esas relaciones y vínculos, asegurándonos de que permanezcan activas y relevantes siempre. El aprendizaje no queda en el aula, continúa en la colaboración, el intercambio y la adaptación constante de nuevas informaciones y desafíos, volviéndose cíclico, consolidándose y siendo cada vez más dinámico.

“La toma de decisiones es en sí misma un proceso de aprendizaje. Escoger qué aprender y el significado de la información entrante es visto a través de la lente de una realidad cambiante.”

- Ovalles, 2014, pág. 76.

Cada vez que decidimos qué aprender y cómo interpretar la información que nos llega, estamos en realidad participando de un proceso de reflexión y adaptación. Cuando nuestra realidad cambia, ya sea por nuevas experiencias, avances tecnológicos o cambios en el entorno social, nuestra capacidad para tomar decisiones también se transforma. La información que antes tenía un significado fijo, puede adquirir nuevos matices y un contexto diferente cada día. Decidir es aprender constantemente, es evaluar, interpretar y reconfigurar cada pensamiento, cada idea, cada sentir, todos los días, de por vida.

“Es necesario que los docentes cambien su pensamiento y se abran a la necesidad de incorporar las nuevas tecnologías de la información y comunicación a los procesos de enseñanza aprendizaje, como estrategia para socializar el conocimiento.”

- Ovalles, 2014, pág. 78.

En un mundo cada vez más digitalizado, existen herramientas poderosas que pueden enriquecer y diversificar los procesos de enseñanza-aprendizaje. No se trata sólo de actualizar los métodos, sino de utilizar estas tecnologías como una estrategia para facilitar el acceso a la información, fomentar la colaboración y ampliar los horizontes del conocimiento, de sacar de su zona de confort al alumno. Su incorporación ayuda al docente a crear un entorno más dinámico y participativo, adaptado a las necesidades y ritmos de los estudiantes de esta generación actual. No sólo implica transformar la manera en la que los docentes enseñamos, sino también cómo socializamos el conocimiento, permitiendo la interacción y la inclusión.

Anexos II: Modelo de fichas de observación y fichas revisadas por observadores correspondientes a la Práctica 7 del Módulo I

MÓDULO UNO: LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

UNIDAD 4 TRATAMIENTO DEL CONTENIDO

FICHA DE OBSERVACIÓN DE SESIÓN DE CLASE

1. DATOS INFORMATIVOS:

Docente:

Fecha:

Observador:

Asignatura:

Tema de clase:

2. CRITERIOS DE OBSERVACIÓN:

Contenido (conceptual, procedimental, actitudinal)	Estrategia desarrollada (entrada, desarrollo, cierre)	Recursos empleados	Comunicabilidad – discurso pedagógico	Comentarios

Sugerencias finales de la clase observada:

MÓDULO UNO: LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

UNIDAD 4 TRATAMIENTO DEL CONTENIDO

FICHA DE OBSERVACIÓN DE SESIÓN DE CLASE

1. DATOS INFORMATIVOS:

Docente: Sofía Vázquez

Fecha: 22/08/2024

Observador: David Villa

Asignatura: Entomología

Tema de clase: Diferencias entre mariposas diurnas y nocturnas

2. CRITERIOS DE OBSERVACIÓN:

Contenido (conceptual, procedimental, actitudinal)	Estrategia desarrollada (entrada, desarrollo, cierre)	Recursos empleados	Comunicabilidad – discurso pedagógico	Comentarios
Claro y preciso	La colega presentó su tema de manera destacada, cumpliendo eficazmente con el propósito central de ofrecer una visión introductoria a su campo de estudio. Basándose en el material proporcionado, logró transmitir su enfoque de forma clara y precisa.	Actividades de análisis y cuestionarios para reforzar el aprendizaje, como método para entender la relevancia de la asignatura.	La explicación, aunque breve, resultó enriquecedora y motivadora para quienes no están familiarizados con la materia, inspirando al alumnado a desafiar sus zonas de confort en el ámbito de la Ciencias Naturales.	Se pudo observar la pasión por el tema en el momento de realizar la clase.

Sugerencias finales de la clase observada:

MÓDULO UNO: LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

UNIDAD 4 TRATAMIENTO DEL CONTENIDO

FICHA DE OBSERVACIÓN DE SESIÓN DE CLASE

1. DATOS INFORMATIVOS:

Docente: Sofía Vázquez

Fecha: 22-08-2024

Observador: Renato Villa

Asignatura: Entomología

Tema de clase: Diferencias entre mariposas diurnas y nocturnas

2. CRITERIOS DE OBSERVACIÓN:

Contenido (conceptual, procedimental , actitudinal)	Estrategia desarrollada (entrada, desarrollo, cierre)	Recursos empleados	Comunicabilidad – discurso pedagógico	Comentarios
Conceptos claros, domina el tema a tratar	Estrategia de entrada: fotografías y breve introducción acerca del tema a tratar. Desarrollo: explicación minuciosa de cada característica con breves momentos de interacción con el estudiante. Cierre: Retroalimentación con ejercicio práctico.	Diapositivas Fotografías	Explicación específica de cada situación derivada del tema principal, pregunta a menudo si falta algo por retroalimentar	Tratar de controlar un poco mejor el tiempo

Sugerencias finales de la clase observada:

MÓDULO UNO: LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

UNIDAD 4 TRATAMIENTO DEL CONTENIDO

FICHA DE OBSERVACIÓN DE SESIÓN DE CLASE

1. DATOS INFORMATIVOS:

Docente: David Villa

Fecha: 22/08/2024

Observador: Sofía Vázquez

Asignatura: Ingeniería Mecanotriz

Tema de clase: Introducción a la Ingeniería Mecanotriz

2. CRITERIOS DE OBSERVACIÓN:

Contenido (conceptual, procedimental , actitudinal)	Estrategia desarrollada (entrada, desarrollo, cierre)	Recursos empleados	Comunicabilidad – discurso pedagógico	Comentarios
Claro y preciso	Resumido y explicación a partir de sus propias palabras. El compañero tuvo un excelente desenvolvimiento frente a su tema de clase y se cumplió el objetivo principal de retratar desde su punto de vista y en base al texto, la introducción a su área	Ejercicios de interpretación y preguntas para consolidar conocimientos como una forma de comprender la importancia de la cátedra	Bastante conciso y resumido, para alguien ajeno a la cátedra, la explicación fue enriquecedora y motivacional, permitiendo al alumnado a salir de las propias zonas de confort frente a la ingeniería	Se podría priorizar el uso de esquemas conceptuales en vez de definiciones largas de conceptos básicos, esto a manera de que la interacción de la clase con el alumno sea más entretenida y se rompa la rutina de priorización del texto

Sugerencias finales de la clase observada:

MÓDULO UNO: LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

UNIDAD 4 TRATAMIENTO DEL CONTENIDO

FICHA DE OBSERVACIÓN DE SESIÓN DE CLASE

1. DATOS INFORMATIVOS:

Docente: Renato Villa

Fecha: 22/08/2024

Observador: Sofía Vázquez

Asignatura: Arquitectura

Tema de clase: Tipos de cimentación en arquitectura

2. CRITERIOS DE OBSERVACIÓN:

Contenido (conceptual, procedimental , actitudinal)	Estrategia desarrollada (entrada, desarrollo, cierre)	Recursos empleados	Comunicabilidad – discurso pedagógico	Comentarios
Cordial de inicio a fin	Todo fue claro desde la presentación, la cual ocupó ejemplos de para relacionar arquitectura cotidiana con arquitectura emblemática, dando así, inicio a la fase de desarrollo donde se explicó con imágenes y conceptos básico, ayudando así, para la recta final de la clase, corregir y aplicar el nuevo conocimiento	Ejercicio de ejemplos: ayudaron a complement ar la clase y a especificar mejor los tipos de cimentación	Claro y resumido. Se utilizaron muchos ejemplos que hicieron llevadera la construcción de la clase	Se podría priorizar el uso de gifs o video cortos para la ejemplificación de conceptos básicos, de esta manera, las secciones podrían ser más concisas y la clase sería más entretenida

Sugerencias finales de la clase observada:

Anexos III: Mapa de prácticas de aprendizaje correspondientes a las Práctica 9 y 10 del Módulo I

Práctica 1

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología
Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova
Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Introducción a la vida en la Tierra: Organización de la materia
Resultado del aprendizaje	Reconocer los distintos niveles de la organización de la materia, focalizando la atención a la materia orgánica que forma parte de la composición de todos los seres vivos.
Tipo de práctica	Práctica de significación
Instancias del aprendizaje	Los educadores Medios, materiales y tecnologías Aprendizaje con uno mismo
Contenidos	<p>Conceptual: Niveles de la organización de la materia: subatómico (partículas pequeñas: protones, neutrones, electrones), atómico (elementos de la tabla periódica), molecular (composición de los átomos, teoría de los enlaces químicos y formación de compuestos), celular (la célula y sus partes), organismo (formación de tejidos y órganos), especie (características de los seres vivos físicas y genéticas) y ecosistema (cadenas tróficas en la naturaleza).</p> <p>Procedimental: Entender la diferencia entre los niveles desde el más simple al más complejo, partir de la exposición de medios audiovisuales relacionados a la evolución del planeta Tierra hasta el día de hoy.</p> <p>Actitudinal: Participación y trabajo colaborativo donde el maestro y el alumnado construyan la clase conjuntamente, en base al análisis propio y el conocimiento previo.</p>

Estrategias	<p>Entrada: Lluvia de ideas sobre conceptos básicos relacionados a la organización de la materia y sus niveles.</p> <p>Desarrollo: Presentación de un mapa conceptual acompañado de imágenes que refuercen los distintos niveles de la materia y la importancia de cada uno</p> <p>Cierre: Reorganización del material de participación y contenidos de la clase. El estudiante realizará su propio mapa conceptual sobre la clase y presentará al final del periodo.</p>
Materiales y recursos	<p>Aula de clase</p> <p>Pizarra convencional</p> <p>Computador</p> <p>InFocus (Proyector)</p> <p>Bibliografía (Biología: La vida en la Tierra con Fisiología, Décima edición de Teresa Audesirk y otros; Fundamentos de Biología, Sexta edición de Scott Freeman y otros)</p>
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica: Diálogo final</p> <p>Criterios: Reconocer los niveles de organización de la materia y cómo se clasifica la materia orgánica a través de un conservatorio activo en el que todos los estudiantes participarán por medio de un juego dinámico en el que la maestra hará preguntas al azar sobre los contenidos conceptuales, esto apoyándose de una pelota que lanzará a cada estudiante y así mismo tendrá que responder. En caso de presentarse confusión en el estudiante, este lanzará la pelota a otro compañero quien así mismo, responderá.</p>

Práctica 2

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología
Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova

Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Principios de evolución: La continuidad de la vida
Resultado del aprendizaje	Comprender los orígenes de la vida desde una visión relacionada a la historia evolutiva de todos los seres vivos
Tipo de práctica	Práctica de prospección
Instancias del aprendizaje	Medios, materiales y tecnologías El grupo Con el contexto
Contenidos	<p>Conceptual: Orígenes del pensamiento evolutivo (teorías de Darwin y Wallace), selección natural (postulados) y evidencias de la evolución (¿qué es un fósil? y por qué es tan importante su registro para el futuro).</p> <p>Procedimental: Comprender la importancia de nuestros propios orígenes, nuestros cambios y transformaciones dados por procesos adaptativos de los cuales, los seres vivos, dependeremos siempre.</p> <p>Actitudinal: El maestro buscará generar curiosidad en el alumnado con el fin de que éste interrogue su propia existencia. A su vez, generará un conflicto en la percepción del alumno basándose en el desarrollo crítico posterior a la retención de conocimientos de la clase</p>
Estrategias	<p>Entrada: Conversatorio con el alumnado respondiendo a las siguientes preguntas:</p> <p>¿Qué significa la palabra adaptación?</p> <p>¿Por qué la naturaleza es considerada el laboratorio más grande?</p> <p>Desarrollo: Presentación de un mapa cronológico sobre las teorías de evolución y ejemplos visuales de las épocas geológicas con mayor trascendencia de la humanidad. Se explicarán los 4 postulados de Darwin y Wallace y se llevarán muestras fósiles (moldes artificiales hechos de porcelana fría de registros reales) que expliquen relaciones fisiológicas entre el ayer y hoy de ciertas especies.</p>

	<p>Cierre: Propuesta de debate con el tema: Supervivencia y selección natural: Multiversos; en donde los alumnos se dividirán en dos grupos a favor de dos diferentes posturas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Utopía predestinada: hombre vs máquina 2. Apocalipsis zombi. ¿Una guerra contra las enfermedades? ¿Cuál es nuestro destino? ¿Quién ganará la batalla contra la vida humana y natural?
Materiales y recursos	<p>Aula de clase Pizarra convencional Computador InFocus (Proyector) Bibliografía (Biología: La vida en la Tierra con Fisiología, Décima edición de Teresa Audesirk y otros, Módulo 3)</p>
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica: Mapa conceptual Criterios: Bajo las dos temáticas de debate final planteadas, cada grupo tendrá 20 minutos antes de terminar la clase en el que narrarán sus propios criterios sobre los contenidos conceptuales, enfocándose en la selección natural y cómo desempeñarían su papel de supervivencia en un futuro utópico donde mostrarán su propia visión sobre evolución, descrito a través del desarrollo de un mapa conceptual</p>

Práctica 3

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología
Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova
Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Microscopía básica: partes, uso y manejo del microscopio y estereoscopio

Resultado del aprendizaje	Identificar las partes del microscopio y estereoscopio y su importancia como herramienta de análisis dentro de laboratorio
Tipo de práctica	Práctica de observación
Instancias del aprendizaje	La institución Los educadores Medios, materiales y tecnologías El grupo
Contenidos	<p>Conceptual: Tipos de microscopios, uso, partes, especificaciones de los objetivos (tipos de lentes), aberraciones (óptica del microscopio), diferencias notables de un estereoscopio</p> <p>Procedimental: Explicar la importancia de estas herramientas de laboratorio como parte de la metodología de campo y de gabinete para un científico o investigador</p> <p>Actitudinal: Generar iniciativa y participación al alumnado a usar ambas herramientas y orientarlos a su correcto uso para futuras clases de laboratorio como para su vida profesional</p>
Estrategias	<p>Entrada: Presentación de la indumentaria de laboratorio guiada por la maestra (Laboratorio de Química del CAMPUS TECH UDA) y conversatorio sobre la importancia de la limpieza de este espacio y el uso de la bata.</p> <p>Desarrollo: Exposición de diapositivas del uso y partes del microscopio y estereoscopio seguido de ejercicios interactivos donde los estudiantes pueden jugar con estas herramientas de forma virtual mediante un enlace gratuito</p> <p>Cierre: Práctica de laboratorio sobre la aplicación de lentes ópticos y objetivos con las plantillas de muestras vegetales del Herbario de la Universidad del Azuay y de muestras de insectos de la colección Entomológica de la Escuela de Biología sede MZUA-UDA.</p>

Materiales y recursos	Laboratorio de Química del CAMPUS TECH Microscopio y estereoscopio Muestras laminares del Herbario y MZUA-UDA Pizarra convencional del laboratorio Computador InFocus (Proyector) Bibliografía (La microscopía: herramienta para estudiar células y tejidos. Capítulo 4 de HistoWEB©; Link de material visual didáctico de la Universidad Estatal de Florida)
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	Técnica: Mapa mental Criterios: Los estudiantes tomarán como tema central “El microscopio”, del cual pondrán sus respectivas partes y para qué sirven cada una. Así mismo, sobre los tipos de objetivos (lentes), dibujarán en cada sección el tipo de muestras que se observaron en el microscopio (células vegetales y animales), todo bajo su propia concepción de los contenidos y sobre lo que cada uno vio en su microscopio.

Práctica 4

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología
Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova
Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Hongos: una huella biológica ancestral
Resultado del aprendizaje	Comprender la importancia de los hongos en el origen de la vida y reconocer los tipos más comunes
Tipo de práctica	Práctica de interacción
Instancias del aprendizaje	Medios, materiales y tecnologías El grupo El contexto

Contenidos	<p>Conceptual: Introducción a los hongos (bases teórico-históricas), su importancia para los bosques y taxonomía básica</p> <p>Procedimental: Explicar la importancia de los hongos para el desarrollo de la vida como también cuáles son los más relevantes en la identificación en campo</p> <p>Actitudinal: Actividad en grupos donde los estudiantes escojan la clasificación de hongos que más les guste dentro de la siguiente selección:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Basidiomicetos (tóxicos o alucinógenos) 2. Ascomicetos (líquenes, mohos o levaduras) 3. Zigomicetos (mohos del pan o la fruta) 4. Quitridios (parásitos de plantas, animales y protistas)
Estrategias	<p>Entrada: Exposición de un video corto sobre los hongos, orígenes, importancia y tipos en 15 minutos</p> <p>Desarrollo: Presentación del material de clase por medio de un cuadro conceptual con imágenes que refuercen los conceptos de cada clasificación de hongos</p> <p>Cierre: Trabajo en clase, los estudiantes se dividirán en cuatro equipos y elegirán conjuntamente el tipo de hongo que más les guste, explicando su taxonomía, su importancia para la vida y su relevancia en los ecosistemas sudamericanos.</p>
Materiales y recursos	<p>Aula de clase</p> <p>Pizarra convencional</p> <p>Computador</p> <p>InFocus (Proyector)</p> <p>Bibliografía (Biología de Hongos de María Caridad y otros)</p>
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica: Exposición oral con tiempo</p> <p>Criterios: Cada grupo tendrá 10 minutos para exponer sobre el tipo de hongo que escogieron y su importancia para la vida en general, esto quiere decir que, dependiendo del tipo de hongo, expliquen:</p>

- Si es un bioindicador, por qué es útil
- Si es parasitario, en qué beneficia a los ecosistemas
- Si es tóxico, por qué es necesario en el medio

Práctica 5

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología
Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova
Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Las plantas: primera colonización vegetal de la tierra
Resultado del aprendizaje	Identificar los tipos de plantas y sus funciones a favor de la vida humana
Tipo de práctica	Práctica de reflexión sobre el contexto
Instancias del aprendizaje	La institución Los profesores El grupo El contexto
Contenidos	Conceptual: Introducción a las plantas, clasificación e importancia para el medio ambiente Procedimental: Concientizar al alumnado sobre la importancia de estos organismos en el diario vivir como su diversidad a nivel del país Actitudinal: Priorizar las visitas orientadas dentro o fuera de la institución. La maestra organizará una salida al Jardín Botánico de la universidad en busca de exponer al alumnado los tipos de plantas más comunes en nuestro país, sobre todo del austro ecuatoriano.
Estrategias	Entrada: Reflexión con la clase abordando la temática: Flora ecuatoriana. ¿Cuántos tipos de plantas autóctonas conocen? Desarrollo: Visita al Jardín Botánico e identificación de las especies de plantas más comunes del sur del Ecuador

	<p>como su relevancia en el área medicinal, arbórea y alimenticia; se dividirán tres grupos para cada sección con la finalidad de que cada grupo exponga la importancia de su área más un ejemplo de la misma</p> <p>Cierre: Reflexión final bajo la siguiente premisa: ¿Provocamos nuestra propia muerte?: la producción masiva y su relación con los alimentos contaminados de plomo</p>
Materiales y recursos	<p>Jardín Botánico de la Universidad del Azuay</p> <p>Viveros y plantas del jardín</p> <p>Guía (maestra y jefe de administración del jardín)</p>
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica: Lista de cotejo</p> <p>Criterios: Como tarea final extraclase, cada grupo describirá el tipo de área que le tocó en base a la pregunta de reflexión final, donde reconocerán, compararán, identificarán y sacarán sus propias hipótesis sobre los riesgos de la producción masiva en cuanto a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Píldoras: ¿Por qué ha incrementado el número de farmacias? • Norma y Kiut: ¿Una excusa bonita para una tala indiscriminada? • Los enlatados: ¿Nos alimentamos o nos envenenamos? <p>El formato de tarea será un folleto informativo que se expondrá en el área de Biología para su visualización</p>

Práctica 6

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología
Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova
Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Animales invertebrados y vertebrados

Resultado del aprendizaje	Identificar las diferencias entre vertebrados e invertebrados y su diversidad andina ecuatorial como en nuestra Amazonía
Tipo de práctica	Práctica de aplicación
Instancias del aprendizaje	La institución Los profesores Medios, materiales y tecnologías El grupo El contexto
Contenidos	Conceptual: Diferencias entre vertebrados e invertebrados y biodiversidad ecuatoriana a nivel de provincia Procedimental: Concientizar a los estudiantes sobre la riqueza de especies que existen en el país y su relevancia en el campo científico-investigativo Actitudinal: La maestra invitará a los alumnos a un recorrido por el Museo de Zoología de la universidad, donde les mostrará todas las colecciones de especies registradas por antiguos y nuevos colaboradores, también biólogos de todas partes del país, fomentando así, la importancia del biólogo en el campo de las ciencias
Estrategias	Entrada: Explicación sobre las principales diferencias entre animales vertebrados e invertebrados utilizando como ejemplos las especies más importantes del país Desarrollo: Visita al Museo de Zoología y explicación de secciones de acuerdo a la familia, género y especies tanto de vertebrados como invertebrados registrados Cierre: Exposición y elección de una especie por alumno presentando por medio de un póster, detallando qué tipo de animal es y en qué localización dentro del país corresponde
Materiales y recursos	Aula de clase Pizarra convencional Computador InFocus (Proyector)

	<p>Estereoscopio</p> <p>Bibliografía (Fundamentos de Biología, Sexta edición de Scott Freeman y otros)</p> <p>MZUA – Museo de Zoología de la Universidad del Azuay</p> <p>Colecciones físicas y líquidas</p> <p>Colecciones montadas con alfiler</p> <p>Colecciones disecadas</p>
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica: Análisis de tarea y realización de un póster</p> <p>Criterios: Los estudiantes tendrán como tarea extraclase completar su póster con un tiempo de entrega de una semana, en donde se calificará su elección de especie (invertebrado o vertebrado) y el por qué la consideran importante dentro de nuestro país (beneficios ecosistémicos)</p>

Práctica 7

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología
Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova
Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Fotosíntesis: fases
Resultado del aprendizaje	Desarrollar un concepto propio de cómo funciona el proceso químico de la fotosíntesis
Tipo de práctica	Práctica de inventiva
Instancias del aprendizaje	<p>Los profesores</p> <p>Medios, materiales y tecnologías</p> <p>Aprendizaje con uno mismo</p>
Contenidos	<p>Conceptual: Etapas diferenciales de la fotosíntesis (lumínica o fotoquímica y oscura o sintética)</p> <p>Procedimental: Por medio de un dibujo se elaborará el proceso de ambas fases en base a la sustentación</p>

	<p>teórica y la apreciación conceptual del alumno, se evaluará la creatividad y la comprensión del tema</p> <p>Actitudinal: Así como los alumnos, la maestra participará de la actividad, anticipando la entrega de bolígrafos de colores, cartulinas y todo tipo de engranaje de colores con silicona fría para mayor comodidad en el aula</p>
Estrategias	<p>Entrada: Explicación sobre las dos etapas de la fotosíntesis por medio de imágenes animadas (gifs)</p> <p>Desarrollo: Espacio para la elaboración manual de ambos procesos químicos por todo el curso (estudiantes y maestra)</p> <p>Cierre: Presentación por equipos y competencia de elaboraciones manuales donde se valorará al alumno más creativo y el que mejor domine el tema. La recompensa será un punto extra al final del ciclo en el examen final</p>
Materiales y recursos	<p>Aula de clase</p> <p>Pizarra convencional</p> <p>Computador</p> <p>InFocus (Proyector)</p> <p>Bolígrafos y marcadores de colores</p> <p>Cartulinas de colores</p> <p>Engranajes para pulseras y dijes</p> <p>Silicona fría</p> <p>Bibliografía (Videos educativos en Makeagif.com)</p>
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	<p>Técnica: Evaluación cualitativa basada en la inventiva</p> <p>Criterios: Desarrollo de un dibujo sobre las etapas de la fotosíntesis en donde se calificará la creatividad del alumno, sin olvidar que el mejor obtendrá una recompensa académica</p>

Práctica 8

Institución	Universidad del Azuay
Facultad	Ciencia y Tecnología

Carrera	Biología
Docente	Sofía Vázquez Córdova
Nivel	Primer ciclo
Asignatura	Biología General
Tema	Células procariotas y eucariotas: práctica de laboratorio del Módulo 2
Resultado del aprendizaje	Identificar las diferencias entre células vegetales y animales en el microscopio
Tipo de práctica	Práctica para salir de la inhibición discursiva
Instancias del aprendizaje	La institución Los medios, materiales y tecnologías El grupo
Contenidos	<p>Conceptual: Partes de las células procariotas y eucariotas, ejemplos de muestras captadas por el lente del microscopio</p> <p>Procedimental: Desarrollar la habilidad de visualizar en el microscopio los dos tipos de células y sus diferencias</p> <p>Actitudinal: La maestra destinará una hora para cada grupo de laboratorio (en parejas) donde entregará muestras (4 por cada pareja) y asesorará en caso de presentarse dificultades de identificación</p>
Estrategias	<p>Entrada: El curso realizará la práctica en el Laboratorio de Química del CAMPUS TECH seguido de una pequeña exposición de varios tipos de células y sus características de diferenciación. La práctica es un refuerzo de conceptos adquiridos anteriormente en el Módulo 1 como lección complementaria.</p> <p>Desarrollo: Inicio de la práctica de laboratorio con un tiempo de 40 minutos donde la maestra seleccionará 4 muestras laminares para cada equipo y orientará solo en 2 sus características de identificación como guía para las siguientes</p> <p>Cierre: Evaluación de identificación, donde las 2 muestras faltantes deben ser realizadas por cada pareja y se mostrarán a la maestra para su corrección o aprobación final. El alumno expondrá las características</p>

	de cada lámina y como éstas se identifican por cada tipo de célula (procariota y eucariota)
Materiales y recursos	Laboratorio de Química del CAMPUS TECH Microscopio Pizarra convencional del laboratorio Computador InFocus (Proyector) Láminas preparadas con muestras vegetales y animales para microscopio
Tiempo	2 horas
Evaluación para el aprendizaje	Técnica: Uve heurística de Gowin Criterios: Las parejas conformadas desarrollarán la identificación de las dos muestras sobrantes (láminas tanto vegetales como animales, una de cada sección) y colocarán: En el lado izquierdo: Definición del tipo de célula (depende del tipo, vegetal o animal) más una descripción de lo que vieron en el microscopio (forma, color, etc.) En el lado derecho: Metodología empleada en la práctica de laboratorio (materiales y tipo de lentes utilizados para la observación)

Anexos IV: Modelo de guía de validación y validación de prácticas entre estudiantes de la maestría

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	

**Coherencia entre objetivos,
contenidos y estrategias de
aprendizaje**

**Coherencia entre tipo de
práctica y las estrategias
propuestas.**

**Coherencia entre resultados
/objetivos de aprendizaje con
los criterios de evaluación**

**Conexión entre la teoría
constructivista del aprendizaje
y el diseño de las prácticas de
aprendizaje.**

**Integración de las instancias
del aprendizaje en la
propuesta.**

**Claridad, concreción y
comunicabilidad de la
propuesta**

Conclusiones de la validación:

Nombre y firma de quien valida.

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica de prospección: Maestro David Villa

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Se complementan y son posibles. El diseño de estrategias está planteado para permitir la apertura a la práctica y al desarrollo profesional en casos reales. Los materiales son accesibles.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Si favorece, el uso de la representación gráfica permite al alumno interpretar usos y posibles riesgos en torno a la aplicación de piezas de, en este caso, los engranajes de un motor.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	Existe. El maestro inicia el recorrido de este aprendizaje con fundamentación teórico-bibliográfica que va ascendiendo de acuerdo a los

	objetivos de aprendizaje y pone como base la practicidad y la corrección como análisis de resultados finales realizados por los alumnos.
Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	La práctica de prospección sobre la representación gráfica de piezas en sistemas de proyección va de acuerdo con las tres estrategias. Poniendo como punto final y no menos importante la revisión y corrección del material hecho por el alumno, evaluándolo.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Si, ya que el uso de representaciones de piezas mecánicas parte de la reflexión de los contenidos y su aplicación, mismos que serán evaluados.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Si, ambos criterios se muestran como un camino de producción y construcción de conocimientos a través de la práctica y aplicación de contenidos, siguiendo el diseño de prácticas, en este caso, de prospección.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Si bien el profesor apunta la significación, podemos acotar que las instancias que más se involucran son el educador, los medios, el contexto y el aprendizaje con uno mismo, como lo recalca el maestro, a través de la práctica.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Existe, pues el profesor busca a través de la interacción con el alumno que exista relación con los contenidos previstos. Así mismo utilizando herramientas tecnológicas para su cometido.

Conclusiones de la validación:

Dentro de esta práctica se puede conducir al estudiante, de en este caso, Ingeniería mecánica, a una mayor orientación y proyección futura dentro de ámbito laboral, por lo que la propuesta me parece extraordinaria cuando hablamos de conducir el aprendizaje no sólo como herramienta, sino como habilidad extra y competente para el futuro profesional de nuestros alumnos.

Nombre y firma de quien valida.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Sofía Vázquez', is enclosed in a rectangular box. The signature is stylized and cursive.

Blga. Sofía Vázquez

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica de reflexión sobre el contexto: Maestro David Villa

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	La tiene, el maestro pone a prueba a todo su curso en busca de fomentar la crítica constructiva de acuerdo al material y contenidos de clase, es decir, de su práctica en cuestión.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Lo hace, cada estrategia está planteada para permitir el autoanálisis en cada alumno como también el permitir la apertura a la propia significación de los conceptos.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	La hay, el docente propone reflexionar sobre la importancia de la estandarización en el ámbito industrial y las estrategias buscan solventar los

	contenidos teóricos, como a su vez, poner a prueba a los futuros ingenieros sobre situaciones reales.
Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	Existe, pues bajo la premisa de reflexión de esta temática, son los mismos estudiantes quienes hacen la retroalimentación y aseguran estas proyecciones en su propio y futuro contexto profesional.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Si tiene, la crítica constructiva y la capacidad de analizar información tan compleja cumple con la tarea de poner al estudiante a reflexionar sobre futuras acciones que comprometen su aprendizaje profesionalmente
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Existe, pues esta práctica conduce al alumnado a comprender más allá del texto la realidad que vive y que a futuro enfrentará. El diseño va de acuerdo a los objetivos de aprendizaje.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Si bien el maestro explica que se busca el análisis crítico y comparativo, lo tenemos a él como instancia y sobre todo al grupo, cuya presencia la vemos notablemente en el ejercicio práctico de evaluación.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	La hay, el docente busca fomentar en sus alumnos la capacidad de resolver situaciones complejas bajo medidas impredecibles que pueden o no mostrarse en su vida profesional, bajo un buen direccionamiento de la temática y precisión de conceptos

Conclusiones de la validación:

La práctica busca permitir al estudiante salir de su zona de confort y dar apertura a la reinención, acción que dentro de su profesión es una alternativa de sustentabilidad dentro de los proyectos y trabajos laborales. Me pareció admirable la opción de “Panel de expertos”, puesto que también se le permite al estudiante hablar desde la propia concepción de ideas y conceptos.

Nombre y firma de quien valida.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Sofía Vázquez', is written over a faint, light blue grid background.

Blga. Sofía Vázquez

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica de inventiva: Maestro David Villa

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Lo son, el maestro ocupa el desenvolvimiento en equipos como la creatividad de los mismos para partir de una propuesta que se construye a través de la inventiva de los estudiantes.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Lo hace, pues a partir de cada punto de vista creativo que se construye en las estrategias, se otorgan soluciones que simplifican la interpretación de planos técnicos, siendo este el caso, en la materia de Dibujo Mecánico.

Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	Existe, el maestro parte de información frente a los ejemplos de soluciones gráficas y da apertura al alumnado dentro del desarrollo invitando a la propuesta del propio material educativo, sin dejar de lado el dinamismo en el cierre como evaluación.
Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	Si la tiene, la inventiva se muestra como un ejercicio que contempla la participación como la creación de conceptos propios en base a la fundamentación teórica.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Existe, la generación de ideas y propias perspectivas viene de la propuesta, en este caso, de resolver el análisis de planos técnicos a través del flujo creativo.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Existe, pues el maestro desarrolla conjuntamente con sus alumnos el conocimiento a partir de la propia experiencia como de la imaginación, guiando y orientando, pero permitiendo ser a los estudiantes. El maestro mismo ocupa la inventiva desde el uso del material.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Las hay, está el maestro y el grupo como cabeza, siguiéndole los medios como focalizador del cumplimiento de los objetivos de este aprendizaje.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Lo tiene, el docente busca impartir su clase gracias al apoyo y participación de sus alumnos, siguiendo un hilo conductor que depende de su expresividad como de su lenguaje educativo.

Conclusiones de la validación:

Esta práctica resulta más que dinámica pues busca apegarse a las necesidades de los futuros profesionales y como en casos inoportunos podrían o no actuar, teniendo una serie de opciones a las que acudir, cuya realización dependió en demasía por la colaboración en grupo. Dato que realmente recordarán cuando les toque enfrentar y utilizar estas herramientas una vez terminada su carrera.

Nombre y firma de quien valida.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Sofía Vázquez', is written over a faint, light-colored grid background.

Blga. Sofía Vázquez

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica de aplicación: Maestro David Villa

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Lo son, los estudiantes serán capaces de desbloquear nuevas habilidades que también requirieron conocimientos previos, ya sea de clases anteriores como de la experiencia y la observación misma.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Si, lo hace, son las estrategias y la funcionalidad de los materiales los que permiten el alcance de los resultados de aprendizaje al ser una práctica de elaboración propia.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	Existe, los contenidos de las estrategias cumplen con el objetivo que se centra en la elaboración de planos como su aplicación y funcionalidad de

	acuerdo, a como lo señala el maestro, las normas ISO, por lo que su contenido tiene que ver con la interiorización del texto a partir de la elaboración de un plano propio.
Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	La hay, el tipo de práctica es de aplicación y el maestro lo ocupa a su favor al permitir la inventiva como recurrir a la revisión al final del ejercicio.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Existe, por medio de la realización de los planos por parte de los alumnos, se cumple el alcance de los resultados de aprendizaje como el análisis final mediante una evaluación en la que el alumno aprenderá de sus errores, en sí una práctica de aplicación.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	La hay, el diseño de la práctica está justamente pensado para la construcción del criterio propio como profesional de los alumnos.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Se muestran las instancias del maestro, los materiales, el grupo y el contexto. El maestro se muestra como un complemento, sin dejar el libre albedrío a los alumnos frente a su imaginación e interpretación.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	La tiene, el maestro ha pensado en solventar necesidades que se pueden presentar en la realización de un plano.

Conclusiones de la validación:

La práctica presenta funcionalidad y entretenimiento, mostrando al alumno que el aula también puede convertirse en un espacio seguro lleno de comentarios constructivos que pueden ayudar en su proceso de enseñanza. Una de mis sugerencias finales sería incluir este ejercicio en las pruebas de parcial o de fin de ciclo.

Nombre y firma de quien valida.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Sofía Vázquez', is centered on the page. The signature is fluid and cursive, with some overlapping loops.

Blga. Sofía Vázquez

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica para salir de la inhibición discursiva: Maestro David Villa

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	La hay, el maestro sale del discurso de clase y motiva a los estudiantes a una práctica de refuerzos donde recurrirán a la memoria colectiva.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Favorece, la práctica busca motivar a la expresividad e interviene en la producción del propio material, como consecuencia de lo anteriormente aprendido como de la interacción con el otro.

Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	Existe, los materiales se ocupan a favor del desarrollo del propio criterio sin quitar la autenticidad de los contenidos impartidos por el maestro.
Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	La hay, la práctica se presenta como una alternativa de difusión de conocimientos adquiridos como el compartir.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	Los hay, recabando en la memoria del colectivo estudiantil se evalúan habilidades de interpretación, poniendo a prueba el juicio del criterio del alumnado.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	Existe, el estudiante construye nuevos parámetros frente al conocimiento adquirido y crea el propio, sin dejar de lado los resultados de aprendizaje que es acudir a la memoria y a los conceptos de las normas ISO.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Las hay, se integra el educador, los medios o materiales, el grupo, el contexto y el aprendizaje con uno mismo, esto más desde la perspectiva del alumno.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	La práctica está diseñada para que el discurso pedagógico tome otras riendas y se centre en la comunicabilidad del grupo.

Conclusiones de la validación:

Me parece interesante este tipo de práctica porque desde cualquier punto de vista planteado y desde cualquier área de conocimiento se busca relacionarse con el otro, mismo principio que el docente aplica al permitir la inventiva y la creación, sin dejar de lado su acompañamiento.

Nombre y firma de quien valida.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Sofía Vázquez', is enclosed in a light blue rectangular border. The signature is stylized and cursive.

Blga. Sofía Vázquez

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica 1: Organización de la materia, revisión realizada por el docente David Villa.

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Es completamente ejecutable en educación superior, ya que se apoya en recursos básicos y accesibles como pizarra y medios audiovisuales.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Las estrategias permiten claramente alcanzar el reconocimiento de los niveles de organización de la materia, usando técnicas como lluvia de ideas y mapas conceptuales.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	Existe una alineación adecuada entre los niveles de organización y las actividades propuestas.

Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	El uso de técnicas colaborativas y visuales favorece la práctica de significación.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	El diálogo dinámico asegura que los estudiantes participen activamente y demuestren la comprensión de los contenidos.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	El aprendizaje colaborativo y el uso de experiencias previas favorecen un enfoque constructivista.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	La lluvia de ideas, la elaboración de mapas conceptuales y el diálogo final integran el aprendizaje con medios materiales y la participación del grupo.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Las instrucciones son claras y directas, lo que facilita la comprensión del alumnado.

Conclusiones de la validación:

La práctica está bien estructurada y es fácilmente ejecutable en el entorno de educación superior. Las estrategias como la lluvia de ideas y los mapas conceptuales permiten a los estudiantes alcanzar los resultados de aprendizaje propuestos. Además, las actividades están bien conectadas con los contenidos y la evaluación, lo que asegura que los estudiantes comprendan los niveles de organización de la materia de manera dinámica y colaborativa.

Nombre y firma de quien valida.



Ing. Carlos Villa.

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica 2: Principios de evolución, revisión realizada por el docente David Villa.

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Factible y adecuada para un entorno universitario, con el uso de proyecciones, muestras fósiles y un debate.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	El debate y los mapas conceptuales aseguran que los estudiantes comprendan los orígenes evolutivos y los mecanismos de la selección natural.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	El enfoque en teorías evolutivas es coherente con el uso de muestras fósiles y la creación de mapas cronológicos.

Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	La práctica de prospección se ajusta bien a las estrategias propuestas, como el debate y el análisis histórico.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	La exposición grupal y el debate final conectan eficazmente con los resultados de aprendizaje.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	La práctica promueve la construcción de conocimiento a través del debate y la colaboración grupal.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Las muestras físicas, el contexto histórico y el debate integran los medios materiales, el grupo y el contexto.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	El diseño es fácil de seguir, y los objetivos son comunicados de manera sencilla.

Conclusiones de la validación:

Esta práctica es altamente factible y alineada con los objetivos de aprendizaje. El debate final permite que los estudiantes construyan su propio conocimiento sobre la evolución, lo que refleja una conexión sólida con el enfoque constructivista. Las estrategias de enseñanza, como el uso de muestras fósiles y mapas cronológicos, están bien relacionadas con los contenidos y la evaluación, asegurando que se alcancen los resultados esperados.

Nombre y firma de quien valida.



Ing. Carlos Villa.

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica 3: Microscopía básica, revisión realizada por el docente David Villa.

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	La práctica es viable, considerando que las herramientas de microscopía están disponibles en el laboratorio.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Las actividades prácticas con microscopios y estereoscopios permiten a los estudiantes cumplir con el objetivo de identificación.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	Las actividades están bien alineadas con los contenidos de la práctica.

Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	La práctica de observación se ajusta bien a las estrategias de uso de herramientas y observación guiada.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	El mapa mental propuesto está en sintonía con el enfoque de la práctica y permite evaluar el aprendizaje de forma estructurada.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	El uso activo de los microscopios y la guía docente permiten un aprendizaje basado en la experiencia.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	El uso del laboratorio, los recursos materiales y la interacción con el grupo están bien integrados.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	La propuesta es clara, con actividades concretas y explicaciones detalladas.

Conclusiones de la validación:

La práctica es completamente viable en un entorno universitario y favorece el aprendizaje significativo al combinar teoría y práctica. Los estudiantes pueden interactuar con herramientas fundamentales como el microscopio, lo que les permite alcanzar los resultados de aprendizaje previstos. La coherencia entre los objetivos, las estrategias de observación y la evaluación a través del mapa mental es excelente, y la práctica está bien conectada con la teoría constructivista.

Nombre y firma de quien valida.



Ing. Carlos Villa.

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica 5: Plantas: primera colonización vegetal, revisión realizada por el docente David Villa.

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Totalmente viable, incluye una salida al Jardín Botánico, algo factible en el contexto universitario.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	Las actividades propuestas permiten cumplir con el objetivo de identificar plantas autóctonas y comprender su relevancia.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	La visita guiada y la reflexión final están en perfecta concordancia con los contenidos sobre la flora ecuatoriana.

Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	La práctica de reflexión está bien apoyada por las estrategias de discusión y observación directa.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	El folleto informativo permite a los estudiantes reflexionar y estructurar su aprendizaje de manera efectiva.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	La salida de campo y la posterior reflexión apoyan el aprendizaje a través de la interacción con el entorno y la experiencia personal.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Las instancias del aprendizaje están adecuadamente integradas, con una conexión entre el grupo, el contexto y el contenido.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Las actividades están descritas de manera sencilla y clara, asegurando su comprensión.

Conclusiones de la validación:

La práctica ofrece una experiencia enriquecedora para los estudiantes mediante la salida al Jardín Botánico. Las actividades propuestas son fáciles de ejecutar y permiten alcanzar los resultados de aprendizaje, al mismo tiempo que están bien alineadas con los contenidos sobre la flora ecuatoriana. La evaluación a través de un folleto informativo refuerza la reflexión crítica de los estudiantes sobre la producción masiva y su impacto ambiental.

Nombre y firma de quien valida.



Ing. Carlos Villa.

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
MAESTRÍA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
VALIDACIÓN PRÁCTICAS DE APRENDIZAJE

Estimados compañeros(as):

La presente guía de validación incluye los criterios que han sido analizados de manera participativa en nuestra tutoría, este proceso nos invita a realizar un momento de retroalimentación al diseño de prácticas de aprendizaje de uno compañero(a) de posgrado; en este sentido describir cada uno de los criterios es fundamental para conocer su apreciación y para que nuestro compañero pueda enriquecer su propuesta educativa con sus observaciones.

Elementos de la planificación de prácticas de aprendizaje:

Mapa de prácticas

- Objetivos – Resultados de aprendizaje
- Saberes: contenidos (tipos)
- Estrategias: momentos de inicio, desarrollo y cierre
- Recursos didácticos
- Sistema de evaluación: técnicas, criterios e instrumentos

CRITERIOS DE VALIDACIÓN:

Práctica 7: Fotosíntesis, revisión realizada por el docente David Villa.

CRITERIO	DESCRIPCIÓN - ANÁLISIS
Factibilidad del diseño de aprendizaje: las prácticas diseñadas son posibles de ejecución en educación superior.	Es factible, ya que requiere recursos simples como bolígrafos y cartulinas, elementos accesibles en un aula.
El diseño de las prácticas favorece el alcance de los resultados de aprendizaje declarados.	El uso de dibujos y manualidades facilita la comprensión del proceso de fotosíntesis.
Coherencia entre objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje	El enfoque en las etapas de la fotosíntesis está bien representado por el uso de gráficos y diagramas creativos.

Coherencia entre tipo de práctica y las estrategias propuestas.	La práctica de inventiva se adapta perfectamente al enfoque visual y manual propuesto.
Coherencia entre resultados /objetivos de aprendizaje con los criterios de evaluación	La creatividad y la comprensión del tema son evaluadas adecuadamente mediante la creación de dibujos.
Conexión entre la teoría constructivista del aprendizaje y el diseño de las prácticas de aprendizaje.	La actividad fomenta la construcción activa del conocimiento a través de la creatividad y la elaboración manual.
Integración de las instancias del aprendizaje en la propuesta.	Las herramientas y el trabajo colaborativo con el grupo están bien integrados en la propuesta.
Claridad, concreción y comunicabilidad de la propuesta	Es una práctica clara y sencilla de implementar, con explicaciones concisas y objetivos bien definidos.

Conclusiones de la validación:

Esta práctica es sencilla de ejecutar y ofrece un enfoque creativo para que los estudiantes comprendan el proceso de fotosíntesis. Las actividades manuales y el uso de gráficos permiten un aprendizaje dinámico y visual, acorde con el enfoque constructivista. La evaluación basada en la creatividad y la comprensión del proceso asegura que los estudiantes alcancen los objetivos de manera efectiva, y las estrategias propuestas están bien alineadas con el tipo de práctica.

Nombre y firma de quien valida.



Ing. Carlos Villa.

Anexos V: Intervención con Gissela De la Cadena: “Una práctica pedagógica con sentido, una visión distinta para educar con ciencia”



“Cuando les das la oportunidad a los chicos, se vuelven muy creativos y desde la práctica hacen más. Considero importante enseñar desde lo visual porque asimilamos mejor el conocimiento, educando a través de historias el recuerdo prevalece”.

- Gissela de la Cadena, 2024

Anexo VI: Aprobación Directora

Yo, Diana Lee Rodas, en calidad de directora del trabajo de titulación de la estudiante Sofía Rafaela Vázquez Córdova, del programa de Maestría en Docencia Universitaria, certifico que el presente documento ha sido debidamente revisado y aprobado para su incorporación en el repositorio institucional.

Atentamente,



Diana Lee Rodas Reinbach